

Ocupación Humana

ISSN-e 2590-7816

Vol. 18 • No.2



julio - diciembre • 2018

Revista Ocupación Humana

Vol. 18 • Número 2 • julio - Diciembre • 2018

La Revista Ocupación Humana es el órgano oficial del Colegio Colombiano de Terapia Ocupacional, orientada a difundir resultados de investigaciones y experiencias profesionales por medio de la publicación de artículos originales que aporten al cuerpo de conocimientos y la práctica profesional de la Terapia Ocupacional. La Revista está dirigida a los terapeutas ocupacionales profesionales y en formación dentro y fuera de Colombia, así como a profesionales afines a los campos de la Terapia Ocupacional y la Ciencia de la Ocupación.

www.revistaocupacionhumana.org
editorial@tocolombia.org

ISSN-e: 2590-7816 • ISSN soporte en papel (1984-2016): 0122-0942

Editora

Clara Duarte Cuervo. T.O. Esp. Mg.

Comité Editorial

Pamela Talero Cabrejo. T.O. OTD, OTR/L. Thomas Jefferson University, School of Health Professions, Estados Unidos.

Jaqueline Cruz Perdomo. T.O. Esp. Teorías y Métodos Sociológicos. Mg. Filosofía. Universidad del Valle, Colombia.

Diana Rocío Vargas Pineda. T.O., Mg. Salud Pública. Escuela Colombiana de Rehabilitación, Colombia.

Aida Navas. T.O., Colombia.

Comité Científico

Liliana Álvarez Jaramillo. T.O. Mg. PhD. University of Western Ontario, Canadá.

Aleida Fernández Moreno. T.O. Mg. PhD. Universidad Nacional de Colombia.

Solángel García Ruiz. T.O. Esp. Mg. Secretaría Distrital de Salud de Bogotá, Colombia.

Alejandro Guajardo Córdova. T.O. Esp. Mg. Universidad de Santiago de Chile, Chile.

Rosibeth Palm. T.O. Mg. PhD. Universidad Federal do Paraná, Brasil.

Lida Pérez Acevedo (*In memoriam*). T.O. Mg. PhD. Universidad Nacional de Colombia.

Liliana Tenorio. T.O., Mg. Universidad del Valle, Colombia.

Colaboradoras

Revisión de estilo textos en inglés: Johanna Useche Rodríguez, Pamela Talero Cabrejo.

Revisión de estilo textos en portugués: Priscila dos Santos Ebling.

Imagen de portada: Pamela Talero Cabrejo.

Colegio Colombiano de Terapia Ocupacional

El Colegio Colombiano de Terapia Ocupacional –CCTO– es una organización profesional con carácter democrático, civil y privado, con personería jurídica, sin ánimo de lucro; con plena capacidad legal para el cumplimiento de sus objetivos y la posibilidad de recibir funciones públicas que le sean delegadas de acuerdo con lo que establezca la Constitución Política de Colombia, las leyes y reglamentaciones vigentes.

Bogotá D.C., Colombia

www.tocolombia.org

info@tocolombia.org

Consejo Directivo Nacional Colegio Colombiano de Terapia Ocupacional

Presidenta: Clemencia Martínez Londoño

Vicepresidenta: Francisca Elena Rocha Santos

Secretaria: Diana Milena Ramírez Osorio

Tesorero: Oscar Javier Larrota Veloza

Suplente de Tesorería: Olga Marcela Alejo Fonseca

Fiscal: Yurani Vecino Martínez

Regional Occidente:

Presidenta: Leonor Stella Puentes Osorio

Secretaria: Betsy Yaneth Saldarriaga Araque

Tesorera: Ayola Cuesta Palacios

Regional sur:

Presidenta: Claudia Marcela Trujillo Colonia

Secretaria: Juliana Guevara Ramírez

Tesorera: Diana Ximena Martínez Arce

Fiscal: Lenis Judith Salazar

Diagramación:

Oscar Pachón Fonca

Bogotá D. C.

Las opiniones expresadas en los artículos son responsabilidad exclusiva de los autores y no representan necesariamente los criterios de la Revista Ocupación Humana ni del Colegio Colombiano de Terapia Ocupacional.



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional

Contenido

EDITORIAL	
REFLEXIONES SOBRE EL RETO DE CRECER Y TRANSFORMARSE	
<i>Clemencia Martínez Londoño</i>	3
INVESTIGACIÓN	
CARACTERIZAÇÃO DAS OCUPAÇÕES DE MORADORES DE UMA COMUNIDADE RIBEIRINHA NA AMAZÔNIA BRASILEIRA	
<i>Luana Teixeira Pereira, Layara Sarges Siqueira, Victor Augusto Cavaleiro Correa, Lucivaldo da Silva Araujo, Otavio Augusto de Araujo Costa Folha</i>	5
REVISIÓN	
PUBLICAÇÕES BRASILEIRAS DE TERAPIA OCUPACIONAL NA ÁREA DE GERONTOLOGIA ENTRE 2010 E 2015: UMA REVISÃO DE ESCOPO	
<i>Yhanna Porto Sereno Cabral, Claudia Reinoso Araujo de Carvalho, Monica Villaça Gonçalves</i>	20
REFLEXIÓN	
SUBJETIVIDADES, INTERSECCIONALIDADES E IMPLICACIONES EN LA INVESTIGACIÓN E INTERVENCIÓN OCUPACIONAL CON MADRES ADOLESCENTES	
<i>Luz Ángela Cortina Roa</i>	41
REFLEXIÓN	
FUNCIÓN ECONÓMICA DE LAS OCUPACIONES FEMINIZADAS NO REMUNERADAS: UNA CRÍTICA DESDE LA ECONOMÍA FEMINISTA	
<i>Débora Grandón Valenzuela</i>	54
DOCUMENTO HISTÓRICO	
LA PREVENCIÓN INTEGRAL EN POBLACIÓN CONSUMIDORA DE SUSTANCIAS PSICOACTIVAS	
<i>Lyda Pérez Acevedo (In memóriam)</i>	68

Reflexiones sobre el reto de crecer y transformarse

Clemencia Martínez Londoño¹

Martínez- Londoño, C. (2018). Reflexiones sobre el reto de crecer y transformarse. *Revista Ocupación Humana*, 18(2), 3-4. doi: <https://doi.org/10.25214/25907816.225>

Las organizaciones son entidades conformadas por individuos que las hacen tan dinámicas y cambiantes como sus integrantes y sus líderes lo permiten, quienes además, con sus argumentos y su hacer, dan o no cumplimiento a la misión que les ha sido encomendada. Al respecto, en una editorial como esta, escrita en 1997 por nuestra colega Alicia Trujillo Rojas, ella decía: “La Asociación Colombiana de Terapia Ocupacional [hoy Colegio Colombiano de Terapia Ocupacional] es y será lo que sus asociados quieran que ella sea” (p.II).

Nuevas visiones sobre estructuras organizacionales eficientes refieren la necesidad de reconocer y adaptarse a contextos renovados y dinámicos, disminuyendo así los riesgos de anquilosarse o de perder la esencia en el cumplimiento de sus objetivos. Plantean también estrategias tales como pasar de las relaciones jerárquicas al trabajo en equipo, y favorecer procesos de crecimiento y desarrollo personal y profesional que aseguren aprendizajes ajustados a las reales necesidades de la organización y generen genuinos liderazgos, todo ello para fortalecer y robustecer las instituciones.

Siendo necesario favorecer el desarrollo ordenado y progresivo del Colegio Colombiano de Terapia Ocupacional, contar con el Plan de Acción 2016 - 2026 (CCTO, 2016) ha marcado el punto de partida para iniciar la transformación de nuestra organización. En este marco, la puesta en funcionamiento de la Unidad de Registro Profesional de Terapia Ocupacional planteó la necesidad de

¹Terapeuta Ocupacional. Presidenta del Consejo Directivo Nacional del Colegio Colombiano de Terapia Ocupacional 2018-2019. Bogotá, Colombia. presidencia@tocolombia.org

generar una estructura administrativa y financiera que permitiera dar cumplimiento cabal y responsable a las funciones públicas delegadas por el Ministerio de Salud y Protección Social.

Más allá de esta situación, el Colegio tiene hoy una mayor visibilidad y un positivo reconocimiento, acompañados de una demanda importante de acciones pertinentes y oportunas orientadas a cumplir sus objetivos misionales, responder a sus estatutos, al desarrollo de lo proyectado en el Plan de Acción y a las inquietudes y necesidades particulares de sus colegiados.

Hoy, nuestro principal desafío es crecer y transformar la visión personal y profesional de cada uno de nosotros como parte de un colectivo, aceptando la importancia de nuestra participación en la valoración y la adecuación de los procesos administrativos, financieros y relacionales del Colegio. De igual forma, reconociendo nuestra capacidad de compromiso, disponibilidad, posibilidades, habilidades y experticias, aspectos fundamentales para la construcción colectiva de una organización estructuralmente dinámica, sostenible y viable, como le corresponde a nuestra profesión.

El camino lo construimos todos, colegiarnos y participar activamente con convicción, como colectivo, es también nuestro compromiso; la sumatoria de nuestras acciones hará cada día más sólida y eficiente a nuestra organización, el Colegio Colombiano de Terapia Ocupacional, y se reflejará en el posicionamiento profesional y político de la Terapia Ocupacional colombiana en la sociedad.

Referencias

Colegio Colombiano de Terapia Ocupacional -CCTO. *Plan de acción 2016-2026*. Disponible en: <https://www.tocolombia.org/elcolegio>

Trujillo-Rojas, A. (1997). Editorial: poder asociativo. *Revista Ocupación Humana*, 7 (2), I-III.

Caracterização das ocupações de moradores de uma comunidade ribeirinha na Amazônia brasileira

Caracterización de las ocupaciones de los residentes de una comunidad ribereña en la Amazonia brasileña

Characterization of the occupations of riverside community residents in the Brazilian Amazon

Luana Teixeira Pereira¹

Layara Sarges Siqueira²

Victor Augusto Cavaleiro Correa³

Lucivaldo da Silva Araujo⁴

Otávio Augusto de Araujo Costa Folha⁵

Recibido: 15 de agosto 2018 • Enviado para modificación: 7 de febrero 2019 • Aceptado: 15 de marzo 2019

Pereira, L.T., Siqueira, L.S., Correa, V.A.C., Araujo, L.S. & Folha, O.A.A.C. (2018). Caracterização das ocupações de moradores de uma comunidade ribeirinha na Amazônia brasileira. *Revista Ocupación Humana*, 18 (2), 5-19. doi: <https://doi.org/10.25214/25907816.232>

RESUMO

As ocupações são ações cotidianas que organizam e estruturam a vida das pessoas. Observa-se o crescimento de estudos que descrevem as ocupações de vários públicos em diferentes contextos. Estas investigações têm auxiliado no desenvolvimento de conceitos, teorias

¹ Terapeuta ocupacional. Especialização em Atenção Integral em Traumatologia e Ortopedia Atuação em Clínica Privada. Santarém, Pará, Brasil. luana_teixeira8@hotmail.com
 <https://orcid.org/0000-0002-2017-007X>

² Terapeuta ocupacional. Belém, Pará, Brasil. layara_siqueira01@hotmail.com
 <https://orcid.org/0000-0003-1224-7257>

³ Terapeuta ocupacional. Especialização em Saúde da Família, Mestre em Psicologia. Doutor em Doenças Tropicais. Docente, Faculdade de Fisioterapia e Terapia Ocupacional, Instituto de Ciências da Saúde, Universidade Federal do Pará. Belém, Pará, Brasil. victorcavaleiro@gmail.com
 <https://orcid.org/0000-0003-0133-7927>

⁴ Terapeuta ocupacional. Mestre em Psicologia Clínica e Social. Doutor em Psicologia Clínica. Docente, Departamento de Terapia Ocupacional, Centro de Ciências Biológicas e da Saúde, Universidade do Estado do Pará. Belém, Pará, Brasil. luvaldoaraujo@hotmail.com
 <https://orcid.org/0000-0002-8974-0886>

⁵ Terapeuta ocupacional. Mestre em Neurociências e Biologia Celular. Docente, Faculdade de Fisioterapia e Terapia Ocupacional, Instituto de Ciências da Saúde, Universidade Federal do Pará. Belém, Pará, Brasil. otaviofolha@gmail.com  <https://orcid.org/0000-0003-3694-9691>

e propostas de intervenção na terapia ocupacional. No entanto, estes estudos ainda são incipientes, principalmente em relação às populações no contexto latino-americano. Esta pesquisa objetivou caracterizar as ocupações de homens e mulheres moradores de uma comunidade ribeirinha na região amazônica. Trata-se de um estudo quantitativo com abordagem descritiva. Utilizou-se um questionário de uso do tempo, em que foram identificadas algumas qualidades das ocupações mais comuns do modo de vida dos ribeirinhos, as variações relacionadas aos períodos do dia e aos locais onde ocorrem. Possibilitou compreender que as ocupações são fatores estruturantes do cotidiano desta população, que interagem com o ambiente e valores da comunidade e que expressam um modo de vida peculiar. Tais compreensões são particularmente úteis para profissionais nos diversos níveis de atenção, podendo ser utilizadas para guiar intervenções em terapia ocupacional na área da saúde, no campo social, na educação, dentre outros.

PALAVRAS CHAVE

atividades humanas, atividades cotidianas, Terapia Ocupacional, Amazônia, grupos populacionais

RESUMEN

Las ocupaciones son acciones cotidianas que organizan y estructuran la vida de las personas. Han aumentado los estudios que describen las ocupaciones de diversas poblaciones en diferentes contextos, los cuales han ayudado en el desarrollo de conceptos, teorías y propuestas de intervención en Terapia Ocupacional. Sin embargo, estos estudios todavía son incipientes, principalmente en el contexto latinoamericano. Esta investigación tuvo por objetivo caracterizar las ocupaciones de hombres y mujeres que habitan en una comunidad ribereña en la región Amazónica. Se trata de un estudio cuantitativo con enfoque descriptivo. Se utilizó un cuestionario de uso del tiempo, a través del cual se identificaron algunas cualidades de las ocupaciones más comunes en el modo de vida de los ribereños, las variaciones relacionadas con los períodos del día y los lugares donde ocurren. Fue posible comprender que las ocupaciones son factores estructurantes del cotidiano de esta población, interactúan con el ambiente y con los valores de la comunidad, expresando un modo de vida peculiar. Tales comprensiones son particularmente útiles para profesionales en los diversos niveles de atención y pueden ser utilizadas para guiar intervenciones de Terapia Ocupacional en salud, en el campo social, en educación, entre otros.

PALABRAS CLAVE

actividades humanas, actividades cotidianas, Terapia Ocupacional, Amazonía, grupos de población

ABSTRACT

Occupations are everyday actions that organize and structure people's lives. There has been an increase in studies describing the occupations of several populations in different contexts. These investigations have assisted in the development of concepts, theories, and proposals for intervention in occupational therapy. However, these studies are still incipient, especially in relation to the Latin American context. Thus, this quantitative study with a descriptive approach aimed to characterize the occupations of men and women living in a riverside community in the Amazon region. A time-use questionnaire was used

to identify some of the most common occupations of the riverside lifestyle, and their variations according to the different periods of the day and to the places where they occur. It highlights understandings of occupations as structural factors of the daily life of this population, interacting with the environment and the values of the community, and expressing a peculiar way of life. Such understandings are particularly useful for professionals at different levels of care, and can be used to guide interventions in occupational therapy in the health, social, and education fields, among others, throughout this process.

KEY WORDS

human activities, activities of daily living, Occupational Therapy, Amazon, population groups

Introdução

As ocupações são ações que as pessoas fazem todos os dias como tomar banho, estudar, trabalhar, apresentam propósitos e significados individuais e/ou coletivos e podem ser compreendidas a partir de um contexto cultural (Clark, Wood & Larson, 2002; Clark & Zemke, 1996). São vivências subjetivas e não reprodutíveis (Carrasco & Olivares, 2008) e que organizam e estruturam a vida das pessoas (Hasselkus, 2006).

Atualmente, existem diferentes modos de compreender e classificar as ocupações (Jonsson, 2008; Molineux & Whiteford, 2012). Uma das formas mais utilizadas é apresentada no documento *Estrutura e prática da Terapia Ocupacional: domínio e processo*, pela Associação Americana de Terapia Ocupacional (AOTA, 2015), que classifica as ocupações em atividades de vida diária (AVD), atividades instrumentais de vida diária (AIVD), trabalho, educação, descanso/ sono, brincar, lazer e participação social.

No cenário latino-americano, estudos que descrevem as ocupações cotidianas, de um grupo específico de pessoas, ainda são pouco frequentes. Estes tipos de

estudo apresentam importante papel na compreensão das ocupações que se estruturam no interior de uma determinada cultura e que influenciam a saúde, o bem-estar e as formas de interação social daqueles que nelas se envolvem.

Na Amazônia brasileira, o repertório ocupacional de alguns grupos populacionais que habitam essa região do Brasil, como os povos tradicionais que incluem indígenas, ribeirinhos e quilombolas, é pouco conhecido. Disto resulta, para os profissionais de saúde locais, dificuldades latentes na atenção dispensada às pessoas oriundas dessas comunidades nos diferentes contextos de atuação profissional.

Os povos e comunidades tradicionais da Amazônia são grupos culturalmente diferenciados. Possuem formas próprias de organização social. Habitam territórios específicos e utilizam recursos naturais desses espaços geográficos como condição para sua sobrevivência, reprodução cultural, social, religiosa, ancestral e econômica, utilizando conhecimentos, inovações, bem como práticas geradas e transmitidas pela tradição (Brasil, 2007). As comunidades ribeirinhas apresentam um estilo de vida original e peculiar. São

populações que vivem em áreas de floresta nativa, próximas aos rios e seus afluentes. Constituem-se como grupos sociais específicos que estabelecem uma complexa relação com a natureza e seus ciclos, por meio do uso sustentável dos recursos naturais para a subsistência própria, da família e da comunidade (Chaves, Simonetti & Lima, 2008).

A organização social e cultural dos ribeirinhos, no decorrer de seu percurso histórico de formação, foi intrinsecamente influenciada pela cultura de outros povos. Ao longo desse processo miscigenatório, essas comunidades incorporaram valores, hábitos e costumes provenientes de diferentes traços culturais que ainda perduram nos seus modos de vida atual (Chaves et al., 2008). Um dos traços característicos dessa relação está vinculado à forma de trabalho predominante nas comunidades ribeirinhas, que é demarcada pela atividade agrícola e extrativista, voltada para a subsistência familiar (Dergan, 2006).

Nessas comunidades, os conhecimentos tradicionais são transmitidos de geração em geração. A vivência compartilhada das ocupações possibilita o trânsito de informações e aprendizagens sobre uma cultura que se mostra essencial para a manutenção do modo de vida dessas comunidades (Fraxe, Pereira, & Witkoski, 2007). A valorização da dimensão ocupacional dessas populações é uma via de acesso aos traços e influências culturais, que repercutem nos significados atribuídos às ocupações que estruturam suas vidas, bem como nos padrões e escolhas ocupacionais (Bonder, Martin & Miracle, 2004; Helman, 2003).

Existem poucos estudos sobre este público específico em áreas de conhecimento que se interessam pelos fazeres diários, que estruturam o cotidiano das pessoas. A compreensão desta realidade pode auxiliar na elaboração e implementação de ações governamentais e clínicas que consideram as necessidades singulares deste público e que contribuam para prática de saúde culturalmente engajadas. Na busca por caracterizar as ocupações cotidianas de homens e mulheres de uma comunidade ribeirinha da Amazônia brasileira, nos propomos a identificar o que, quando, onde e com quem essas pessoas realizam suas ocupações.

Métodos

Tipo de pesquisa e local

Trata-se de uma pesquisa quantitativa, descritiva e transversal (Appolinário, 2012). A pesquisa ocorreu na Ilha do Combú, localizada entre os inúmeros espaços insulares do município de Belém, capital do Estado do Pará, Norte do Brasil. Situada ao sul da cidade, às margens do rio Guamá, a ilha do Combú apresenta área de terra firme e várzea, e tem como vegetação característica a floresta secundária, além de solos razoavelmente férteis, onde há a predominância do açaizeiro (Rodrigues, 2006).

Participantes da pesquisa e aspectos éticos

Segundo a Secretaria Municipal de Saúde de Belém, existem atualmente 567 famílias nas comunidades dispostas na Ilha do Combú, totalizando 2.102

habitantes. Abordamos 23 famílias de forma aleatória (6,76%), um número aproximado ao de outras investigações realizadas na região (Silva, 2006). Os critérios de inclusão foram: ser morador da comunidade, ter idade maior do que 18 anos e aceitar participar do estudo. Os critérios de exclusão foram: tempo de residência na ilha menor do que 6 meses, idade menor de 18 anos e/ou não apresentar condições cognitivas para participar da pesquisa. Para contactar os moradores, primeiramente, obteve-se apoio de um morador da ilha que atuou como guia e barqueiro, conduzindo os pesquisadores pelas moradias da ilha. Os pesquisadores foram, aleatoriamente, de moradia em moradia, convidando os ribeirinhos para participar da pesquisa. Dos moradores, obteve-se o consentimento de 20 mulheres e 10 homens, maiores de 18 anos, que aceitaram participar do estudo e assinaram o termo de consentimento livre e esclarecido. A realização da pesquisa foi aprovada pelo Comitê de Ética em pesquisa com seres humanos da Universidade Federal do Pará (Parecer nº 498.079).

Procedimentos de coleta e análise dos dados

A coleta de dados ocorreu entre os meses de janeiro e março de 2014. Os instrumentos de coleta de dados foram aplicados junto aos moradores da comunidade ribeirinha, por meio de uma entrevista. As falas foram gravadas e transcritas, sendo que, posteriormente, com base na análise das transcrições, os questionários foram preenchidos pelos pesquisadores.

Primeiramente, foi utilizado um Questionário Sócio-demográfico contendo questionamentos acerca da vida

cotidiana dos participantes. O Questionário Sócio-demográfico foi elaborado pelos pesquisadores, os quais tomaram como base um inventário sócio demográfico, anteriormente utilizado em uma comunidade ribeirinha amazônica (Afonso, 2011). Este questionário é dividido em 6 itens que contemplam dados de identificação pessoal e caracterização do sistema familiar.

Posteriormente, empregou-se o Questionário sobre Ocupações e Uso do Tempo. Este questionário foi baseado no Questionário de Rotina Familiar, instrumento usado por Silva et al (2010), para investigar a rotina de famílias ribeirinhas, e no instrumento *Daily Occupational Performance* (Ikiugu, 2007), utilizado para averiguar as ocupações desenvolvidas pelos sujeitos. O Questionário de Ocupações e Uso do Tempo é composto por questões que visam identificar o envolvimento das pessoas em ocupações, o período do dia, o lugar onde elas ocorrem, dentre outras informações.

A aplicação desses questionários se deu por meio da gravação do áudio da leitura de seus elementos constituintes, seguida das respectivas respostas dos participantes. As informações obtidas, por meio dos instrumentos de coleta de dados, foram tabuladas e categorizadas através da distribuição das frequências, de acordo com a ocorrência das variáveis analisadas. Os dados foram analisados pelo recurso da estatística descritiva. As ocupações foram categorizadas de acordo com a classificação da Associação Americana de Terapia Ocupacional (AOTA, 2015). Inclui-se, também, uma categoria denominada de ócio, uma vez que esta forma de classificação foi mencionada pelos participantes do estudo.

Resultados

Participantes da pesquisa e aspectos éticos

Metade dos sujeitos de pesquisa sobrevive com renda mensal equivalente a um salário mínimo (R\$ 937,00, valor em 2017) (tabela 1) e a atividade profissional predominante é a de trabalhador

autônomo. Nesta categoria, estão incluídas as profissões de extrativista, barqueiro, agricultor, carpinteiro, marceneiro, comerciante, pescador, artesão, dentre outros. A maioria da população estudada (53,33%) possui apenas o Ensino Fundamental completo.

Tabela 1. Características socioeconômicas e demográficas dos participantes da pesquisa

Características	Unidade
Média da idade	47 anos
Renda	Salário mínimo (50%)
Profissão	Trabalhador autônomo (60%) e dona de casa (34,22%)
Escolaridade	53,33% (ensino fundamental) e 23,33% (ensino médio)
Média do tempo de moradia na ilha	36 anos
Média do n° de habitantes por moradia	4 pessoas
Tipo de moradia	Madeira (53,33%) e alvenaria (33,33%)
Estado civil	Casados (53,33%) e união estável (23,33%)
Religião	Católicos (56,66%) e evangélicos (26,66%)

Fonte: Elaboração própria

Quanto à moradia, observou-se que, com base na idade média dos sujeitos e no tempo em que moram na ilha, 76% do tempo de vida dos ribeirinhos

foi vivido na ilha. As residências constituem-se, principalmente, em casas de madeira, construídas sobre e à beira dos rios (figura 1).

Figura 1. Moradia característica da comunidade ribeirinha da Ilha do Combú



Fonte: Elaboração própria

O que fazem os ribeirinhos?

Ao descreverem suas ocupações ao longo de um dia, os sujeitos de pesquisa mencionaram o envolvimento em 303 ocupações distintas. Destas, 223 foram citadas por mulheres e 80 por homens.

Em média, cada ribeirinho descreveu, aproximadamente, 10 ocupações diárias e as mulheres descreveram um repertório maior de afazeres do que os homens. A tabela 2 apresenta a distribuição categorial das ocupações mencionadas.

Tabela 2. Distribuição das ocupações dos ribeirinhos por categoria

Ocupações	Homens	Mulheres	Todos
AVD	41,25	25,56	34,98
AIVD	13,75	42,60	29,70
Trabalho	21,25	3,59	10,89
Lazer	5	13,00	13,53
Participação Social	1,25	1,79	8,25
Descanso/ Sono	17,5	12,11	1,65
Educação	0	1,35	0,99
Total	100	100	100

Fonte: Elaboração própria

Os ribeirinhos mencionaram, com maior frequência, o envolvimento em ocupações relacionadas à vida diária (tabela 2). Dentre as AVD (34,98%), destacam-se as ocupações de gerenciamento das tarefas do lar, preparo de refeições e prática de atividades religiosas, e dentre as AIVD (29,70%), as mais citadas foram as atividades de cuidado pessoal e alimentação. As ocupações menos frequentes foram aquelas relacionadas à participação social (8,25%) e à educação (0,99%).

Em uma possível relação entre o gênero e a distribuição das ocupações (tabela 2), verificamos que as AIVD são as ocupações predominantes na rotina das mulheres (42,60%), assim como o trabalho (21,25%), as AVD (41,25%) destacam-se na rotina dos homens. Embora haja distintos destaques para as AVD e

AIVD na vida diária de homens e mulheres, o tipo de atividade diária predominante é diferente entre os gêneros. A expressão da religiosidade e o cuidado pessoal são as ocupações mais frequentemente desempenhadas por homens; e o preparo de refeições, bem como o gerenciamento do lar são as mais recorrentes na vida diária das mulheres.

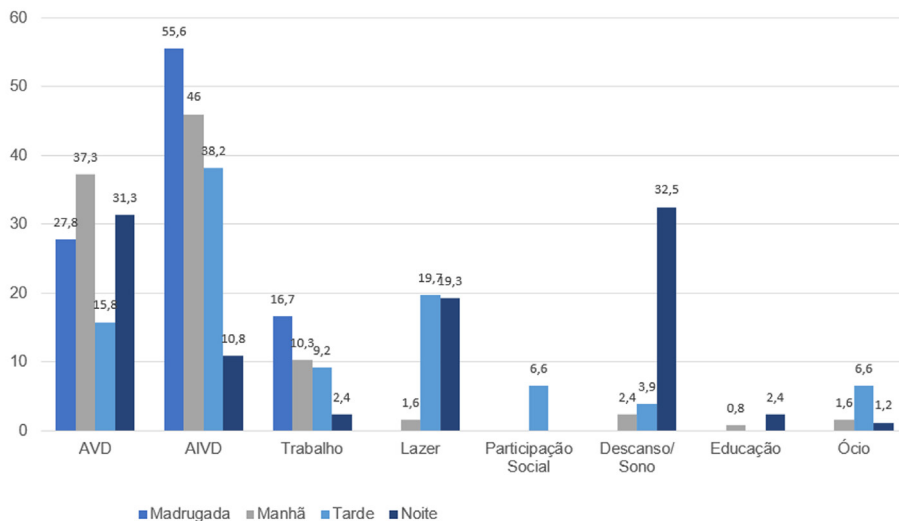
Quando fazem?

A maioria das ocupações descritas ocorrem pela manhã (42%), apesar do perfil das ocupações desempenhadas ao longo de um dia depender do turno em que elas ocorrem e variar entre os gêneros (figura 2). Por exemplo, as ocupações predominantes no período matutino são as AIVD (46,03%), AVD (37,30%) e o trabalho (10,32%). Há

também uma distinta distribuição das ocupações entre os gêneros no período da tarde, com destaque para o tra-

balho (26,32%), nos homens; e AIVD (49,12%), lazer (22,81%) e participação social (7,02%), nas mulheres.

Figura 2. Distribuição das ocupações por turno



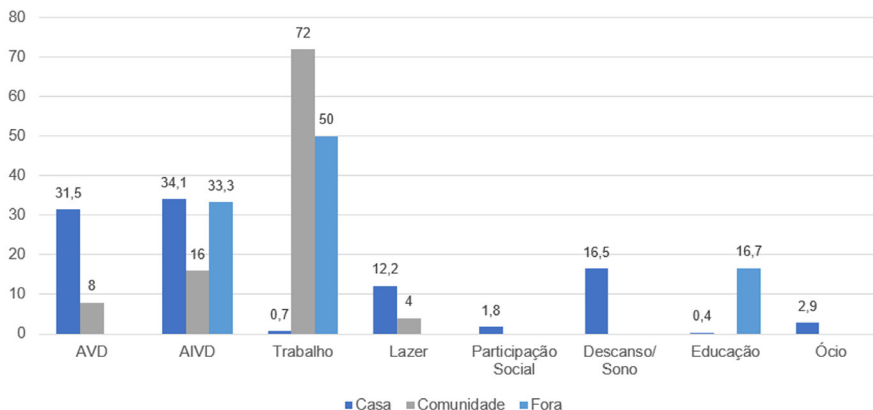
Fonte: Elaboração própria

Onde fazem?

Quanto ao local de execução das ocupações, verificamos um predomínio da realização de ocupações no am-

biente doméstico (88,29%), com destaque para as AVD, AIVD, participação social, lazer e descanso/sono (figura 3).

Figura 3. Distribuição das ocupações quanto ao local de realização



Fonte: Elaboração própria

Das ocupações que ocorrem na comunidade, 88% estão relacionadas ao trabalho e AIVD, com destaque para as atividades religiosas. Das que ocorrem fora da comunidade, 83% também estão relacionadas ao trabalho e AIVD, também com predominâncias das ocupações religiosas.

Discussão

Pesquisas sobre o uso do tempo têm sido desenvolvidas no cenário internacional, pautadas em distintas orientações metodológicas e epistemológicas. Nesse campo, os estudos têm buscado aprofundar os conhecimentos acerca dos variados aspectos que constituem e influenciam as ocupações humanas. Atualmente, os métodos de investigação sobre o uso do tempo estão entre os procedimentos de pesquisa mais consolidados (Aguilar, 2012; Hunt & McKay, 2015).

Polatakjo & Davis (2005) descreveram que a caracterização das ocupações das pessoas permite a compreensão de aspectos relacionados ao gênero, à religião, à escolaridade, às condições socioeconômicas, dentre outros. Permite, também, identificar padrões de ocupações em determinado período, assim como as diferenças entre grupos distintos e os efeitos sobre mudanças temporais no envolvimento com as ocupações. Além disso, possibilita identificar características específicas de ocupações, desempenhadas em um determinado contexto físico, social e cultural. Diante dessa conjuntura, as reflexões suscitadas a partir dos dados obtidos sobre a importância das ocupações na estruturação do cotidiano dos ribeirinhos – bem como sobre os elementos que influenciam o envolvi-

mento desse grupo de pessoas em ocupações –, demarcam algumas importantes contribuições desta pesquisa para o campo dos estudos sobre as ocupações humanas a nível local e nacional.

A amostra investigada neste estudo permitiu identificar características sociais e demográficas como a baixa escolaridade, a renda mensal, a atividade profissional e o tipo de moradia dos habitantes ribeirinhos que confirmam resultados de estudos anteriores (Silva et al, 2011). A identificação das AVD e AIVD, como ocupações mais comumente desempenhadas pelos ribeirinhos de ambos os sexos, ao longo do dia, é destacada neste processo, já que constituem ações fundamentais e estruturantes do cotidiano dos seres humanos. Algumas evidências apontam para a importância do desenvolvimento destas atividades de modo independente e autônomo, uma vez que são elementares à manutenção da vida de qualquer pessoa (Hasselkus, 2006).

Outro dado diz respeito ao pequeno envolvimento dos ribeirinhos em ocupações de participação social, neste contexto, compreendido como padrões de comportamentos organizados e esperados de um indivíduo, seja na comunidade, na família ou nas relações de amizade, nos quais ocorrem uma interação social com outras pessoas (AOTA, 2015). Supõe-se que a menor frequência de envolvimento dos ribeirinhos, nestas ocupações, pode estar relacionada à dificuldade de acesso às comunidades da vizinhança, o que ocasiona um distanciamento e isolamento da convivência comunitária. Assim, embora estejam a poucos metros de distância, as condições de acessibilidade e locomoção, pelo ambiente da

floresta, inibem o envolvimento neste tipo de ocupação.

Alguns estudos sobre comunidades ribeirinhas identificaram essa dificuldade de interação. Silva (2006), por exemplo, observou o isolamento das comunidades tanto em relação aos centros urbanos, como também entre os próprios moradores da comunidade. Segundo os autores, em termos interacionais, o rio atua como obstáculo ambiental e meio de contato, criando e restringindo possibilidades de interação entre moradores. Além disso, existem poucas áreas de convivência comunitária.

Harris (2000) também identifica essa característica dual do rio em relação ao ribeirinho. O rio, ao mesmo tempo em que favorece a criação de vínculos entre os moradores ribeirinhos que estão próximos uns dos outros, dificulta o contato entre essas pessoas e comunidades mais distantes. Outros dados também corroboram com esta ideia, ao indicarem que o isolamento geográfico das comunidades ribeirinhas dificulta o desenvolvimento de um conjunto de redes sociais, ao mesmo tempo em que favorece as relações com maior intensidade dentro do contexto familiar (Silva, 2006; Silva et al., 2011).

Também há uma clara correlação entre as ocupações desempenhadas e o gênero de quem as executa, de maneira que mulheres apresentam maior envolvimento em atividades diárias e os homens em atividades relacionadas ao trabalho. Alguns estudos no âmbito da Ciência da Ocupação apontam que podem haver estereótipos sobre os papéis de gênero e as expectativas acerca do que homens e mulheres devem ou não devem fazer (Whiteford, 2010). No

contexto das comunidades rurais, observa-se a predominância de padrões de gênero tradicionalmente constituídos ao longo do tempo. Nesses sistemas, a estrutura familiar estabelecida está pautada em uma divisão de papéis, na qual os homens são os provedores e chefes de família e as mulheres são as cuidadoras responsáveis pelo espaço doméstico e a educação dos filhos (Brumer, 2004).

A observância dessa conjuntura reforça a perspectiva que considera a influência do grupo social nas ocupações de seus membros. Ao constituírem-se como indivíduos a partir dos elementos fornecidos por uma matriz social específica, as pessoas costumam agir de acordo com os valores e crenças presentes na tessitura social da qual participam. Isto, obviamente, pode influenciar diretamente suas escolhas ocupacionais e os significados atribuídos a elas (Wada, Backman & Forwell, 2010).

Alguns estudos demonstram a influência da cultura no desenvolvimento de ocupações que definem determinados papéis ocupacionais para homens e mulheres, baseando-se no argumento que corrobora a influência social no comportamento, crenças e nos valores das pessoas. Assim, o comportamento cotidiano, hábitos, rotinas, rituais, dentre outros, seriam delimitadores de um modo de viver singular, que confere uma identidade sócio-cultural ao indivíduo (Bonder et al., 2004; Laraia, 2001; Silva et al., 2010). Neste sentido, as ocupações engendradas por uma população transmitem valores que refletem o modo de ser, fazer, tornar-se e o pertencer das pessoas (Wilcock, 2006).

No que concerne ao aspecto temporal das ocupações, observa-se a exe-

cução de um maior número de ações no período matutino, bem como uma relação entre o tipo de ocupação e o período do dia. Estudos apontam a relação das ocupações com o ciclo do dia (Royeen, 2014). Em uma pesquisa com populações ribeirinhas, Silva et al (2010), identificaram diferenças entre ocupações matutinas, como as atividades de subsistência (trabalho) e as tarefas domésticas. Nesse contexto, o tempo é regido pelas ocupações, e não por horários cronológicos, conforme mencionado em investigações precedentes (Christiansen, 2005).

O fato das rotinas das comunidades ribeirinhas não serem reguladas estritamente por horários, mas por ocupações relacionadas à sobrevivência, à automanutenção e à satisfação pessoal, nos indica que as ocupações são fatores estruturantes do dia a dia dessas comunidades, interagem com o ambiente e valores culturais e regem o modo de vida ribeirinho (Silva, 2006).

Estes dados apontam para a existência de um fluxo de ocupações diárias fortemente influenciadas pela natureza e pelo ciclo do dia. Nele, as comunidades ribeirinhas não utilizam a rotina de oito horas diárias de trabalho como comumente ocorre nas sociedades urbanas. Eles não costumam contabilizar o tempo através de calendários, datas e horas cronológicas, mas engajam-se em um cotidiano regido por ocupações ordenadas por um ritmo próprio, que depende da natureza, seus ciclos e de suas necessidades pessoais de subsistência.

Neste estudo, observou-se uma relação entre o contexto físico de execução das ocupações e o padrão das ações executadas. O local predomina-

te de envolvimento em ocupações dos ribeirinhos é sua própria casa e seus arredores. As ocupações de trabalho, predominantes na rotina dos homens, demandam o deslocamento para fora de casa e, na maioria dos casos, da comunidade, apesar do acesso difícil para qualquer direção interna ou externa da ilha. Já as mulheres, em virtude do predomínio da função de cuidadora do lar, permanecem mais tempo no ambiente doméstico.

Alguns teóricos da Ciência da Ocupação apontam que as ocupações desenhadas pelas pessoas são um modo de expressar quem a pessoa é e o que deseja tornar-se (Wilcock, 2006). Esta autora afirma que a harmonia entre as ocupações e as necessidades individuais de fazer (engajar-se em tarefas específicas como trabalho ou preparo de refeições), ser (identidade de cada pessoa, como o de mãe ou pai, por exemplo) e tornar-se (quem a pessoa deseja ser como, por exemplo, uma boa mãe ou um bom pai) é um fator importante para a qualidade do viver e participação social das pessoas (Wilcock, 2006).

É válido destacar que outras formas de categorização das ocupações poderiam ter sido desenvolvidas como, por exemplo, as que tomam como base as experiências individuais dos sujeitos de pesquisa ao invés de categorias sociais previamente definidas (Hammell, 2009; Jonsson, 2008). Tais categorizações poderiam revelar características e singularidades que permitiriam a obtenção de informações mais profundas acerca das motivações, dos significados e das consequências do seu envolvimento diário, dentre outros aspectos. No entanto, por este estudo envolver uma descrição inicial do tema, considerou-se que a clas-

sificação adotada permitiu uma compreensão particular sobre as ocupações dos ribeirinhos. Nota-se, assim, que estudos posteriores com este enfoque são necessários.

Diante dos dados, reflexões e indagações levantadas, bem como das evidências teóricas encontradas na literatura especializada, considera-se que este estudo pode contribuir com o desenvolvimento de serviços e práticas profissionais que considerem as singularidades e generalidades das ocupações desempenhadas por comunidades ribeirinhas, bem como sua influência sobre a qualidade do viver dessas pessoas.

Investigações com este enfoque são importantes e pertinentes, pois podem subsidiar a prática de terapeutas ocupacionais em contextos culturais específicos. Além disso, permitem compreender como as ocupações são entendidas em diferentes culturas e como favorecem e valorizam as experiências de vida que promovem o enraizamento cultural (Kondo, 2004).

Os achados são particularmente úteis para profissionais que atuam no campo da saúde pública que atendem (ou virão atender) moradores de comunidades ribeirinhas nos diversos níveis de atenção e podem ser utilizados para guiar intervenções em saúde coletiva, no campo social, na educação, dentre outros.

Conclusão

A descrição das ocupações das pessoas contribui para a compreensão dos diferentes fatores que influenciam ou podem ser influenciados pelo seu engajamento em ações cotidianas especí-

ficas. Entre estes fatores, podemos observar aspectos relacionados ao gênero, à religião, à escolaridade, às condições socioeconômicas etc. Uma análise descritiva permite identificar padrões de ocupações em determinado período, as diferenças entre grupos específicos e características peculiares das ocupações desempenhadas em um determinado contexto físico, social e cultural.

Este estudo permitiu compreender algumas qualidades das ocupações mais comuns do modo de vida dos ribeirinhos amazônicos, as variações relacionadas aos períodos do dia e aos locais onde ocorrem. As atividades diárias, tanto básicas como instrumentais, são as ocupações mais comumente desempenhadas pelos ribeirinhos, de ambos os sexos, ao longo do dia, o que corrobora com a perspectiva de que estas ações são fundamentais e estruturantes do cotidiano dos seres humanos, conforme identificado em outros grupos populacionais.

Observou-se também que, embora o perfil de ocupações esteja relacionado ao período do dia, como observado em outras populações, esta variação, no modo de vida ribeirinho, depende de fatores naturais, como o ciclo das marés, o período de chuvas e de colheita de uma fruta típica da região, como o açaí, dentre outros. Isto denota a existência de um fluxo de ocupações diárias, fortemente influenciado pela natureza e pelo ciclo do dia.

Embora tenha fornecido importantes informações e reflexões acerca das ocupações de uma população ribeirinha, os dados deste estudo demandam uma análise cautelosa no que diz respeito à generalização dos dados encontrados.

Algumas limitações do estudo estão relacionadas ao tamanho amostral, considerado relativamente pequeno diante da população ribeirinha amazônica. Nesse sentido, recomenda-se investigação semelhante com ribeirinhos de outras localidades. Outra categorização pode estar relacionada à forma de ocupações. Sugere-se para novas investigações a mensuração da duração das ocupações, ao invés de somente sua frequência. Tal fato pode favorecer uma compreensão melhor das ocupações desempenhadas. Por fim, a classificação das ocupações em categorias previamente definidas pode ser um fator limitador da compreensão da diversidade de ocupações desempenhadas.

Este estudo possibilitou compreender que as ocupações são fatores estruturantes do cotidiano desta população, que interagem com o ambiente e valores da comunidade e que expressam um modo de vida peculiar. O presente trabalho também possibilitou visualizar novos horizontes de pesquisa e novas indagações, tais como: como a cultura local é reproduzida e como se mantém através das ocupações? Quais significados individuais e coletivos são atribuídos às ocupações desempenhadas? Diante do quadro identificado, como contribuir com a qualidade do viver desta população? Que programas e ações profissionais podem favorecer a saúde, a qualidade do viver e a participação social dos moradores? Tais compreensões são particularmente úteis para profissionais de saúde nos diversos níveis de atenção, podendo ser utilizadas para guiar intervenções em saúde coletiva, como também no campo social, na educação, dentre outras áreas.

Referências

- Afonso, T. (2011). *Famílias de crianças com deficiência mental no contexto ribeirinho amazônico: percepções de pais moradores da Ilha de Combu – PA* (Dissertação de Mestrado). Universidade Federal do Pará, Belém, PA, Brasil.
- Aguiar, N. (2012). Metodologias para o levantamento do uso do tempo na vida cotidiana no Brasil. *Revista Econômica*, 12(1), 64-82.
- Appolinário, F. (2012). *Metodologia da ciência: filosofia e prática da pesquisa* (2a.ed). São Paulo: Cengage Learning.
- AOTA. (2015). Estrutura da prática da Terapia Ocupacional: domínio & processo - 3a ed. traduzida. *Revista de Terapia Ocupacional Da Universidade de São Paulo*, 26(esp), 1–49. doi: <https://doi.org/10.11606/ISSN.2238-6149.V26IES-PP1-49>
- Bonder, B. R., Martin, L., & Miracle, A. W. (2004). Culture emergent in occupation. *American Journal of Occupational Therapy*, 58(2), 159–168. doi: <https://doi.org/10.5014/ajot.58.2.159>
- Brasil. (2007). Decreto-lei no 6.040 de 7 de fevereiro de 2007. Institui a Política Nacional de Desenvolvimento Sustentável dos Povos e Comunidades Tradicionais. Recuperado de http://www.planalto.gov.br/ccivil_03/_Ato2007-2010/2007/Decreto/D6040.htm
- Brumer, A. (2004). Gênero e agricultura: a situação da mulher na agricultura do Rio Grande do Sul. *Estudos Feministas, Florianópolis*, 12(360), 205-227.

- Carrasco, J., & Olivares, D. (2008). Haciendo camino al andar: construcción y comprensión de la ocupación para la investigación y práctica de la Terapia Ocupacional. *Revista Chilena de Terapia Ocupacional*, 0(8), Pág. 5-16. doi: <https://doi.org/10.5354/0717-5346.2008.55>
- Chaves, M. P. S. R., Simonetti, S. R., & Lima, M. dos S. (2008). *Pueblos ribereños de la Amazonía: haberes y habilidades*. *Interações* (Campo Grande), 9(2), 129–139. doi: <https://doi.org/10.1590/S1518-70122008000200002>
- Christiansen, C. H. (2005). Time use and patterns of occupations. In C. M. Christiansen, C. H; Baum (Ed.), *Occupational Therapy: performance, participation, and well-being* (pp. 70–91). New Jersey: Slack Incorporated.
- Clark, F., Wood, W., & Larson, E. (2002). Ciência Ocupacional: legado da Terapia Ocupacional para o século XXI. In E. B. Neidstad, M. E.; Crepeau (Ed.), *Terapia Ocupacional* (pp. 10–17). Rio de Janeiro: Guanabra & Koogan.
- Clark, F., & Zemke, R. (1996). *Occupational Science: the evolving discipline*. Philadelphia: F.A. Davis Company.
- Dergan, J. M. B. (2006). *História, memória e natureza: as comunidades da Ilha do Combu-Belém-PA* (Dissertação de Mestrado). Universidade Federal do Pará, Belém, PA, Brasil.
- Fraxe, T. J. P., Pereira, H. S., & Witkoski, A. C. (Orgs) (2007). *Comunidades ribeirinhas amazônicas: modos de vida e uso dos recursos naturais*. Manaus: Editora da Universidade Federal do Amazonas. Recuperado de http://educampo.miriti.com.br/arquivos/File/comunidades_ribeirinhas_modos_de_vida.pdf
- Hammell, K. W. (2009). Self-care, productivity, and leisure, or dimensions of occupational experience? Rethinking occupational “categories”. *Canadian Journal of Occupational Therapy*, 76(2), 107–114. doi: <https://doi.org/10.1177/000841740907600208>
- Harris, M. (2000). *Life on the Amazon. The anthropology of a Brazilian peasant village*. Oxford: Oxford University Press/The British Academy.
- Hasselkus, B. (2006). The world of everyday occupation: real people, real lives. *American Journal of Occupational Therapy*, 60(6), 627–640. doi: <https://doi.org/10.5014/ajot.60.6.627>
- Helman, C. G. (2003). *Cultura, saúde & doença* (4th ed.). Porto Alegre: Artmed.
- Hunt, E., & McKay, E. A. (2015). A scoping review of time-use research in occupational therapy and occupational science. *Scandinavian Journal of Occupational Therapy*, 22(1), 1–12. doi: <https://doi.org/10.3109/11038128.2014.934918>
- Ikiugu, M. N. (2007). Measuring occupational performance: a pragmatic and dynamical systems perspective. *Journal of Occupational Science*, 14(3), 123–135. doi: <https://doi.org/10.1080/14427591.2007.9686593>
- Jonsson, H. (2008). A new direction in the conceptualization and categorization of occupation. *Journal of Occupational Science*, 15(1), 3–8. doi: <https://doi.org/10.1080/14427591.2008.9686601>

- Kondo, T. (2004). Cultural tensions in Occupational Therapy practice: considerations from a Japanese vantage point. *The American Journal of Occupational Therapy*, 58(2), 174–84. doi: <https://doi.org/10.5014/ajot.58.2.174>
- Laraia, R. (2001). *Cultura: um conceito antropológico* (14th ed.). Rio de Janeiro: Jorge Zahar.
- Molineux, M., & Whiteford, G. (2012). Occupational Science: genesis, evolution and future contribution. In E. Duncan (Ed.), *Foundations for practice in occupational therapy* (pp.243–253). Churchill Livingstone.
- Polatajko, H., & Davis, J. (2005). Methods of inquiry; the study of human occupation. In J. Christiansen, C. H.; Baum, C.M.; Bass-Haugen (Ed.), *Occupational Therapy: performance, participation and well-being*. (p. 189–217.). New Jersey: Slack Incorporated.
- Rodrigues, E. T. (2006). *Organização comunitária e desenvolvimento territorial: o contexto ribeirinho em uma ilha da Amazônia* (Dissertação de Mestrado). Universidade Federal do Pará, Belém, PA, Brasil. Recuperado de <http://repositorio.ufpa.br/jspui/handle/2011/1962>
- Royeen, C. (2014). In search of graphical methods to describe morning routines. In D. Pierce (Ed.), *Occupational Science for Occupational Therapy* (pp. 67–77). New Jersey: Slack Incorporated.
- Silva, S. D. B. (2006). *Diferenças de gênero na interação entre irmãos em uma comunidade ribeirinha Amazônica* (Dissertação de Mestrado). Universidade Federal do Pará, Belém, PA, Brasil.
- Silva, S., Lima, L., Pontes, F., Bucher-Maschke, J., & Santos, T. (2011). Qualidade conjugal: estudo de caso de ribeirinhos na Amazônia. *Gerais : Revista Interinstitucional de Psicologia*, 4(1), 50–59.
- Silva, S. S. C., Pontes, F. A. R., dos Santos, T. M., Maluschke, J. B., Mendes, L. S. A., Dos Reis, D. C., & da Silva, S. D. B. (2010). Rotinas familiares de ribeirinhos amazônicos: uma possibilidade de investigação, *Psicologia: Teoria e Pesquisa*, 26(2), 341–350.
- Wada, M., Backman, C. L., & Forwell, S. J. (2010). Theoretical perspectives of balance and the influence of gender ideologies. *Journal of Occupational Science*, 17(2), 92–103. doi: <https://doi.org/10.1080/14427591.2010.9686680>
- Whiteford, G. (2010). Occupational deprivation: understanding limited participation. In E. Christiansen, C. H; Townsend (Ed.), *Introduction to occupation: The art and science of living* (pp. 303–328). London: Pearson.
- Wilcock, A. (2006). *An occupational perspective of health*. New Jersey: Slack Incorporated.

Publicações brasileiras de Terapia Ocupacional na área de gerontologia entre 2010 e 2015: uma revisão de escopo

Publicaciones brasileiras de Terapia Ocupacional en gerontología entre 2010 y 2015: una revisión de alcance

Brazilian Occupational Therapy publications in gerontology between 2010 and 2015: a scoping review

Yhanna Porto Sereno Cabral¹

Claudia Reinoso Araujo de Carvalho²

Monica Villaça Gonçalves³

Recibido: 15 de abril 2018 • Enviado para modificación: 29 de junio 2018 • Aceptado: 12 de octubre 2018

Cabral, Y.P.S., de Carvalho, C.R.A. & Gonçalves, M.V. (2018). Publicações brasileiras de Terapia Ocupacional na área de gerontologia entre 2010 e 2015: uma revisão de escopo. *Revista Ocupación Humana*, 18 (2), 20-40. doi: <https://doi.org/10.25214/25907816.226>

RESUMO

O objetivo deste trabalho foi identificar as tendências dos estudos mais recentes na área de Terapia Ocupacional em Geriatria e Gerontologia tendo por base os dois periódicos brasileiros da área. A metodologia empregada foi a revisão de escopo de artigos publicados entre 2010 e 2015 nos periódicos: Cadernos Brasileiros de Terapia Ocupacional e na Revista de Terapia Ocupacional da Universidade de São Paulo. Os artigos foram discutidos tendo por base suas temáticas principais, definidas após a análise temática do conteúdo das publicações encontradas: Instrumentos Avaliativos e Protocolos; Formação Profissional; Abordagens Técnicas e Recursos Terapêuticos; e Cuidadores de Idosos. Concluiu-se que, apesar do pequeno número de publicações, a área tem sido abordada de diversas formas pelos terapeutas ocupacionais, refletindo diferentes possibilidades de atuação, porém com um enfoque voltado para o campo da saúde. Aponta-se que existem lacunas a serem preen-

¹Terapeuta Ocupacional. Rio de Janeiro, Brasil. yhannaporto@hotmail.com.  <https://orcid.org/0000-0003-2354-9445>

²Terapeuta Ocupacional. Doctora en Salud Pública. Docente, Departamento de Terapia Ocupacional, Universidad Federal de Rio de Janeiro. Rio de Janeiro, Brasil. claudiareinoso73@gmail.com.  <https://orcid.org/0000-0003-4105-9191>

³Terapeuta Ocupacional. Magíster en Salud Pública. Doctoranda en Terapia Ocupacional, Universidad Federal de São Carlos. Docente, Departamento de Terapia Ocupacional, Universidad Federal de Rio de Janeiro. Rio de Janeiro, Brasil. movillaca@hotmail.com.  <https://orcid.org/0000-0002-8090-9884>

chidas, em especial ao que se refere ao entendimento do processo de envelhecimento como um fenômeno social.

PALAVRAS-CHAVE

Terapia Ocupacional, geriatria, idoso, envelhecimento

RESUMEN

El objetivo de esta revisión fue identificar las tendencias de los estudios más recientes en el área de Terapia Ocupacional en Geriatria y Gerontología, teniendo como base dos revistas brasileras de Terapia Ocupacional. La metodología empleada fue la revisión de alcance de artículos publicados entre 2010 y 2015 en las revistas *Cadernos Brasileiros de Terapia Ocupacional* y *Revista de Terapia Ocupacional da Universidade de São Paulo*. Los artículos identificados se analizaron a partir de las principales temáticas que abordan, definidas después de revisar su contenido: instrumentos evaluativos y protocolos; formación profesional; enfoques, técnicas y recursos terapéuticos; cuidadores de adultos mayores. Se concluye que, a pesar del pequeño número de publicaciones, el área ha sido abordada de diversas formas por los terapeutas ocupacionales, reflejando diferentes posibilidades de actuación, aunque enfocadas en el campo de la salud. Se señala que existen brechas que requieren ser llenadas, especialmente en lo que se refiere a la comprensión del proceso de envejecimiento como un fenómeno social.

PALABRAS CLAVE

Terapia Ocupacional, geriatria, persona mayor, envejecimiento

ABSTRACT

The objective of this review was to identify the trends of the most recent studies in Occupational Therapy in geriatrics and gerontology based on two Brazilian Occupational Therapy journals. The methodology used was a scoping review of the literature published in the *Brazilian Journal of Occupational Therapy* and the *Occupational Therapy Journal of University of São Paulo* between 2010 and 2015. The articles were analyzed based on their main themes, defined after the review of their contents: Evaluative instruments and protocols, vocational training, approaches, techniques and therapeutic resources, care of senior people. It was concluded that, despite the small number of publications, the area has been approached in various ways by occupational therapists, reflecting different possibilities of this professional area of practice, although focused on healthcare. It is pointed out that there are gaps to be filled, especially in regard to the understanding of the aging process as a social phenomenon.

KEY WORDS

Occupational Therapy, geriatrics, elderly, aging

Introdução

Atualmente a população idosa vem crescendo significativamente em todos os países. No Brasil, assim como nos países em desenvolvimento, é considerado idoso aquele que tem 60 anos de idade ou mais, enquanto que nos países desenvolvidos considera-se a idade de 65 anos. Este crescimento da população idosa é atribuído ao aumento da expectativa de vida, à redução da taxa de mortalidade e à queda de fecundidade, que ocasionam uma desaceleração do crescimento populacional infantil e uma aceleração do envelhecimento populacional. Um dos grandes desafios deste século é a criação de estratégias para qualidade de vida e para o cuidado da população idosa, que apresenta diversas particularidades e, ainda, uma elevada prevalência de doenças crônicas degenerativas e incapacitantes (Lirani-Silva, Mourão & Gobbi, 2015).

Segundo o relatório da United Nations (2017), em 2017 havia, aproximadamente, 962 milhões de idosos no mundo, o que representa 13% da população mundial. Em comparação com outros países da América Latina, o Brasil está em um estágio avançado de transição demográfica. Em 2020, estima-se 21,2 idosos para cada 100 pessoas em idade ativa, relação esta que, de acordo com as projeções do Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística –IBGE, poderá elevar-se para 51,9, em 2050 (Simões, 2016).

Com o envelhecimento populacional, os idosos passaram a constituir uma parcela significativa de usuários dos serviços de saúde, resultando no aumento do consumo dos serviços por parte desse grupo populacional nos últimos anos. Os

grandes centros populacionais brasileiros, entretanto, ainda não dispõem de infraestrutura de serviços que deem conta das demandas decorrentes das transformações demográficas vigentes (Veras & Parahyba, 2007).

Dentre as profissões de saúde, a Terapia Ocupacional tem papel importante na Gerontologia, pois atua na promoção da saúde e prevenção de doenças, preparando o idoso para os eventos inerentes ao envelhecimento, buscando autonomia e incentivando a participação familiar e seu convívio social (Mendonça, 2015). A integração desse profissional nos serviços de saúde, em que grande parte de usuários são idosos, é fundamental. Por meio do uso específico de atividades, o terapeuta ocupacional atua em conjunto com outros profissionais, em diferentes áreas. A análise prévia e avaliação dessas atividades são componentes essenciais para o trabalho desse profissional. Com instrumentos e estratégias que envolvam a atividade humana, o terapeuta ocupacional atua promovendo o desenvolvimento das habilidades do indivíduo, no tratamento e na reabilitação (individual e/ou grupal).

As publicações são importantes meios de divulgação do conhecimento acerca de uma temática. Estas são capazes de refletir o desenvolvimento de uma área de atuação e possuem a característica de se tornarem referência mundial. Portanto, são ferramentas importantes para a pesquisa e o entendimento de assuntos diversos (Brofman, 2012). Ao considerar tais fatos, a proposta deste artigo foi identificar a tendência da produção do conhecimento em Terapia Ocupacional em Geriatria e

Gerontologia⁴ tendo por base os dois periódicos brasileiros da área de Terapia Ocupacional. Não foram identificados outros estudos semelhantes no Brasil.

Metodologia

Foi realizada revisão de escopo nos periódicos brasileiros de Terapia Ocupacional indexados na base LILACS (Literatura Latino-americana e do Caribe em Ciências da Saúde) no momento da pesquisa: Cadernos Brasileiros de Terapia Ocupacional (chamados, na época da pesquisa, de Cadernos de Terapia Ocupacional da UFSCar) e Revista de Terapia Ocupacional da Universidade de São Paulo.

A busca pelos artigos foi desenvolvida no período de novembro a dezembro de 2015 e obedeceu aos seguintes critérios de inclusão: ter no máximo cinco anos de publicação (consideraram-se os artigos publicados entre os anos 2010 e 2015⁵) e apresentar um dos seguintes descritores: “gerontologia”, “geriatria”, “idosos”, “idoso”, “envelhecimento” no título ou nas palavras-chave. Não se utilizou o descritor “Terapia Ocupacional”, uma vez que se tratava já de revistas específicas da área. Como critério de exclusão foi estabelecido não se referir prioritariamente a temática, ou ser um artigo de revisão.

A busca foi realizada diretamente na

página eletrônica de cada revista, através dos sumários de cada número publicado. Inicialmente, os artigos foram identificados com base nos títulos e, na sequência, foram verificados os descritores. Desta forma, foram selecionados 31 artigos, de acordo com os títulos ou palavras chaves. Após esse procedimento foram lidos os resumos e excluídos os artigos que se tratavam de revisão e literatura. Nesta etapa, foram retirados da análise três artigos (Batista, Almeida & Lancman, 2011; Dias, Duarte, Almeida & Lebrão, 2011; Novelli & Canon, 2012).

Após esta etapa, os 28 artigos restantes foram lidos na íntegra e categorizados em cinco temáticas principais, de acordo com a análise de conteúdo, na modalidade temática (figura 1), de acordo com o proposto por Bardin (Bardin, 2011). O objetivo dessa técnica é assinalar e classificar, de maneira objetiva e exaustiva, todas as unidades de registro existentes no texto, obtendo indicadores úteis ao objetivo da pesquisa (Bardin, 2011). Desta forma, não se objetivou analisar a qualidade das publicações, seu métodos e abordagens, mas sim, identificar e descrever as principais temáticas abordadas em cada uma delas.

Após a organização do material, realização da leitura e da organização das unidades de registro, chegou-se a categorização temática que se segue:

Instrumentos/protocolos: artigos

⁴No Brasil o termo “Geriatria” se refere ao estudo clínico da velhice, sendo uma especialidade médica e “Gerontologia” ao estudo do processo de envelhecimento em seus aspectos multidisciplinares. Somente o termo Geriatria encontra-se no DESCs (Descritores em Ciências da Saúde) sendo, portanto necessária a sua utilização tanto na busca, como em alguns raros momentos ao longo do texto.

⁵A escolha pelo período de 5 anos se deu pelo objetivo de tentar traçar um panorama recente das publicações, já que a pesquisa se realizou em 2016.

relacionados aos instrumentos e protocolos de avaliação utilizados na população idosa.

Formação profissional: artigos relacionados às experiências de ensino e pesquisa na graduação e pós-graduação.

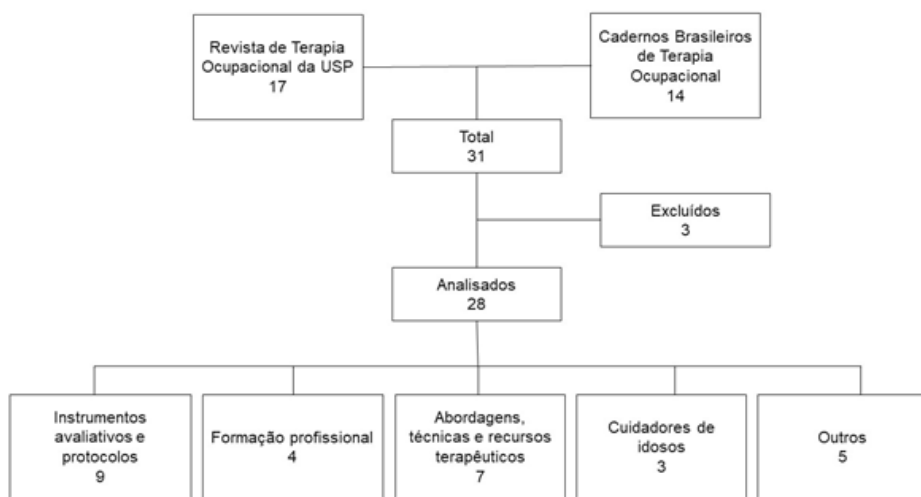
Abordagem/recursos terapêuticos:

artigos com enfoque nas abordagens e recursos terapêuticos.

Cuidadores de idosos: artigos relacionados aos cuidadores formais e informais de idosos.

Outros: artigos que não se enquadram nas categorias supracitadas.

Figura 1. Fluxograma da busca.



Fonte: Elaboração própria

Resultado

O levantamento sobre os artigos publicados no período de 2010 a 2015 mostrou que o Caderno Brasileiro de Terapia Ocupacional publicou, por ano, de três a quatro volumes e a Revista de Terapia Ocupacional da Universidade de São Paulo, três. Portanto, o primeiro periódico publicou o total de 363 artigos e o segundo, 227 artigos no período de 5 anos.

Dos 363 artigos publicados pelos Cadernos Brasileiros de Terapia Ocupacional no período, 14 se referiam a Gerontologia e dos 227 artigos publicados pela Revista de Terapia Ocupacional da Universidade de São Paulo, 17 se referiam a Gerontologia. Desse total de 31, três estudos de revisão foram descartados e outros 28 foram analisados.

Quadro 1. Resultados da pesquisa – Distribuição dos artigos por categoria.

Categorias temáticas	Referências	Desenho do estudo
Instrumentos avaliativos e protocolos	Andrade & Novelli, 2015.	Pesquisa quantitativa, utilizando como instrumento de avaliação: Mini Exame de Estado Mental (MEEN), Questionário de Queixas Subjetivas de Memória (MAC-Q), Escala de Katz, Escala de Lawton e Brody.
	Bispo, Rocha & Rocha, 2012.	Pesquisa quantitativa, utilizando como instrumentos do Stanford Health Assessment Questionnaire (HAQ).
	Dias, Duarte, Morgani & Lebrão, 2014.	Artigo conceitual sobre o termo atividades avançadas de vida diária, com apoio na Escala de Katz e na Escala de Lawton e Brody.
	Canon & Novelli, 2012.	Pesquisa quantitativa utilizando Escala de Katz e o Inventário de sobrecarga de Zarit.
	Cardoso, Mancinía, Guerra, Pereira & Assis, 2015.	Confiabilidade do Late-Life Function and Disability Instrument (LLFDI).
	Martinez & Emmel, 2013.	Elaboração de um <i>check list</i> para avaliação do ambiente baseado na Norma Brasileira de Acessibilidade (NBR 9050).
	Mendes & Novelli, 2015.	Pesquisa quantitativa utilizando variáveis sociodemográficas.
	Novelli et al., 2015.	Adaptação transcultural da Bateria Dynamic Lowestein Occupational
		Cognitive Assessment for Geriatric Population (DLOTCA-G) para a língua portuguesa.
	Toldrá, Souto, Batista & Almeida, 2012.	Adaptação transcultural do Late-Life Function and Disability Instrument (LLFDI) para o idioma português.
Formação profissional	Almeida, Batista & Lucoves, 2010.	Pesquisa qualitativa, do tipo exploratória descritiva.
	Almeida, Ferreira & Batista, 2011.	Pesquisa qualitativa, do tipo exploratória descritiva.
	Varoto & Azevedo, 2011.	Relato de experiência.
	Vasconcellos & Almeida, 2013.	Pesquisa qualitativa, do tipo exploratória descritiva.

Abordagens, técnicas e recursos terapêuticos	Andrade, Canon, Zugman, Ayres & Novelli, 2014.	Análise de prática.
	Canon & Couto, 2014.	Pesquisa quantitativa, utilizando a Medida da Independência Funcional (MIF).
	Galvanese, Coutinho, Inforsato & Lima, 2014.	Relato de experiência.
	Loureiro, Lima, Silva & Najjar, 2011.	Pesquisa quantitativa. Estudo clínico randomizado, descritivo, longitudinal. Utiliza diferentes instrumentos: Mini exame de Estado Mental, Teste de fluência verbal, Teste do Relógio, Escala de Katz, Questionário de atividades funcionais de Pfeffer.
	Meneses et al., 2013.	Pesquisa quantitativa experimental.
	Perez & Almeida, 2010.	Pesquisa qualitativa, do tipo pesquisa-intervenção.
	Sato, Batista & Almeida, 2014.	Pesquisa qualitativa, prospectiva, do tipo exploratória e descritiva.
Cuidadores de idosos	Arakaki, Tsubaki, Caramelli, Nitrini & Novelli, 2012.	Pesquisa quantitativa, do tipo exploratória, descritiva e analítica.
	Batista, Miccas, Forattore, Almeida & Couto, 2012.	Pesquisa quali-quantitativa, do tipo descritiva e exploratória.
	Cabral & Perez Nunes, 2015.	Pesquisa qualitativa, do tipo estudo clínico transversal.
Outros	Alves & Paulin, 2015.	Pesquisa qualitativa utilizando como método o discurso do sujeito coletivo.
	Assis, 2013.	Relato de experiência.
	Neves & Macedo, 2015.	Relato de experiência.
	Rebellato, Emmel, Cordeiro & Oishi, 2015.	Pesquisa quantitativa, do tipo descritiva exploratória cross-seccional.
	Vilela & Paulin, 2014.	Pesquisa qualitativa, do tipo descritiva exploratória.

Fonte: Elaboração própria

Instrumentos avaliativos e protocolos

Nessa categoria, foram incluídos nove artigos que apresentaram como abordagem principal os instrumentos avaliativos que norteiam o profissional e suas instituições na realização da avaliação dos idosos. Aqui considera-se os instrumentos avaliativos padronizados, ou seja, aqueles de uso universal e que passaram por procedimentos de validação e/ou adaptação transcultural, e outros instrumentos não padronizados.

Toldrá et al. (2012) realizaram a adaptação transcultural do *Late-life Function Disability Instrument* (LLFDI) destinado a avaliar o grau de independência funcional em idosos, enquanto Cardoso et al. (2015) avaliaram a confiabilidade intra e interexaminadores do LLFDI. O estudo teve a finalidade de avaliar as possíveis perdas da capacidade funcional na realização das Atividades de Vida Diária e a dificuldade e/ou necessidade de ajuda para realizá-las.

Novelli et al (2015) realizaram a adaptação transcultural da Bateria *Dynamic Lowenstein Occupational Cognitive Assessment for Geriatric Population* (DLOTCA-G) para a Língua Portuguesa. Sendo uma avaliação dinâmica, o DLOTCA-G requer níveis de mediação e busca identificar a melhor estratégia para melhorar o desempenho cognitivo. Considerou-se este um importante instrumento de avaliação, pois se obtém informações que não seriam obtidas por meios tradicionais, além de orientar quanto ao tipo e quantidade de ajuda necessária e essencial para a melhora no desempenho das tarefas realizadas pelo indivíduo.

Os trabalhos de Toldrá et al. (2012), Cardoso et al. (2015) e Novelli et al (2015) mostraram a importância dos estudos sobre os métodos de avaliação funcional e a importância da adaptação, validação e confiabilidade para que haja facilitação e boa finalidade de uso desses instrumentos, tanto para os profissionais quanto para os pacientes.

Canon e Novelli (2012) buscaram identificar a presença e a intensidade de sintomas comportamentais e psicológicos em idosos de uma Instituição de Longa Permanência. Utilizaram três instrumentos de avaliação: Inventário Neuropsiquiátrico, Escala de Independência nas Atividades de Vida Diária (Escala de Katz) e Inventário de Sobrecarga de Zarit (ISZ). O artigo relata a importância da identificação de alterações como: depressão, agitação e ansiedade e sua correlação com a capacidade funcional do idoso.

O estudo de Dias et al. (2014) é um resultado da Dissertação de Mestrado, intitulada *Atividades Avançadas de Vida Diária e envelhecimento: um estudo de revisão*, e propõe a descrição das principais características das atividades cotidianas e posterior classificação das Atividades Avançadas de Vida Diária como domínios de atividades. Essa classificação se deu através das características das atividades, habilidades e funções envolvidas. O estudo relata a pouca sensibilidade das Atividades Básicas de Vida Diária e Atividades Instrumentais de Vida Diária para detectar prejuízo funcional e exalta a importância da inclusão das Atividades Avançadas de Vida Diária como instrumento de avaliação, pois estas últimas refletem os níveis de participação social e qualidade de vida no envelhecimento.

Bispo, Rocha e Rocha (2012) realizaram um estudo com o objetivo de avaliar a capacidade funcional de idosos cadastrados no Programa de Saúde da Família na comunidade do Pontal da Barra, em Maceió – AL. A pesquisa contou com o auxílio de Agentes Comunitários de Saúde, e foi realizada a coleta de dados no domicílio de cada idoso utilizando o *Stanford Health Assessment Questionnaire* (HAQ). Houve bom resultado, com vantagem para o sexo feminino, em que se destacou a necessidade de investigação de fatores socioeconômicos, demográficos e relacionais, que podem influenciar na capacidade funcional do idoso. Ressalta-se a importância dessa identificação para a possibilidade de elaboração de estratégias e ações direcionadas a esse público.

Os estudos de Bispo, Rocha e Rocha (2012) e de Dias et al. (2014) revelam a importância da avaliação funcional e seus componentes, para a elaboração de estratégias que visam à identificação precoce de alterações nesses aspectos e a melhora da qualidade de vida do idoso.

Andrade e Novelli (2015) e Mendes e Novelli (2015) realizaram estudos que objetivaram a identificação e caracterização de aspectos cognitivos e funcionais de idosos. O primeiro contou com a participação de idosos frequentadores de três Centros de Convivência para a terceira idade, enquanto que no segundo estudo, participaram idosos moradores de uma Instituição de Longa Permanência para Idosos, ambos localizados na cidade de Santos – SP. Realizado em 2009, o estudo de Andrade e Novelli (2015) utilizou seis instrumentos avaliativos: Questionário de Perfil Sociodemográfico, Questionário Socioeconômico, Mini Exame do Estado Mental (MEEM),

Questionário de Queixas Subjetivas de Memória (MAC-Q), Escala de Katz e Escala de Atividades Instrumentais de Vida Diária de Lawton e Brody e contou com a parceria entre a Secretaria de Assistência Social e o curso de Terapia Ocupacional da Universidade Federal de São Paulo. O artigo mostrou que uma parte significativa dos idosos apresenta declínio funcional para as Atividades Instrumentais de Vida Diária e Atividades Básicas de Vida Diária, apresentando problemas nas questões de continências, administração de medicamentos, realização de trabalhos domésticos e manuseio de dinheiro, e declínios cognitivos, como a queixa da memória global. Utilizando questionário semiestruturado, *Dynamic Lowenstein Occupational Cognitive Assessment for Geriatric Population* (DLOTCA-G) e Escala de Avaliação de Incapacidade na Demência (DAD), realizado em 2012, Mendes e Novelli (2015) concluíram que a falta de autonomia e independência vista no estudo, ocorrem devido à rotina institucional. Ressaltam a importância da reflexão acerca desses aspectos para pensar propostas de ações, objetivando manter a capacidade funcional. Ambos os estudos encontraram correlação entre a funcionalidade e cognição dos idosos avaliados.

Apesar de não abordar a utilização de Instrumento/Protocolo padronizado, como os demais estudos aqui citados, o estudo de Martinez e Emmel (2013) propôs a criação de um roteiro em formato de *checklist* para avaliar condições espaciais, favoráveis e desfavoráveis, das residências dos idosos. Os autores avaliaram, primeiramente, os dados gerais do ambiente físico e, posteriormente, mobiliário e medidas antropométricas dos idosos. Mostrando-se uma importante ferramenta para avaliação de as-

pectos que envolvem funcionalidade e segurança, o roteiro contribui para promoção e prevenção da independência. Direciona o olhar do profissional para ações de adequação postural e pode ser facilmente utilizado pela equipe multiprofissional, sendo de grande relevância para a prática da Terapia Ocupacional.

Após a leitura dos artigos pertencentes à temática Instrumentos/Protocolos, identificou-se a importância da participação da Terapia Ocupacional durante o processo de adaptação transcultural, confiabilidade e validação de protocolos de avaliação. O terapeuta se torna importante mediador em determinados métodos avaliativos, facilitando a adaptação do instrumento de acordo com o nível de entendimento e interpretação do idoso a ser avaliado (Lourenço & Mendes, 2015).

Formação profissional

Foram encontrados quatro artigos cujo enfoque principal foi o da formação profissional. Foram aqui analisados os estudos que abordaram as experiências e vivências realizadas durante a formação em Terapia Ocupacional, em diversos níveis de ensino, bem como análises dos métodos de ensino durante a graduação.

Almeida, Ferreira e Batista (2011) realizaram estudo buscando o aprimoramento da formação na área gerontológica do curso de Terapia Ocupacional da Universidade de São Paulo. Realizado entre os anos de 2009 e 2010, o trabalho se deu através de questionário não presencial com docentes de instituições públicas e particulares, membros da Rede Nacional de Ensino e Pesquisa em Terapia Ocupacional –RENETO e volun-

tários. O questionário abordou os seguintes aspectos: disciplinas referentes à gerontologia sob responsabilidade do docente, carga horária destas disciplinas, adequação considerada para a formação na área e previsão de mudanças quanto ao conteúdo e/ou metodologia de ensino. A pesquisa concluiu a necessidade de adequação da carga horária durante a formação, maior articulação teórico-prática e a inclusão de mais disciplinas específicas, além de contribuir para reflexão sobre a ampliação do uso de metodologias ativas como estratégia de ensino e aprendizagem.

Almeida, Batista e Lucoves (2010) e Vasconcellos e Almeida (2013) estudaram as percepções de egressos (com um ano ou mais de atuação) do curso de Terapia Ocupacional da Universidade de São Paulo, através de questionário não presencial, a fim de buscar contribuições para a graduação e, dessa, para a atuação com pessoas idosas em distintas modalidades. O primeiro estudo contou com a participação de 19 terapeutas ocupacionais, formados entre os anos de 2004 a 2008, sendo sete atuantes na área de Gerontologia. De acordo com o estudo, os desafios na atuação se referem ao desconhecimento da profissão por outros profissionais e a escassez de recursos para intervenções.

Também buscando a percepção de egressos do curso de Terapia Ocupacional da Universidade de São Paulo, o artigo de Vasconcellos e Almeida (2013) focou-se para a disciplina de estágio supervisionado em Geriatria e Gerontologia, seguindo os critérios de tempo de atuação e método de coleta dos dados citados anteriormente. Buscando obter sugestões sobre os diferentes aspectos da disciplina, o estudo teve a partici-

pação de egressas que citaram como sugestões: a ampliação da carga horária destinada à supervisão, a atuação em serviços de atenção primária e secundária e a incorporação de Instituição de Longa Permanência para Idosos e Centro de Reabilitação ao programa de estágio na graduação.

Varoto e Azevedo (2011) realizaram um relato de experiência de uma aluna da graduação em Terapia Ocupacional, estagiando na área da Gerontologia, com ênfase na formação prática profissional desta aluna. O artigo relata de maneira detalhada o processo da aluna no projeto e contribuiu para ampliação de conhecimentos teóricos interligados à prática.

As disciplinas inerentes à Geriatria e Gerontologia, durante a graduação, são importantes meios de contribuição para a carreira profissional dos alunos de Terapia Ocupacional, pois acarreta na distribuição de conhecimento acerca do assunto, preparando-os para a atuação nessa área. Juntamente com as disciplinas, faz-se necessário a disponibilização de vagas de estágios nos diferentes níveis de cuidado com o idoso. A vivência e a prática nesse campo fazem com que os alunos possam adquirir experiências e buscar novas estratégias de cuidado. Docentes e egressos, participantes dos artigos analisados, citam a importância da análise das matrizes curriculares dos cursos de graduação em Terapia Ocupacional, com o objetivo de fazer com que o aluno, ao final da graduação, esteja melhor preparado para atuação nas diversas áreas, incluindo a Gerontologia (Vasconcelos & Almeida, 2013).

Abordagens, técnicas e recursos terapêuticos

Nesta temática, foram discutidos os estudos com enfoques nos diferentes recursos e abordagens terapêuticas para a Terapia Ocupacional em Geriatria e Gerontologia. Foram selecionados e analisados sete artigos.

Canon e Couto (2014) descreveram a atuação da Terapia Ocupacional junto aos idosos hospitalizados na Enfermaria Geriátrica de um hospital, na cidade de São Paulo. Abordando aspectos sensoriais, cognitivos, psicomotores e funcionais, os autores analisaram se os atendimentos terapêuticos ocupacionais maximizaram a independência do idoso para a atividade de alimentação, enquanto hospitalizados. O estudo mostrou melhora da parte motora e significativo aumento desta evolução. Embora se tenha notado um grande impacto devido à hospitalização, os atendimentos terapêuticos ocupacionais mostraram-se viáveis e eficazes. Contribuíram para a diminuição das consequências de tempo prolongado no leito, bem como melhorou a qualidade de vida dos idosos e seus familiares. Destacou-se, ainda, a importância das orientações dadas aos cuidadores e familiares pelo profissional de Terapia Ocupacional.

Meneses et al., (2013) estudaram os jogos computacionais como recurso capaz de estimular as funções cognitivas de idosos com transtorno cognitivo leve. O resultado do estudo mostrou que não houve melhora significativa no desempenho cognitivo dos idosos e levantou a discussão sobre a inclusão das atividades de vida diária no desenvolvimento desses jogos.

Utilizando a reabilitação cognitiva e sua aplicabilidade, Loureiro et al. (2011) estudaram os efeitos da intervenção da Terapia Ocupacional no desempenho cognitivo e a influência deste, na capacidade funcional de idosos institucionalizados. Foram utilizados 6 instrumentos para avaliação inicial e final, a fim de medir o grau do desempenho antes e após a intervenção. Ao todo foram realizadas 23 sessões de reabilitação cognitiva, grupal e individual. O estudo mostrou que a funcionalidade dos idosos se relacionou, de forma sutil, com a evolução do desempenho cognitivo, identificada na pesquisa. Os autores ressaltam a importância da reabilitação cognitiva para o desempenho cognitivo dos idosos institucionalizados, bem como a busca pela compreensão entre cognição e funcionalidade.

Perez e Almeida (2010) e Sato, Batista e Almeida (2014) realizaram intervenções grupais, objetivando a estimulação da capacidade cognitiva. O primeiro trabalho analisado buscou identificar a influência do Programa de Estimulação da Memória para o desempenho das tarefas de vida diária e incorporação de estratégias e atividades do cotidiano, que estimulam as habilidades cognitivas. Utilizando um roteiro semiestruturado, aplicado por um moderador principal, segundo os idosos, o Programa de Estimulação da Memória compensa e reduz as dificuldades cognitivas. Sato, Batista e Almeida (2014) utilizaram a “técnica de revisão de vida” como recurso, sendo conduzido por uma Terapeuta Ocupacional junto aos idosos de um Centro de Convivência. Por meio da observação e registro em diário de campo, o grupo estimulou idosos a evocar lembranças das diferen-

tes fases da vida, resgatar interesses ocupacionais e promoveu reflexões acerca de possíveis projetos de vida. Utilizando de atividades expressivas e um “livro de memórias do grupo”, o recurso utilizado contribuiu para identificação de desejos e necessidades dos idosos, bem como para a ampliação da consciência sobre si mesmo, mostrando-se, assim, um importante recurso para a Terapia Ocupacional no atendimento a idosos.

Na Oficina “Deu Branco”, um projeto criado por cinco estagiárias e uma supervisora, todas integrantes do curso de Terapia Ocupacional da Universidade Federal de São Paulo, foi realizado, no primeiro semestre do ano de 2010, um estudo objetivando investigar qualidades e defeitos de atividades desenvolvidas nessa oficina. Isso foi desenvolvido através de questionário semiestruturado, contendo questões a respeito da qualidade dessas atividades e a percepção dos participantes acerca das mudanças cognitivas e psicossociais, bem como por meio da observação das estagiárias acerca do desempenho dos idosos. Segundo a publicação de Andrade et al. (2014), o estudo apresentou 100% na melhora da memória dos participantes e mostrou-se importante recurso terapêutico ocupacional de promoção e prevenção da saúde para idosos.

Galvanese et al. (2014) mapearam as principais linhas que caracterizaram as ações da Terapia Ocupacional no trabalho interdisciplinar no Lazer com Arte para a Terceira Idade. Através de dinâmicas de grupo e acompanhamentos individuais, a presença da Terapia Ocupacional caracterizou-se pelo contínuo convite à vivência dos ateliês enquanto espaços de aprendizagem em arte. Potencializou as trocas sociais e os aspec-

tos de criação, além de estabelecer forte conexão entre a experiência da criação, da produção de saúde e a potencialização da vida.

Os trabalhos discutidos mostraram o interesse do profissional em adaptar a atividade às necessidades e interesses do paciente, bem como identificá-las. Além de permitir maior interação e verificar os resultados da utilização da reabilitação cognitiva, da técnica de revisão de vida e do Programa de Estimulação da Memória como recursos para intervenções. As diversas abordagens e recursos terapêuticos se mostram grandes norteadores do atendimento terapêutico ocupacional. Antes da introdução de um recurso, se faz necessário o entendimento de sua função no atendimento.

Cuidadores de idosos

Esta temática teve como foco discutir o olhar voltado para os cuidadores de idosos, formais e informais. Três artigos foram analisados.

Arakaki et al. (2012) e Cabral e Perez Nunes (2015) realizaram estudos objetivando analisar as percepções de cuidadores familiares. O primeiro artigo buscou analisar a presença, frequência e identidade dos Sintomas Psicológicos e Comportamentais da Demência e a sobrecarga e desgaste do cuidador familiar diante dessas alterações. Realizado com cuidadores de idosos com Doença de Alzheimer, o estudo mostrou que os Sintomas Psicológicos e Comportamentais da Demência associados à sobrecarga e desgaste do cuidador são: desinibição, irritação, depressão, alucinação, apatia e delírio. O segundo estudo identificou e descreveu as percepções desses cuidadores acerca do cuidado prestado ao

idoso hospitalizado, o significado deste e como se sentem desempenhando essa tarefa. Com vantagens e desvantagens nos cuidados em casa e no hospital, os cuidadores relataram sentimentos ambivalentes ao prestar o cuidado ao idoso.

Em relação aos cuidadores informais – e a fim de identificar as atividades de lazer e os fatores que influenciam na realização delas, por parte desse grupo, através de entrevista semiestruturada –, Batista et al. (2012) realizaram um estudo que mostrou a diminuição da quantidade e frequência da realização dessas atividades devido à responsabilidade para com o idoso.

O ato de cuidar exige esforço e doação da parte do cuidador, entretanto requer o cuidado próprio. Os autores desta categoria relatam a importância do cuidado com o cuidador e citam a necessidade da criação de políticas públicas para atendimento de ambos os grupos (idosos e cuidadores). A Terapia Ocupacional pode e deve olhar o cuidado para o idoso, sempre buscando maior qualidade de vida para este e buscar acolher o cuidador, buscando minimizar o impacto do cuidado que este exerce.

Outros

Cinco artigos não pertencentes às temáticas anteriores foram aqui analisados e discutidos.

Neves e Macedo (2015) realizaram um relato de experiência de um acompanhamento terapêutico ocupacional de uma idosa pelo Serviço Especializado de Assistência Domiciliar, a fim de explicitar o serviço e suas particularidades em relação do Estado do Espíri-

to Santo e a inserção deste no Serviço Único de Assistência Social e a Política Nacional de Assistência Social. Com o debate sobre o papel da Terapia Ocupacional nesse serviço, abordando e discutindo as metodologias e intervenções, os autores destacaram a importância do trabalho multidisciplinar, da sensibilização com a necessidade e subjetividade do outro, bem como o trabalho em rede e em equipe. O artigo citou estudos dedicados à Terapia Ocupacional Social. Rebellato et al. (2015) apresentaram os papéis ocupacionais na velhice e sua relação com fatores demográficos, de saúde e socioeconômicos de idosos não institucionalizados, utilizando a Lista de Identificação de Papéis Ocupacionais. Como resultado dessa pesquisa, evidenciou-se a perda desses papéis durante a transição de passado para o presente, com a existência do interesse em ampliá-los no Futuro. Esse estudo detectou a complexidade e diversidade dos papéis ocupacionais de pessoas idosas na sociedade.

O artigo de Assis (2013) contou a trajetória da terapeuta ocupacional Marcela Guimarães Assis, após a conclusão da graduação, enfocando em sua trajetória profissional até se tornar referência na área de Terapia Ocupacional e Gerontologia e contribuir na formação de muitos terapeutas ocupacionais ao longo dos últimos 30 anos.

Realizado com integrantes do Programa de Preparação para a Aposentadoria, o estudo de Vilela e Paulin (2014) analisou planos e perspectivas que os participantes possuem em relação à aposentadoria, como se constituiu a rede de suporte social, atividades realizadas no cotidiano e a importância delas. Esse estudo foi realizado através

de entrevista semiestruturada e utilização de um instrumento chamado de Diagrama de Escolta, que “avalia a rede apoio social do indivíduo, considerando suas relações sociais ao longo da vida” (Vilela & Paulin, 2014, p.499). O artigo mostrou que o trabalho é a atividade principal da maioria dos participantes da pesquisa, os quais relataram o desejo de se aposentar e cita a família como a rede de suporte. O estudo citou a importância da preparação e adaptação ao programa, bem como o trabalho da Terapia Ocupacional em buscar atividades que tragam sentido ao novo projeto de vida deles.

Alves e Paulin (2015) objetivaram verificar as ações e identificar a linha de cuidado da Terapia Ocupacional na Atenção Primária à Saúde, através de entrevista semiestruturada com seis terapeutas ocupacionais, devendo ter mais de seis meses de formados e atender a população idosa na Atenção Primária à Saúde. Realizando atendimento grupal ou individual, discussão de casos com a equipe, encaminhamentos e gestão do trabalho, a inserção desse profissional na Atenção Primária à Saúde mostrou-se importante contribuição para a produção do cuidado.

Discussão

Os dois periódicos utilizados como meio de pesquisa deste trabalho mostraram que existem poucos artigos sobre Geriatria e Gerontologia publicados por ano nos periódicos de Terapia Ocupacional brasileiros indexados na LILACS. Apesar do presente estudo não ter encontrado um grande número de publicações, percebemos que a área tem sido abordada de diversas formas

pelos terapeutas ocupacionais, o que destaca as diferentes possibilidades de atuação desse profissional nesse campo. No entanto, percebemos que as publicações são predominantes na atuação dentro do campo da saúde, mesmo com a utilização de descritores como “idosos” e “envelhecimento”, que poderiam levar às publicações relacionadas à atuação do terapeuta ocupacional em outras áreas, como na assistência social e na cultura. Aponta-se essa outra perspectiva de olhar para o cuidado e a atenção aos idosos como uma lacuna nos estudos realizados por terapeutas ocupacionais, sendo importante ressaltá-la, uma vez que o envelhecimento, conforme afirmam Mendes, Gusmão, Faro, e Leite (2005), traz diversas consequências ao indivíduo, não somente relacionados à saúde.

A aposentadoria, que muitas vezes leva à uma diminuição da renda e das relações sociais dos idosos, pode implicar em necessidades a serem trabalhadas por outros setores. A questão da aposentadoria, apesar de uma pauta urgente e atual, sendo debatida frequentemente pelos setores relacionados às políticas públicas (Antunes, Soares & Silva, 2015), ainda foi pouco debatido nas publicações de terapeutas ocupacionais, com apenas um artigo (Vilela & Paullini, 2015). Esse dado indica, com base nas publicações, que esse importante marco do envelhecimento, com potencial de ser amplamente explorado pelos terapeutas ocupacionais, uma vez que esses profissionais estão diretamente implicados com as mudanças nas rotinas e nos papéis ocupacionais dos idosos, não tem sido alvo de suas pesquisas. Dessa forma, reflete certa fragilidade da área, no que refere à abordagem das questões sociais que

envolvem a população idosa.

As mudanças nos papéis ocupacionais dos idosos, advindas de representações sociais a respeito da velhice, de mudanças na inserção social relacionada, dentre outras coisas, à saída do mundo formal do trabalho e às condições socioeconômicas dos idosos, são questões que devem ser estudadas por diferentes referenciais, não apenas ligados à saúde. A problematização sobre esse tema aparece, também, em apenas uma publicação (Rebellato et al, 2015).

A necessidade de benefícios sociais e a inserção em serviços de assistência social são realidades nessa fase da vida. A institucionalização dos idosos em serviços de proteção social também é uma realidade no país devido às vulnerabilidades advindas, principalmente, de problemas familiares e questões econômicas (Assis & Monteiro, 2018). No Brasil, o terapeuta ocupacional é previsto como um dos profissionais que podem compor a equipe de trabalho nos serviços de assistência social, desde 2011, a partir da Resolução no. 17 do Conselho Nacional de Assistência Social -CNAS. Apenas um estudo desta revisão abordou a inserção do terapeuta ocupacional nos serviços de assistência social (Neves & Macedo, 2015). Esse dado demonstra a invisibilidade de um olhar de outros campos de atuação da Terapia Ocupacional para os idosos. Tal fato chama muita atenção, porque as instituições de longa permanência para idosos são um importante mercado de trabalho para os terapeutas ocupacionais no Brasil. Arrisca-se falar que grande parte dos terapeutas ocupacionais que atuam na área de gerontologia, estão inseridos em instituições de longa permanência para idosos.

É essencial ao terapeuta ocupacional a busca por informações e conhecimentos acerca de sua área de trabalho. O presente estudo mostrou cinco temáticas diferentes sobre o assunto de escolha, sendo possível observar predominância dos artigos que focaram acerca de Instrumentos avaliativos e Protocolos, temática esta que mostrou a participação deste profissional desde a elaboração de um instrumento até a sua eficácia na prática exercida pela profissão. A predominância dessa temática pode se dar ao fato da cobrança das instituições e das políticas públicas de ações que possam ser “medidas” e “validadas”. Essa cobrança, pautada em um modelo científico positivista é ainda muito presente na saúde, pela hegemonia de uma visão biomédica das intervenções (Contatore, Malfitano, & Barros, 2017). Com isso, os profissionais de diferentes áreas buscam formas de validar suas intervenções. Nesse sentido, esses estudos são importantes no que se refere a essa consolidação da Terapia Ocupacional enquanto profissional que contribui para a melhora da assistência em saúde para essa população. Ao mesmo tempo, é preciso se atentar para que a atuação técnica profissional não se limite apenas às ações protocoladas e de cunho mais individualista, sem considerar os contextos e as subjetividades de cada um. Deve-se ponderar, inclusive, o fato de que o tempo despendido em avaliações pode gerar resistências aos atendimentos e incompreensão por parte dos idosos, tendo em vista que alguns são excessivamente longos e se utilizam de escores milimétricos em precisão. Tais escores são, muitas vezes, injustificáveis e, não raro, observam-se pesquisas e intervenções extremamente focadas na detecção de fragilidades e déficits que acabam por desestimular os idosos em

relação aos atendimentos, implicando em um entendimento equivocado em relação à profissão. Ressalta-se que muitas pesquisas na área também se limitam a avaliar e a submeter os idosos aos cansativos protocolos, sem que ocorra, necessariamente, algo mais além de se alimentar os bancos de dados dos pesquisadores, sem implicar em diferenças qualitativas na vida dos idosos.

Ao olhar para a formação de qualidade dos profissionais da área, observamos a participação ativa do terapeuta ocupacional durante esse processo. A preocupação com a formação é importante, ainda mais com a tendência de envelhecimento populacional. Os artigos abordam tanto as perspectivas de docentes como de discentes, e referem-se à formação tanto na sua parte mais teórica quanto na prática. Entretanto, não temos ainda publicações que busquem avaliar a busca pela formação de cursos de pós-graduação, tanto *latu sensu* quanto *strictu sensu*, por terapeutas ocupacionais.

Para um atendimento terapêutico ocupacional, utilizam-se diferentes abordagens e recursos terapêuticos. Verificou-se a importância da escolha e aplicação destes, tanto para o usuário, respeitando o significado e a vontade dele, como para o objetivo do tratamento. As abordagens dos artigos referem-se às práticas do campo da saúde, mas em diferentes contextos, o que demonstra a possibilidade de atuação dos terapeutas ocupacionais nos diferentes níveis de assistência.

Os estudos também abordaram a eficácia no acolhimento aos cuidadores de idosos (formais e informais), e a elaboração de políticas públicas para ambos os grupos, buscando diminuir os impac-

tos negativos do cuidar. Destaca-se o terapeuta ocupacional como parte integrante e importante em cada processo do cuidado com o idoso e os objetos e pessoas que envolvem o atendimento à essa população.

Este estudo apresenta como limites o fato de não ter incluído publicações de outras áreas e interdisciplinares, visto que é reconhecida a participação da Terapia Ocupacional em estudos e programas de formação interdisciplinar, assim como as publicações com enfoque na Terapia Ocupacional em periódicos de outras áreas; e, ainda, o limite de considerar apenas as publicações brasileiras.

Considerações finais

Apesar das limitações do estudo, acredita-se que ele cumpriu com o objetivo de apresentar as tendências atuais de publicações recentes da Terapia Ocupacional na Geriatria e Gerontologia no Brasil.

Aponta-se a necessidade de mais revisões sobre esse tema, ampliando a busca para artigos de revistas de outras áreas e interdisciplinares, assim como para periódicos de outros países, com objetivos de uma fotografia mais universal sobre a Terapia Ocupacional e suas ações com os idosos e possibilidades de comparações entre os diferentes contextos. Também seria relevante buscar uma avaliação dos métodos de pesquisas utilizados pelos terapeutas ocupacionais e as abordagens metodológicas que têm sido utilizadas nos artigos.

Com base no estudo realizado, pode-se concluir que, aos terapeutas ocupacio-

nais, persiste a dificuldade de se entender o envelhecimento enquanto um fenômeno social e, consequentemente, a limitação de se utilizar abordagens restritas à área da saúde.

Ressalta-se a importância do investimento em publicações científicas como forma de expansão do conhecimento, visando à ampliação de informações e promoção de discussões. Espera-se que a revisão aqui realizada possa contribuir para os profissionais no que se refere a apontamentos práticos, bem como a perspectivas e necessidades futuras para a pesquisa.

Referências

- Almeida, M. H. M. de, Batista, M. P. P., & Lucoves, K. C. R. G. (2010). Reflexões sobre a formação do terapeuta ocupacional para atuação com pessoas idosas em distintas modalidades de atenção: contribuições de egressos da USP-SP. *Revista de Terapia Ocupacional Da Universidade de São Paulo*, 21(2). <https://doi.org/10.11606/issn.2238-6149.v21i2p130-138>
- Almeida, M. H. M. de, Ferreira, A. B., & Batista, M. P. P. (2011). Formação do terapeuta ocupacional em gerontologia: contribuições de docentes de cursos de graduação em terapia ocupacional no Brasil. *Revista de Terapia Ocupacional Da Universidade de São Paulo*, 22(3). <https://doi.org/10.11606/issn.2238-6149.v22i3p289-297>
- Alves, C. B., & Paulin, G. S. T. (2015). Linha do cuidado ao idoso na atenção primária à saúde: uma perspectiva das ações da terapia ocupacional. *Cadernos de Terapia Ocupacional Da*

- UFSCar, 23(3), 571–580. <https://doi.org/10.4322/0104-4931.ctoAO0481>
- Andrade, N. B. de, Canon, M. B. F., Zugman, C. L., Ayres, T. G., Ide, M. G., & Novelli, M. M. P. C. (2014). Centro de convivência de idosos: uma abordagem de estimulação cognitiva e psicossocial. *Cadernos de Terapia Ocupacional Da UFSCar*, 22(1), 121–128. <https://doi.org/10.4322/cto.2014.013>
- Andrade, N. B. de, & Novelli, M. M. P. C. (2015). Perfil Cognitivo e Funcional de Idosos Frequentadores dos Centros de Convivência para idosos da Cidade de Santos, SP. *Cadernos de Terapia Ocupacional Da UFSCar*, 23(1), 143–152. <https://doi.org/10.4322/0104-4931.ctoAO396>
- Antunes, M. H., Soares, D. H. P., & Silva, N. (2015). Orientação para aposentadoria nas organizações. Histórico, gestão de pessoas e indicadores para uma possível associação com a gestão do conhecimento. *Perspectivas Em Gestão & Conhecimento*, 5(1), 43–63. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5112317>
- Arakaki, B. K., Tsubaki, J. N. de S., Caramelli, P., Nitrini, R., & Novelli, M. M. P. C. (2012). Análise do desgaste e da sobrecarga de cuidadores/ familiares de idosos com doença de Alzheimer causado pelos sintomas psicológicos e comportamentais. *Revista de Terapia Ocupacional Da Universidade de São Paulo*, 23(2). <https://doi.org/10.11606/issn.2238-6149.v23i2p113-121>
- Assis, M. G. (2013). Incursões no percurso profissional: análise crítica de minha trajetória. *Cadernos de Terapia Ocupacional Da UFSCar*, 21(2), 439–451. <https://doi.org/10.4322/cto.2013.046>
- Assis, A. E. F. de, & Monteiro, Y. T. (2018). Os modos de vida dos que envelhecem; características e contradições do processo de institucionalização de longa permanência como política assistencial. *Anais Do Congresso Internacional de Direito Público Dos Direitos Humanos e Políticas de Igualdade*, 1(1). <http://www.seer.ufal.br/index.php/dphpi/article/view/5737/4007>
- Bardin, L. (2011). *Análise de conteúdo*. Lisboa: Edições 70.
- Batista, M. P. P., Almeida, M. H. M. de, & Lancman, S. (2011). Políticas públicas para a população idosa: uma revisão com ênfase nas ações de saúde. *Revista de Terapia Ocupacional Da Universidade de São Paulo*, 22(3). <https://doi.org/10.11606/issn.2238-6149.v22i3p200-207>
- Batista, M. P. P., Miccas, F. L., Forattore, F. D. S., Almeida, M. H. M. de, & Couto, T. V. do. (2012). Repercussões do papel de cuidador nas atividades de lazer de cuidadores informais de idosos dependentes. *Revista de Terapia Ocupacional Da Universidade de São Paulo*, 23(2). <https://doi.org/10.11606/issn.2238-6149.v23i2p186-192>
- Bispo, E. P. de F., Rocha, M. C. G. da, & Rocha, M. de F. M. R. (2012). Avaliação da capacidade funcional de idosos cadastrados na Estratégia de Saúde da Família na comunidade do Pontal da Barra, Maceió-AL. *Cadernos de Terapia Ocupacional Da UFSCar*, 20(1), 81–87. <https://doi.org/10.4322/cto.2012.009>

- Brofman, P. R. (2012). A importância das publicações científicas. *Cogitare Enfermagem*, 17(3), 419–421.
- Cabral, B. P. de A. L., & Perez Nunes, C. M. (2015). Percepções do cuidador familiar sobre o cuidado prestado ao idoso hospitalizado. *Revista de Terapia Ocupacional Da Universidade de São Paulo*, 26(1), 118. <https://doi.org/10.11606/issn.2238-6149.v26i1p118-127>
- Canon, M. B. F., & Couto, T. V. do. (2014). Uma proposta de atuação da Terapia Ocupacional junto a idosos hospitalizados. *Cadernos de Terapia Ocupacional Da UFSCar*, 22(2), 373–382. <https://doi.org/10.4322/cto.2014.057>
- Canon, M. B. F., & Novelli, M. M. P. C. (2012). Identificação dos sintomas comportamentais e psicológicos em idosos moradores de uma Instituição de Longa Permanência. *Revista de Terapia Ocupacional Da Universidade de São Paulo*, 23(1). <https://doi.org/10.11606/issn.2238-6149.v23i1p72-80>
- Cardoso, A. P., Mancinia, M. C., Guerra, F. P., Pereira, L. S. M., & Assis, M. G. (2015). Confiabilidade do Late-Life Function and Disability Instrument (LLFDI) versão português do Brasil em amostra de idosos com alta escolaridade. *Cadernos de Terapia Ocupacional Da UFSCar*, 23(2), 237–250. <https://doi.org/10.4322/0104-4931.ctoAO0494>
- Contatore, O. A., Malfitano, A. P. S., & Barros, N. F. de. (2017). Os cuidados em saúde: ontologia, hermenêutica e teleologia. *Interface - Comunicação, Saúde, Educação*, 21(62), 553–563. <https://doi.org/10.1590/1807-57622016.0616>
- Dias, E. G., Duarte, Y. A. de O., Almeida, M. H. M. & Lebrão, M. L. (2011). Caracterização das atividades avançadas de vida diária (AAVDS): um estudo de revisão. *Revista de Terapia Ocupacional Da Universidade de São Paulo*, 22(1). <https://doi.org/10.11606/issn.2238-6149.v22i1p45-51>
- Dias, E. G., Duarte, Y. A. de O., Morgani, M. H., & Lebrão, M. L. (2014). As Atividades avançadas de vida diária como componente da avaliação funcional do idoso. *Revista de Terapia Ocupacional Da Universidade de São Paulo*, 25(3), 225. <https://doi.org/10.11606/issn.2238-6149.v25i3p225-232>
- Galvanese, A. T. C., Coutinho, S., Inforsato, E. A., & Lima, E. M. F. de A. (2014). A produção de acesso da população idosa ao território da cultura: uma experiência de Terapia Ocupacional num museu de arte. *Cadernos de Terapia Ocupacional Da UFSCar*, 22(1), 129–135. <https://doi.org/10.4322/cto.2014.014>
- Lirani-Silva, C., Mourão, L. F. & Gobbi, L.T. B. (2015). Dysarthria and Quality of Life in neurologically healthy elderly and patients with Parkinson's disease. *CoDAS*, 27(3), 248-254. <https://dx.doi.org/10.1590/2317-1782/20152014083>
- Loureiro, A. P. L., Lima, A. A. de, Silva, R. D. C. G. da, & Najjar, E. C. A. (2011). Reabilitação cognitiva em idosos institucionalizados: um estudo piloto. *Revista de Terapia Ocupacional Da Universidade de São Paulo*, 22(2). <https://doi.org/10.11606/issn.2238-6149.v22i2p136-144>

- Lourenço, G. F., & Mendes, E. G. (2015). Adaptação transcultural de um instrumento para avaliar a acessibilidade de alunos com paralisia cerebral ao computador. *Cadernos de Terapia Ocupacional Da UFSCar*, 23(1), 85–100. <https://doi.org/10.4322/0104-4931.ctoAO498>
- Martinez, L. B. A., & Emmel, M. L. G. (2013). Elaboração de um roteiro para avaliação do ambiente e do mobiliário no domicílio de idosos. *Revista de Terapia Ocupacional Da Universidade de São Paulo*, 24(1), 18. <https://doi.org/10.11606/issn.2238-6149.v24i1p18-27>
- Mendes, M. R. S. S. B., Gusmão, J. L. de, Faro, A. C. M., & Leite, R. de C. burgos de. (2005). A situação social do idoso no Brasil: uma breve consideração. *Acta Paul Enferm* (Vol. 18). <http://www.scielo.br/pdf/ape/v18n4/a11v18n4>
- Mendes, R. S., & Novelli, M. M. P. C. (2015). Perfil cognitivo e funcional de idosos moradores de uma instituição de longa permanência para idosos. *Cadernos de Terapia Ocupacional Da UFSCar*, 23(4), 723–731. <https://doi.org/10.4322/0104-4931.ctoAO0535>
- Mendonça, M. P. (2015, 9 de julho). A Terapia Ocupacional em Gerontologia. Brasil: *Crefito 10*. Recuperado de <http://www.crefito10.org.br/conteudo.jsp?idc=2172>
- Meneses, K. V. P. de, Santos, L. I. B. dos, Calixto, M. F., Silva, J. P. L. da, Peron, G. C., Garcia, P. A., ... Silva, R. de C. (2013). Avaliação do ProDC como recurso na reabilitação cognitiva: estudo piloto. *Revista de Terapia Ocupacional Da Universidade de São Paulo*, 24(1), 73. <https://doi.org/10.11606/issn.2238-6149.v24i1p73-80>
- Neves, A. T. de L., & Macedo, M. D. C. de. (2015). A Terapia Ocupacional Social na assistência ao idoso: história de vida e produção de significados. *Cadernos de Terapia Ocupacional Da UFSCar*, 23(2), 403–410. <https://doi.org/10.4322/0104-4931.ctoRE0557>
- Novelli, M., & Canon, M. B. F. (2012). Estudo dos instrumentos de avaliação funcional em demência comumente utilizados no Brasil. *Revista de Terapia Ocupacional Da Universidade de São Paulo*, 23(3). <https://doi.org/10.11606/issn.2238-6149.v23i3p253-262>
- Novelli, M. M. P. C., Marques, N. C. F., Matteuci, M., Mendes, R. S., Medeiros, A. S. de, Kuga, J., ... Katz, N. (2015). Adaptação transcultural da bateria DLOTCA-G (Dynamic Lowenstein Occupational Therapy Cognitive Assessment for geriatric population) para a língua portuguesa. *Cadernos de Terapia Ocupacional Da UFSCar*, 23(2), 251–260. <https://doi.org/10.4322/0104-4931.ctoAO0490>
- Perez, M. P., & Almeida, M. H. M. de. (2010). O processo de revisão de vida em grupo como recurso terapêutico para idosos em Terapia Ocupacional. *Revista de Terapia Ocupacional Da Universidade de São Paulo*, 21(3). <https://doi.org/10.11606/issn.2238-6149.v21i3p223-229>
- Rebellato, C., Emmel, M. L. G., Cordeiro, J. J. R., & Oishi, J. (2015). Factors associated with occupational roles in older Brazilians: a cross-sectional pilot study. *Cadernos de Terapia Ocupacional Da Universidade de São Paulo*, 24(1), 73. <https://doi.org/10.11606/issn.2238-6149.v24i1p73-80>

- pacional Da UFSCar*, 23(3), 499–513. <https://doi.org/10.4322/0104-4931.ctoAO0638>
- Sato, A. T., Batista, M. P. P., & Almeida, M. H. M. de. (2014). Programas de estimulação da memória e funções cognitivas relacionadas: opiniões e comportamentos dos idosos participantes. *Revista de Terapia Ocupacional Da Universidade de São Paulo*, 25(1), 51. <https://doi.org/10.11606/issn.2238-6149.v25i1p51-59>
- Simões, C. C. da S. (2016). *Relações entre as alterações históricas na dinâmica demográfica brasileira e os impactos decorrentes do processo de envelhecimento da população*. Rio de Janeiro: IBGE, Coordenação de populações e indicadores sociais. Recuperado de <https://biblioteca.ibge.gov.br/visualizacao/livros/liv98579.pdf>
- Toldrá, R. C., Souto, A. C. F., Batista, M. P. P., & Almeida, M. H. M. de. (2012). Adaptação transcultural do Late-life Function and Disability Instrument para o Português Brasileiro. *Revista de Terapia Ocupacional Da Universidade de São Paulo*, 23(1). <https://doi.org/10.11606/issn.2238-6149.v23i1p52-61>
- United Nations, Department of Economic and Social Affairs, Population Division (2017). *World Population Ageing 2017*. Recuperado de http://www.un.org/en/development/desa/population/publications/pdf/ageing/WPA2017_Highlights.pdf
- Varoto, V. A. G., & Azevedo, T. L. de. (2011). Relato de experiência: treinamento técnico em gerontologia. *Cadernos de Terapia Ocupacional Da UFSCar*, 19(2), 229–237. Recuperado de <http://www.cadernosdeterapiaocupacional.ufscar.br/index.php/cadernos/article/view/464/329>
- Vasconcellos, K. M. de A., & Almeida, M. H. M. de. (2013). Percepção de egressos sobre estágios de terapia ocupacional em geriatria e gerontologia. *Revista de Terapia Ocupacional Da Universidade de São Paulo*, 24(1), 48–56. <https://www.revistas.usp.br/rto/article/view/61990/84590>
- Veras, R., & Parahyba, M. I. (2007). O anacronismo dos modelos assistenciais para os idosos na área da saúde: desafios para o setor privado. *Cadernos de Saúde Pública*, 23(10), 2479–2489. <https://doi.org/10.1590/S0102-311X2007001000022>
- Vilela, J. M., & Paulin, G. S. T. (2014). Estou me aposentando, e agora? Contribuições da Terapia Ocupacional na reorganização do cotidiano. *Cadernos de Terapia Ocupacional Da UFSCar*, 22(3), 497–505. <https://doi.org/10.4322/cto.2014.070>

Subjetividades, interseccionalidades e implicaciones en la investigación e intervención ocupacional con madres adolescentes

Subjectivities, intersectionalities and implications in the research and occupational intervention with adolescent mothers

Subjetividades, intersecções e implicações na pesquisa e intervenção ocupacional com mães adolescentes

Luz Ángela Cortina Roa¹

Recibido: 10 de agosto 2018 • Enviado para modificación: 11 de enero 2019 • Aceptado: 20 de enero 2019

Cortina-Roa, L.A. (2018). Subjetividades, interseccionalidades e implicaciones en la investigación e intervención ocupacional con madres adolescentes. *Revista Ocupación Humana*, 18 (2), 41-53. doi: <https://doi.org/10.25214/25907816.227>

RESUMEN

Este artículo de reflexión pretende responder a la pregunta: ¿cuáles son, desde una postura feminista, las implicaciones, subjetividades e interseccionalidades presentes en la investigación y en la intervención ocupacional con madres adolescentes? Para tal fin, se pondrán en diálogo las posturas de Las Mercedes (nombre que encarna las madres adolescentes bajo protección del Estado, sus historias y vivencias) y las mías como terapeuta ocupacional, investigadora e interventora. El artículo logra abordar temas como las interseccionalidades, las ideas de trabajo y de ser mujer, entre otros aspectos, dejando como desafío la intervención desde una postura decolonial, en aras de reconocer nuestras subjetividades como parte de un sistema y así conversar y co-construir saberes a la luz de las posicionalidades develadas.

PALABRAS CLAVE

adolescente, madres, interacción social, discriminación, Terapia Ocupacional

ABSTRACT

This reflection article aims to answer the question: What are the implications, subjectivities and intersectionalities, from a feminist stance, present in the investigation and occupational

¹Terapeuta Ocupacional. Magíster en Intervención Social. Candidata a Doctora en Humanidades, línea Estudios de Género, Universidad del Valle. Docente, Universidad Metropolitana. Barranquilla, Colombia luzancoroe@gmail.com.  <https://orcid.org/0000-0002-2977-1250>

intervention with adolescent mothers? For this purpose, the viewpoints of “Las Mercedes” (name that refers to adolescent mothers under State protection; their stories and life experiences) will be presented for dialogue, together with my own viewpoint as an occupational therapist as a researcher and intervener. The article addresses topics such as intersectionalities, ideas of employment and of being a woman, among other aspects, creating the challenge of the research/intervention from a decolonial posture in the hope that we can recognizing the subjectivities we have from being part of a system and, in this manner, discuss and cooperatively build knowledge under the light of the unveiled positionalities.

KEY WORDS

adolescent, mothers, social interaction, discrimination, Occupational Therapy

RESUMO

A reflexão deste artigo objetiva responder à questão: quais são as implicações, subjetividades e interseccionalidades presentes na pesquisa e na intervenção ocupacional com mães adolescentes em uma perspectiva feminista? Para isso, as posições de “Las Mercedes” (nome que se refere às mães adolescentes sob proteção do Estado, suas histórias e experiências) e as minhas, como terapeuta ocupacional, pesquisadora e intervencionista, serão postas em diálogo. O artigo propõe abordar questões como intersectorialidade, ideias de trabalho e ser mulher, dentre outros aspectos, deixando como desafio a intervenção, a partir de uma postura descolonial, a fim de reconhecer nossas subjetividades como parte de um sistema e, assim, conversar e co-construir conhecimento à luz das posições desveladas.

PALAVRAS-CHAVE

adolescente, mães, interação social, discriminação, Terapia Ocupacional

Introducción

La investigación e intervención ocupacional con madres adolescentes implica, para las mujeres que la desarrollamos, un reto epistemológico, profesional y personal, al estar presente la intersección de múltiples aspectos, entre ellos, las trayectorias de vida de las jóvenes con nuestras posturas como investigadoras, interventoras y mujeres.

Por esta razón, este artículo pretende responder a la pregunta: ¿cuáles son, des-

de una postura feminista, las implicaciones, subjetividades e interseccionalidades presentes en la investigación y la intervención ocupacional con madres adolescentes? Para ello, puse en conversación las reflexiones de Las Mercedes², madres adolescentes en proceso de intervención estatal, y las mías como mujer, interventora ocupacional, profesional y académica. Tales reflexiones se construyeron en diferentes momentos de encuentro y conversación informales, entre los años 2015 y 2016, en una institución de protección del Estado de la ciudad de

²Las Mercedes es el nombre que se elige para representar las historias, vivencias y reflexiones de muchas mujeres de origen rural, migrantes o desplazadas hacia las ciudades capitales, madres antes de los 18 años de edad, quienes por diferentes condiciones de vulnerabilidad han ingresado a programas de protección del Estado colombiano. Si bien este nombre implica sumisión (estar a la merced de...), también demuestra resistencia, agencia y subjetivación.

Cali que trabaja con madres adolescentes cuyos derechos fundamentales han sido vulnerados. Esos encuentros favorecieron la reflexión individual y la construcción colectiva alrededor de categorías como mujer, raza, trabajo, maternidad y religión, y pusieron en evidencian las subjetividades, interseccionalidades e implicaciones que emergen en los procesos de investigación e intervención.

Para iniciar, es importante partir del concepto de *posicionalidad*, planteado por Linda Alcoff (1988), quien lo define como la “adopción de posiciones concretas” (p.11). Esta posicionalidad permite tomar distancia de los conceptos esencialistas, al proponer la subjetividad femenina como producto de la construcción de significados en un contexto dinámico, es decir: nosotras, las mujeres, a partir de nuestras experiencias personales, interpretamos y construimos los significados que atribuimos a cada momento; así mismo, estas construcciones varían según el momento histórico y cultural en el que se desarrollan nuestras vidas.

Así, parte de mi responsabilidad como feminista es hacer explícito mi posicionamiento, siguiendo los planteamientos de Haraway (1995) y de Harding (1993), quienes relacionan la importancia del conocimiento situado y de la máxima objetividad en la exposición de las subjetividades, las posturas e inscripciones particulares, con la objetividad fuerte y la reflexividad responsable, resaltando la relevancia de ubicar en el mismo plano a las sujetas³ conocidas y a las conecedoras.

En este texto emplearé la metáfora de

la red, con el fin de entender a las mujeres como nudos o haces de relaciones en la constitución de su vida, la participación en la vida de los otros y en la suya propia. De esta forma, las redes, urdimbres o tejidos sociales son una forma de construir vínculos y relaciones: en estos, los nudos representan a las personas, mientras los hilos constituyen las relaciones que se entablan entre ellas. Son los nudos (personas) quienes tienden, mantienen y amplían las redes del tejido social o el conjunto de relaciones.

El desarrollo del texto gira alrededor de cuatro tópicos, el primero de ellos expresa el lugar de enunciación desde el cual escribo este artículo, que es, además, desde donde investigo e intervengo. Después, describo a Las Mercedes y las circunstancias que han rodeado sus vidas. A continuación, contrasto los encuentros y desencuentros de nuestras posiciones sobre temas como ser mujer, racializada, trabajadora, madre y creyente católica/cristiana. Finalmente, a manera de conclusión, desarrollo algunas implicaciones de estos puntos en los procesos investigativos y de intervención.

Mi lugar de enunciación

Iniciaré explicitando mi lugar de enunciación: el feminista. Este, además de posicionarme políticamente, implica reconocer el lugar desde donde veo, vivo y analizo el mundo. Así, enunciarme feminista me permite expresar mi lugar de mujer ilustrada, académica, de clase media, trabajadora, mestiza, formada como terapeuta ocupacional, como interventora social y candidata a un doc-

³ Ontológicamente la palabra sujeto no es sexuada, por lo tanto, no se refiere a “sujetas” y “sujetos”, pues alude a otra dimensión. No obstante, la epistemología feminista decolonial admite como postura política la enunciación de “la sujeta” como ser en transformación y en posicionamiento de cambio y sujeta de derechos (Rodríguez, 2015). Decido entonces asumir dicha enunciación, en coherencia con la postura política y epistemológica de este texto.

torado en Humanidades en la línea de Estudios de Género.

Resulta pertinente mencionar que actualmente hago parte de una (pequeña) porción de la población que tiene la oportunidad de acceder a una beca/ crédito del Estado colombiano para realizar un doctorado. Es bajo ese privilegio que inicié los estudios doctorales que me han mostrado el sistema social, económico y político transversalizado y profundamente influenciado por el patriarcado y el androcentrismo; un patriarcado que muta y se reacomoda, pero que no permite que mejoren las condiciones de las mujeres.

Las Mercedes

Las Mercedes representan a jóvenes de 18 años de edad, madres de uno, dos o tres hijos, provenientes de territorios rurales olvidados por el Estado en los departamentos de Chocó, Cauca y Nariño. Su infancia y su adolescencia trasegaron entre los juegos, la escuela primaria, el trabajo rural, el servicio doméstico bajo condiciones de explotación y los abusos sexuales.

Las condiciones de vulnerabilidad y escasez económica en las que sus comunidades y familias han vivido, sumado a la urgencia de obtener lo necesario para sobrevivir, las han llevado a involucrarse en arduas dinámicas laborales que limitan sus tiempos de descanso y reducen sus posibilidades de construir o mantener redes comunitarias o familiares. Esta situación se deriva de un sistema económico que en las grandes ciudades atomiza en pequeños apartamentos, mientras en el campo condena a largas horas de tra-

bajo para los terratenientes.

Esta pauperización de las condiciones de vida, entre otras causas, lleva a las familias a tomar la decisión de migrar a las ciudades capitales, más cerca del ojo del Estado. Un Estado que aun cuando no ofrece condiciones de vida digna, acoge bajo su tutela a las niñas, niños y adolescentes que desafían el orden social, a aquellos cuyas familias no les pueden brindar condiciones para la supervivencia o a quienes les han sido vulnerados sus derechos.

Las Mercedes, entonces, al hacer parte de la población cuyas condiciones de vida han sido pauperizadas, ingresan al sistema de protección; allí son intervenidas por diferentes profesionales que desarrollan su trabajo desde sus subjetividades y particularidades, entrelazadas con las instrucciones institucionales y los lineamientos Estatales.

Los lugares de encuentro con Las Mercedes

Nuestras interseccionalidades...

La interseccionalidad es un término acuñado por Kimberlé Williams Crenshaw en 1995, quien la define como la expresión de un “sistema complejo de estructuras de opresión múltiples y simultáneas” (citado por Muñoz, 2011). Por lo tanto, la subordinación interseccional es la consecuencia de varias discriminaciones interrelacionadas que, unidas, crean una nueva dimensión de subordinación.

Lo anterior permite identificar en nosotras múltiples factores que se in-

tersectan en situaciones como el ser mujeres racializadas, de color⁴ (negra, indígena y mestiza), de clase trabajadora. De esta forma habitan en nosotras múltiples opresiones (a partir de la violencia estructural que las instituciones de poder reproducen) que vivimos como unificadas e inseparables, como una sola.

Sumado a lo anterior, de acuerdo a los planteamientos de Carol Gilligan (1994), la mujer ve al mundo como una red de relaciones, siendo central para ella el cuidado y el mantenimiento de todo lo que estas redes unen (además de los aspectos socioafectivos, las acciones para el mantenimiento y el cuidado de quienes hacen parte de su red de relaciones). Ello conduce al carácter inapelable de la mujer como cuidadora “natural”.

Esta construcción social, reforzada por el sesgo biológico de instituciones patriarcales como la familia, la escuela, la iglesia y el Estado, imprime y refuerza en nosotras la inscripción irrevocable femenina de ser la cuidadora de todos a nuestro alrededor. A su vez, vigoriza la culpa al no satisfacer las necesidades de otros, cuando no respondemos “adecuadamente” a sus demandas o cuando nuestros proyectos se dirigen exclusivamente hacia nosotras mismas.

Algunas teóricas del feminismo cultural encontrarían en estas características las identidades que demuestran la esencia de las mujeres, lo que nos hace únicas y diferentes a los hombres, puesto que “se plasma en la definición

de las mujeres, las actividades que desempeñan y los atributos que poseen en la cultura actual” (Alcoff, 1998, p.2). Sin embargo, al reducirnos a los determinantes biológicos y de servicio androcéntrico se caería en esencialismos, derrotando las posibilidades de encontrar nuestras identidades en asuntos diferentes a la maternidad o el cuidado de otros. Así mismo, centrar la mirada en las características biológicas o culturales impediría romper el androcentrismo que nos quiere definir, cayendo en la trampa de la que pretendemos escapar.

Se encuentran en el planteamiento anterior dos tensiones importantes que, si bien expongo, no pretendo resolver en este escrito: la primera, mi condición de mestiza. En un contexto occidental de privilegio para las mujeres blancas burguesas, ser mestiza se vive como una condición de subordinación en la que la oscuridad de la piel, de los ojos y del cabello es inversamente proporcional, por ejemplo, a la facilidad con que se logra acceder a una atención de calidad en servicios públicos como el de salud.

En este orden de ideas y siguiendo la postura decolonial de Grosfoguel (2011), en la estructura centro-periferia (presente tanto en el norte-sur continental como al interior de nuestro sur geográfico) también se revelan condiciones de subordinación. Así, la tensión se encuentra en que Las Mercedes, frente a mi posición como mestiza, estarían étnicamente posicionadas en una

⁴ Retomo el término “mujeres de color”, empleado por María Lugones en su texto *Colonialidad y Género* (2008), el cual hace referencia a “las mujeres no blancas víctimas de la colonialidad del poder e, inseparablemente, de la colonialidad del género” (p.75). Este término es empleado por ella para referirse a un movimiento coalicional en contra de las opresiones múltiples, que agrupa las múltiples diferencias étnicas en un solo colectivo.

mayor condición de subordinación, por ser afrocolombianas o indígenas.

Esta tensión, de igual forma, es acuñada por Hellebrandová (2014), quien menciona que “al ocupar históricamente un lugar de privilegio, aunque, como lo hemos visto, no de manera absoluta ni fija, las personas “blancas” o “mestizas” gozan de una serie de ventajas sociales que las ponen en un lugar de dominación” (p.91), retomaré este asunto más adelante. De esta forma, esta tensión se reconocería como parte de la multiplicidad de identidades e interseccionalidades que nos habitan como mujeres colonizadas.

La segunda tensión se evidencia al emplear la metáfora de red y la posterior referencia al planteamiento de Gilligan (1994). En este punto, la visión de mujer como haz de relaciones, que planteo en este texto, dista profundamente de la propuesta por dicha autora, puesto que su planteamiento apunta a un determinismo biológico cultural diametralmente diferente al mío, el cual se sustenta en un potencial social y de agencia dentro de una estructura comunitaria que empodera a las mujeres y les otorga un lugar preponderante en el espacio de lo público.

En resumen, las interseccionalidades que nos atraviesan hacen parte de los lugares de encuentro; no obstante, al mismo tiempo, configuran distanciamientos o desencuentros, puesto que estamos posicionadas en diferentes lugares de subordinación.

Nosotras frente a ellos...

Es sabido que las prácticas de dominación y subyugación coloniales modificaron diametralmente el pensamiento indígena, ya que las mujeres en dichas culturas ostentaban un lugar privilegiado en las estructuras simbólicas y de poder; entonces eran respetadas y valoradas, además de ser figuras importantes en la toma de decisiones (Rostworowski, 1988; Alconini, 2003; Matallana, 2016). No obstante, una vez las prácticas coloniales se anidan en nuestros territorios, los hombres son subyugados y a la vez subyugadores de las mujeres por imposición o exigencia del nuevo orden político, económico, social y religioso⁵. Podría entonces derivarse que ellos, los varones, asumen las posturas de dominación fuertemente influenciados (antes y ahora) por las prácticas globalizadas impuestas que les impulsan a la subordinación, la dominación y el control de los cuerpos femeninos, para así ganar y mantener su estatus de poder.

De esta forma, hallo otro asunto que nos une, nuestra posición frente a los varones. Las Mercedes y yo coincidimos en que si bien en nuestras trayectorias hemos encontrado algunos que nos han reconocido y respetado, también entendemos que por la construcción de sus historias y aprendizajes en una sociedad patriarcal, aflora en los varones, de manera consciente o inconsciente, la necesidad o el deseo de controlar diferentes aspectos de las mujeres que creen poseer⁶.

⁵ Esto demuestra que hombres y mujeres son sustraídos a la lógica de poder y dominación del sistema patriarcal, androcéntrico y hegemónico, afectando su [ellas y ellos] horizonte de sentido y de desarrollo en tanto sujetos de derecho.

⁶ Se emplea el término “poseer” aludiendo a la objetualización a la que somos sometidas las mujeres, en la que se nos posee como un bien más

Por lo tanto, en nuestros relatos emerge como un factor relevante de posicionamiento (no solo frente a la pareja, también como lugar en la sociedad) la conveniencia o la necesidad de tener una independencia económica que nos permita ejercer y exigir nuestros derechos⁷. Las Mercedes y yo sabemos que aquellas mujeres que dependen económicamente de sus parejas están en condición de riesgo frente a los caprichos de aquellos que pretenden ser dueños de sus acciones y sus cuerpos.

De acuerdo a lo anterior, nuestras posturas son de resistencia al poder y al control patriarcal vivido, entendiendo resistencias como “la tensión entre la subjetificación (la formación/información de la mujer) y la subjetividad activa, ese sentido mínimo de agencia requerido para que la relación oprimir-»«-resistir sea de tipo activo, sin apelación al máximo sentido de agencia del sujeto moderno” (Lugones, 2011, p.109).

Estas resistencias/agencias son claras en la postura que asumimos frente a la vivencia de la dominación patriarcal: pese a la imposición de las mujeres como pasivas, de adentro, frágiles, dependientes, “relegadas al espacio doméstico donde, gracias a su ser patológico (emocional), están capacitadas para inculcar su “conocimiento” a los niños y solamente a los niños, antes de la edad de la razón” (Lugones, 2013, p.131), decidimos ser independientes económicamente, salir de ese esquema

hegemónico y evitar a toda costa la dependencia económica masculina.

Ser mujer....

Nuevamente nos encontramos con Las Mercedes en el ser mujer, pero no en la definición que cada una construye desde su posicionalidad, sino en la perspectiva dicotómica paradójica de tener un cuerpo feminizado en el cual se encuentran asuntos positivos y ventajosos, y otros negativos y opresores en un contexto capitalista y patriarcal. Sin embargo, la conceptualización de ser mujeres difiere en función de los momentos de la vida por los que transitamos; ellas, en crianza de hijos pequeños y yo, en la madurez y la vida académica⁸.

En cuanto al lado *subyugado* de ser mujer, hay una fuerte coincidencia entre nosotras. Esa faceta nos ubica en un lugar subordinado, nos coarta la libertad y nos exige dejar de lado nuestras vidas para satisfacer las necesidades de otros. Entonces, siguiendo a Lugones (2013), “la mujer, la única mujer que hay, está subordinada necesariamente al hombre porque, de acuerdo al pensamiento moderno, está dirigida más por la emoción que la razón, está más cerca de la naturaleza” (p.131). De esta forma las mujeres, al estar cerca de la naturaleza o serla en sí misma, según el pensamiento patriarcal, debemos ser controladas y dominadas, se nos debe mantener ocupadas en las labores domésticas, de cuidado de los hijos y de reproducción.

⁷ Lamentablemente, en nuestra sociedad es solo a partir de la independencia económica que se puede ejercer y exigir derechos; otras vías, si bien son mencionadas en diferentes leyes nacionales e internacionales, implican procesos más complejos para alcanzar la garantía de derechos de facto.

⁸ Aun cuando también, en otro momento de mi vida, transité por la crianza de hijos pequeños y entonces mi conceptualización sobre ser mujer se construía alrededor de la maternidad.

Otro aspecto que nos une es la disrupción del orden social. Como lo expresan Viveros y Gil (2010), las mujeres deben “ser sobrias y discretas en su tono de voz, gestualidad y comportamiento social, y adecuar su presentación personal a la imagen de la feminidad” (p.118); en su lugar nosotras, en algún momento de nuestras vidas, desafiamos la norma dejando de lado el ideal de feminidad, des-sexualizamos nuestros cuerpos y desplegamos comportamientos que “no son bien vistos en una mujer”. En este sentido refiere Lugones (2008): “la pureza y la pasividad sexual son características cruciales de las hembras burguesas blancas, quienes son reproductoras de la clase y la posición racial y colonial de los hombres blancos burgueses” (p. 98); si bien la sociedad busca blanquearnos exigiéndonos comportamientos de “hembras burguesas”, ejercemos resistencias a ese blanqueamiento, a pesar de que se busque aconductarnos y llevarnos nuevamente al orden por la vía de la institucionalidad.

En conclusión, los lugares de encuentro con Las Mercedes nos llevan a compartir las interseccionalidades que nos atraviesan, aunque de formas diferentes; la conceptualización de ser mujer en relación con el momento de la vida en el que nos encontramos, así como la ruptura del orden social esperado de nuestros cuerpos feminizados y la constante presión para ser nuevamente parte del orden social.

Los desencuentros con Las Mercedes...

Las interseccionalidades...

Desde los puntos de encuentro emergen a su vez los desencuentros y las di-

ferencias. El primero de ellos, planteado previamente, es la relación negra/indígena – mestiza. Tal como lo plantea Hellebrandová (2014), “al ocupar históricamente un lugar de privilegio, aunque (...) no de manera absoluta ni fija, las personas “blancas” o “mestizas” gozan de una serie de ventajas sociales que las ponen en un lugar de dominación” (p.91). Este lugar de dominación subyace, además del hecho ser mestiza, de mi condición de ilustrada, académica, de clase media, con acceso limitado a recursos; esto, como lo plantea Fournier-Pereira (2016), es de necesario reconocimiento, ya que sobre esta base se deshace la violencia colonial y se permite la construcción de colectividades de carácter horizontal.

En relación con la condición de ser indígenas, afrocolombianas/negras, si bien Las Mercedes se reconocen como tales, esto no hace parte de sus conversaciones, tampoco identifican en sus vidas condiciones de subordinación, discriminación o violencias secundarias a esta condición. Lo anterior puede relacionarse con los planteamientos de Viveros y Gil (2010) en relación con la visión de las nuevas generaciones, quienes “pretenden mostrar que nunca han sido objeto de discriminación racial porque no quieren asumir el costo simbólico de reconocerse como sujetos potencialmente discriminados” (p.122), denominando sus identidades construidas como “pos-raciales”. Esta identidad podría explicar que Las Mercedes atribuyan las situaciones que ellas u otras personas indígenas o afrocolombianas atraviesan, no a discriminaciones y vulneraciones derivadas de serlo, sino al hecho de no contar con recursos económicos, la influencia de otras personas, la suerte o “cosas que dios les puso en el camino”.

La religión...

Cada una asume una postura diferente frente a la religión. Si bien mi formación católica durante trece años de escolaridad, poco me influencia actualmente, considero que el entronque entre patriarcado y catolicismo sí me condujo a tomar decisiones como el asumir un matrimonio católico, impulsado por el ideal de mujer en un patriarcado que impone la “desexualización a partir de cierta edad y al haber adquirido el estatus de casadas, previniendo posibles equívocos de la vida cotidiana y laboral que pueden suscitar su supuesta lubricidad *natural*” (Viveros & Gil, 2010, p.118). Sin embargo, actualmente soy una dura crítica de las prácticas y preceptos maniqueístas, acomodados a las conveniencias religiosas.

Ahora bien, Las Mercedes, en este momento de sus vidas, son practicantes de la religión católica/cristiana, con la consecuente creencia en un dios al que acuden para pedirle que les satisfaga necesidades como un trabajo remunerado, por ejemplo, y de cuya existencia dudan si esas peticiones no les son concedidas en el corto plazo.

De igual forma, y tal como lo desea la doctrina desde los tiempos de la Colonia, la relación con el catolicismo también exacerba en ellas la autculpaibilización. Esta condición se reafirma con lo planteado por Lugones (2011): “la confesión cristiana, el pecado, y la división maniquea entre el bien y el mal servían para marcar la sexualidad femenina como malvada” (p. 108), de la misma manera ellas asumen culpas por sus acciones, sobre la base de la “supuesta maldad del cuerpo femenino”, impuesta por el patriarcado.

El trabajo...

Si bien el trabajo nos ha brindado los ingresos económicos necesarios para la supervivencia, nuestras historias nos han llevado a atribuir, desde la posicionalidad, significados diferentes al trabajo: para Las Mercedes, obligatoriedad desde temprana edad, como única forma de satisfacer sus necesidades y las de sus hijos; para mí, la obligatoriedad como medio de sustento propio y familiar en un momento más tardío de la vida, y también la oportunidad de potenciar y obtener reconocimiento por lo que conozco y hago.

A manera de conclusiones o reflexiones finales: Implicaciones de las subjetividades e interseccionalidades en la investigación/intervención ocupacional

Una vez especificadas algunas de las posiciones que nos unen o nos diferencian, pasaré a ubicarlas y analizarlas en un escenario de investigación/ intervención, lo cual me permitirá develar cómo en estos procesos interactúan las múltiples interseccionalidades, así como las subjetividades de Las Mercedes y la mía como investigadora o interventora.

El ejercicio de investigación o intervención, desde una postura feminista, implica poner sobre la mesa, de forma consciente o inconsciente, de acuerdo a los deseos y las posibilidades, las subjetividades de cada una de las partes que participan, las de las investigadas o intervenidas y las de las investigadoras o interventoras, haciendo idealmente un ejercicio de conocimiento propio que permita develar, tanto las subjetivi-

dades que nos atraviesan como las intersubjetividades que se entretejen en esos espacios de trabajo colectivo. Lo anterior se fundamenta en lo expuesto por Chase (2015), cuando refiere que “los investigadores deben comprenderse a sí mismos, si es que desean comprender cómo interpretan los relatos de los narradores” (p.88).

Sin embargo, para alcanzarlo es necesario, desde una posición decolonial, tal como lo plantean Grosfoguel (2011) y Fournier-Pereira (2016), identificar las zonas del ser y no ser subsidiadas por las jerarquías impuestas por múltiples sistemas de dominación como la raza, la clase y el nivel educativo alcanzado.

Tales jerarquías traen consigo privilegios y llevan a posiciones generalmente implícitas, que ubican a las investigadas o intervenidas en la zona del no ser y a las investigadoras o interventoras en la zona del ser. Entonces, siguiendo a Fournier-Pereira (2016), “los privilegios hay que reconocerlos, romper con la naturalización cotidiana y comprender que nos atraviesan, aunque no lo queramos; estos inscriben jerarquías y determinan, al decir de Foucault, condiciones de posibilidad” (p. 27).

Por lo tanto, de no ser develados oportunamente esos privilegios y jerarquías, se verá truncado cualquier intento de realizar un proyecto colectivo o de comprender realmente lo abordado; no prosperarán las relaciones horizontales de inter-conocimiento e inter-saber, sino las verticales de jerarquía y

dominación, dando cabida a la colonialidad del ser y del saber.

Es importante tener en cuenta que, en un marco colonial del saber y del poder, quienes realizamos investigación o intervención ocupacional somos estar seguras de poseer el saber absoluto sobre el “deber ser” de las mujeres con quienes desarrollamos nuestras acciones profesionales, un deber ser legitimado y subsidiario del patriarcado y del orden social. En consecuencia, en nuestras aproximaciones intentamos imponer ese “deber ser”, por ejemplo, nuestros propios modelos de clase media ilustrada, que en ocasiones desconocen las subjetividades de las mujeres con quienes investigamos o intervenimos. Esta postura responde a una ceguera colonial que nos impide ver las posicionalidades de las mujeres, sus historias y sus contextos; que nos hace juzgar y condenar sus acciones para introyectar nuestras verdades, sustentadas en ese “deber ser”.

Esta reflexión pretende, entonces, hallar las implicaciones de las diversas posiciones de ser mujer con múltiples interseccionalidades que, en un espacio de investigación o intervención, entran en conversación o en puja, dependiendo de la postura asumida por nosotras, las investigadoras o interventoras ocupacionales.

Al realizar acciones en el marco de la imposición colonial se esencializa el ser mujer, “normalizando” los comportamientos “inadecuados”⁹ de la

⁹ Con esta expresión se hace referencia a las construcciones sociales que normalizan, por ejemplo, la comisión de delitos, la “promiscuidad sexual”, la “homosexualidad” u otros comportamientos de las mujeres subordinadas, excluidas, racializadas o diversas, que alteran el orden social. Por lo tanto, las opciones de formación o los trabajos en los que “pueden o merecen” estar deben ser acordes a su “nivel”.

“otra¹⁰”, y se reproducen los sistemas de subordinación y discriminación. Por ejemplo, las capacitaciones o talleres que se brindan a las madres adolescentes suelen estar centrados en oficios relacionados con el servicio doméstico o la cocina de algún restaurante, en lugar de abordar estrategias y contenidos que les permitan ser empresarias autónomas o acceder a la educación superior.

Otra forma en la que se evidencia la imposición colonial es el desconocimiento de sus prácticas, lo cual se materializa en la invisibilización o el cambio forzoso de sus tradiciones por las de las investigadoras o interventoras de turno. Por ser “jovencitas, negras, indígenas, pobres, madres adolescentes y poco educadas”, poco importa anular sus deseos de identificarse con las prácticas culturales propias, por ejemplo, en asuntos relacionados con la estética, la música o la comida. De esta forma se imponen, como parte de las estrategias de trabajo, prácticas institucionales occidentalizadas que rompen con las culturas de origen de estas mujeres.

Lo anterior evidencia concepciones que las instituciones y las investigadoras o interventoras tienen sobre estas jóvenes, en las que sus acciones en contra del orden social (como el deseo de interrumpir un embarazo) o los prejuicios asociados a su color de piel se reconocen como constituyentes principales que las definen como mujeres. Se desconocen de esta manera sus culturas, historias, deseos, habilidades, virtudes y talentos, los cuales deberían ser la base de cualquier proceso de investigación o intervención ocupacional.

Un aspecto aún más complejo es la impresión de tales concepciones como huellas de intervención en las mujeres, permear sus narrativas, su autoconcepto, su autovaloración, llegando incluso a promover un *blanqueamiento*, no solo desde la perspectiva étnico racial, también cultural, social y política, mediante la abstracción y desconocimiento de la subjetividad, la cultura y la historia de cada una de ellas.

Adicionalmente, el carácter irrevocable de la mujer como cuidadora “natural” de todos a su alrededor, reforzado por el sesgo biologicista de las instituciones, ciñe sobre las madres adolescentes una sentencia que centra las perspectivas de la investigación/intervención ocupacional en labores relacionadas con el cuidado de otros, el servicio, la cocina y la estética blanca occidental. Todo ello muestra el blanqueamiento como meta y la culpa como medio, culpa por no satisfacer las necesidades de los otros o por decidir que sus proyectos estén dirigidos a sí mismas o hacia campos diferentes al del cuidado.

Finalmente, como se propuso al inicio de este apartado, se invita a entrar en conversación con el marco de la co-construcción, asentando los procesos de investigación e intervención sobre una decolonialidad que proponga la identificación de las subjetividades de las madres adolescentes y de las interventoras ocupacionales, así como el reconocimiento y el respeto de las mismas. De esta manera, se logrará la construcción colectiva de saberes en aras de ocupaciones satisfactorias y emancipadoras.

¹⁰ Se entiende el término “otra” como aquella diferente, subordinada y, por ende, excluida.

Referencias

- Alcoff, L. (1988). Feminismo cultural vs post-estructuralismo: la crisis de identidad de la teoría feminista. *Debats*, 76, 18-41.
- Alconini, S. (2003). Mujeres de élite en los albores del imperio Inka: guerra y legitimación política. *Textos Antropológicos*, 14(2), 149-158.
- Chase, S. (2015). Investigación narrativa. Multiplicidad de enfoques, perspectivas y voces. En: N. Denzin. y Y. Lincoln. *Métodos de recolección y análisis de datos. Manual de investigación cualitativa* (pp. 58-112). España: Gedisa.
- Fournier-Pereira, M. (2016). Interseccionalidad: la fibra que teje lo abyecto. Aportes para pensar las zonas del ser y del no-ser con el feminismo decolonial. *Revista de Estudos AntiUtilitaristas e PosColoniais*, 5(2), 26-39.
- Gilligan, C. (1994). *La moral y la teoría. Psicología del desarrollo femenino*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Grosfoguel, R. (2011). La descolonización del conocimiento: diálogo crítico entre la visión descolonial de Frantz Fanon y la sociología descolonial de Boaventura de Sousa Santos. En: Fundación CIDOB, Barcelona. IV Training Seminar de jóvenes investigadores en Dinámicas Interculturales (pp. 97-108). Recuperado de <http://www.boaventuradesousasantos.pt/media/RAMON%20GROSFOGUEL%20SOBRE%20BOAVENTURA%20Y%20FANON.pdf>
- Haraway, D. (1995). *Ciencia, cyborgs y mujeres. La reinvención de la naturaleza*. Madrid: Cátedra.
- Harding, S. (1993). Rethinking Standpoint Epistemology: What is Strong Objectivity?. En: L. Alcoff y E. Potter (Eds.), *Feminist epistemologies* (pp. 101-120). New York: Routledge.
- Hellebrandová, K. (2014). Escapando a los estereotipos (sexuales) racializados: el caso de las personas afrodescendientes de clase media en Bogotá. *Revista de Estudios Sociales*, 49, 87-100.
- Lugones, M. (2008). Coloniality and Gender. *Tabula Rasa*, (9), 73-102.
- Lugones, M. (2011). Hacia un feminismo descolonial. *La Manzana de la Discordia*, 6(2), 105-119.
- Lugones, M. (2013). Subjetividad esclava, colonialidad de género, marginalidad y opresiones múltiples. Globalización *Revista Mensual de Economía, Sociedad y Cultura*, mayo 2013, Disponible en <http://rcci.net/globalizacion/2013/fg1576.htm>
- Matallana, S. (2016). Desvelando a la Gaitana. *La Manzana de la Discordia*, 7(1), 7-21. doi: <https://doi.org/10.25100/la-manzanadeladiscordia.v7i1.1569>
- Muñoz, P. (2011). *Violencias Interseccionales. Debates feministas y marcos teóricos en el tema de la pobreza y violencia contra las mujeres en Latinoamérica*. Londres: Central América Women's Network (CAWN).
- Rodríguez, L. (2015). *La perspectiva de género como aporte del feminismo para el análisis del derecho y su reconstrucción: el caso de la violencia de género*

(Tesis doctoral). Universidad Carlos III de Madrid, España.

Rostworowski, M. (1988). *La mujer en la época prehispánica* (Documento de trabajo N°17, Serie Etnohistoria N°1). Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

Viveros, M., & Gil, F. (2010). Género y generación en las experiencias de ascenso social de personas negras en Bogotá. *Maguaré*, 24, 99-130.

Función económica de las ocupaciones feminizadas no remuneradas: una crítica desde la economía feminista¹

About the economic function of feminized unpaid occupations:
a critique from feminist economics

A função econômica das ocupações feminizadas não remuneradas:
uma crítica da economia feminista

Débora Grandón Valenzuela²

Recibido: 14 de agosto 2018 • Enviado para modificación: 11 de enero 2019 • Aceptado: 16 de febrero 2019

Grandón-Valenzuela, D. (2018). Función económica de las ocupaciones feminizadas no remuneradas: una crítica desde la economía feminista. *Revista Ocupación Humana*, 18 (2), 54-67. doi: <https://doi.org/10.25214/25907816.228>

RESUMEN

El artículo examina el sistema de producción capitalista desde la perspectiva de la economía feminista, evidenciando que este modo de producción se ha sustentado en el trabajo no remunerado y no visibilizado de las mujeres. Así pues, además de una división social del trabajo, existe una división sexual del trabajo que opera como estructuración basal de la sociedad, lo que produce y reproduce ocupaciones generizadas, entre ellas, las consideradas femeninas –como el trabajo doméstico o el de cuidados-. Estas han constituido el sostén del capitalismo, al garantizar las condiciones básicas para la subsistencia. Se reflexiona así sobre el lugar que las ocupaciones tienen en la reproducción de relaciones de género que permiten que sostengamos una economía falo/capitalo-céntrica. De esta forma, se busca abordar un problema económico y político mediante el examen crítico de aquellas ocupaciones feminizadas e invisibles, mostrando el lugar fundamental que ocupan en la reproducción de las condiciones de vida, haciéndolas posibles.

PALABRAS CLAVE

división sexual del trabajo, feminismo, capitalismo, Terapia Ocupacional

¹ Este artículo se basa en los debates y nudos críticos que plantea la autora en el marco teórico de su investigación de maestría (en curso), titulada preliminarmente: *El problema político de los cuidados, a la luz de la economía feminista*.

² Terapeuta Ocupacional. Estudiante de Maestría en Estudios de Género y Cultura, Mención Ciencias Sociales, Universidad de Chile. Docente Escuela de Terapia Ocupacional, Universidad Andrés Bello. Santiago de Chile. dlunagrandon@gmail.com  <https://orcid.org/0000-0001-8709-2902>

ABSTRACT

This article examines the capitalist mode of production from a feminist economics perspective, showing that this mode of production has been sustained by the unpaid and unseen work of women. Thus, besides a social division of labor, there is a sexual division of labor that operates as a basal structure of society, which produces and reproduces gendered occupations; those considered feminine –such as domestic labor or caregiving. These have supported capitalism by guaranteeing the basic conditions for subsistence. This article reflects on the place of occupations in reproducing gendered relations that allow us to maintain a phallus/capital-centric economy. Thus, it addresses an economic and political problem through a critical examination of those invisible feminized occupations, showing the fundamental place they have on the reproduction of conditions for life, making it possible.

KEY WORDS

gender division of labour, feminism, capitalism, Occupational Therapy

RESUMO

Com arcabouço teórico baseado na economia feminista, o presente artigo analisa o sistema de produção capitalista e evidencia como este modo de produção se sustenta num trabalho não remunerado, não viabilizado e que está a cargo do contingente feminino. Neste sentido, além de uma divisão social do trabalho, a análise perscruta como a divisão sexual do trabalho opera na estrutura basal da sociedade, produzindo e reproduzindo ocupações generalizadas. Estas, convém dizer, são comumente associadas ao feminino: a exemplo do trabalho doméstico ou do trabalho de cuidados, constituídos como sustento do capitalismo para garantir, assim, condições básicas de subsistência do sistema. Em suma, discute-se como a ocupação laboral opera na reprodução de relações de gênero e permite o sustento de uma economia falo/centrada no capital. Assim, a presente produção busca abordar um problema econômico e político, mediante o exame crítico de ocupações feminizadas e invisibilizadas, bem como mostra o lugar fundamental que ocupam na reprodução de determinadas condições de vida, tornando-as possíveis.

PALAVRAS-CHAVE

divisão do trabalho por gênero, feminismo, capitalismo, Terapia Ocupacional

Introducción

Las reflexiones que presento en este escrito buscan ahondar en la funcionalidad económica que las diversas actividades humanas feminizadas, no remuneradas, tienen en la reproducción de la economía actual. El lugar desde el cual se enhebran estas reflexiones, en términos epistemológicos y políticos,

es la economía feminista, la cual busca evidenciar, entre otras cosas, que el trabajo no remunerado históricamente sobrellevado por las mujeres, constituye el sostén primario, básico y fundamental desde el cual se articula la economía capitalista. El trabajo no remunerado incluye el trabajo doméstico, el de cuidados, el voluntario y el trabajo en/ para la comunidad (Batthyány, 2015);

gracias a este, también conocido como trabajo reproductivo, pueden desarrollarse aquellos trabajos conocidos como *productivos* o remunerados, que son valorados económicamente y permiten percibir un salario.

En este sentido, lo que aquí se pone de manifiesto es la existencia de una división sexual del trabajo que opera de modo basal en la sociedad y hace posible que el modo de producción actual pueda sostenerse. Así, lo que planteo es que la reproducción de ocupaciones *generizadas* no solo conlleva efectos en términos simbólicos o de subjetivación, sino que ocurre una cuestión más profunda, que consiste en que aquellas ocupaciones históricamente feminizadas tributan directamente a una función económica fundamental dentro de la estructura social, que ha sido –y es permanentemente invisibilizada como tal. Estas ocupaciones feminizadas, que permiten y garantizan las condiciones básicas para la subsistencia y la *sostenibilidad* de la vida, al ser producidas como invisibles por la economía neoclásica, a menudo repercuten en la precarización de las mujeres dedicadas a ellas, quienes pese a dedicar toda su fuerza de trabajo en la reproducción de las condiciones de vida, no encuentran una contraparte económica que las reconozca como trabajadoras y les garantice condiciones de derecho básicas por su labor. Por mencionar un ejemplo, el trabajo de cuidados³ ha sido realizado con mayor frecuencia por mujeres, quienes han constituido

el sostén invisible del modo de producción mercantil, siendo afectadas por la paradoja de que:

Cuanto más cuidan de otros las mujeres, menos reciben ellas mismas en contraprestación, puesto que dedican menos tiempo al trabajo asalariado que los hombres y gran parte de los sistemas de seguridad social se calculan en función de los años realizados de trabajo remunerado. (Federici, 2013, p.219)

El hecho de que las mujeres dediquen la mayor parte de sus vidas a desempeñarse en las esferas reproductivas merma su posibilidad de trabajar continuamente en el ámbito que si se valoriza y reconoce, el del trabajo “productivo” y remunerado, lo que puede contribuir a aquello que se conoce como “feminización de la pobreza” (Esquivel, 2012) o bien, inducir a las dobles o triples jornadas laborales.

Resulta entonces interesante analizar esta materia desde una perspectiva política, pues en tanto los trabajos reproductivos han estado asociados históricamente al ámbito privado, se les ha despojado de su reconocimiento público como función económica y social, borrando el hecho de que las mujeres, al sobrellevar las responsabilidades del trabajo doméstico, de cuidados y de gestión comunitaria, han contribuido a sustituir

servicios públicos de carácter social, que en algún momento fueron

³ En el caso de Chile, las organizaciones civiles Yo Cuido Cuidadores y Mamá Terapeuta realizaron en el año 2018 una encuesta en línea a cuidadores informales. Con base en 906 encuestas, la 1er encuesta sobre cuidadores informales (Sepúlveda & Castro, 2018) mostró que el 97,7% de las personas que cuidan informalmente son mujeres; de ellas, el 77% declaró haber tenido que dejar de trabajar en el mercado remunerado por asumir el rol de cuidadora informal, lo que evidencia el empobrecimiento y la potencial precarización laboral que esto implica.

proporcionados por organismos gubernamentales, y a suplir con intensificación del trabajo doméstico las reducciones en el ingreso familiar o a complementar este con trabajo extradoméstico que se añade como una doble jornada. (Barquet, 1994, p.74)

La sobrecarga de los diferentes trabajos que las mujeres asumen y la conciliación entre ellos representa una sustitución ante la distribución inequitativa del trabajo reproductivo entre hombres y mujeres, y de los estragos generados por la profundización de modelos neoliberales de la economía que estrechan derechos sociales e ingresos salariales. Ante esta escena y mediante la comprensión de las ocupaciones como expresión del entramado social en donde se producen, analizaré la relación entre estas y las relaciones de género que permiten que el modo de producción capitalista se reproduzca con base en la expropiación del valor del trabajo no remunerado de las mujeres.

Economía feminista, división sexual del trabajo y reproducción social

Como disciplina crítica, la economía feminista ha puesto de manifiesto que la articulación económica de las sociedades occidentales actuales no se realiza en pos de la continuación de la vida en sí, sino de la acumulación continua de capital (Rodríguez, 2015). Esto ha implicado que, al estar los mercados y su expansión en el centro de la estructura social, la sostenibilidad misma de la vida ha sido desplazada y puesta en los márgenes, generando una crisis creciente

(Pérez-Orozco, 2006) en la que el modo de producción resulta insostenible en términos humanos y ecológicos, razón por la cual está destinado a su colapso.

Por ello, pese a su obviedad, la economía feminista releva la importancia de generar sociedades que tengan como eje organizador la sostenibilidad de la vida (Pérez-Orozco, 2006), particularmente a partir de la inclusión de los cuidados como núcleo central de la reproducción social. Así, el derecho a cuidar y ser cuidado/a tendría que desplazar el lugar que actualmente tiene el capital en nuestras estructuras económicas, para dar paso a una sociedad que cuente con las condiciones para poder producir y reproducir las condiciones que posibilitan la vida en sí. Para ilustrar el asunto, desde este enfoque crítico se ha utilizado la metáfora de la “economía del iceberg” (Gibson-Graham, 2003; Pérez-Orozco, 2014; Carrasco, 2017) para señalar que el mercado y los procesos productivos constituyen la punta visible del iceberg, mientras en lo oculto el trabajo doméstico y de cuidados están sosteniendo el mercado y la *posibilidad* de la vida, junto con la naturaleza y sus recursos. La existencia de esta parte invisible del iceberg, que a su vez es la más grande, es tremendamente estratégica para el capitalismo, pues este se cimenta sobre el usufructo del trabajo de las mujeres, que opera reproduciendo las condiciones sociales para que el sistema económico pueda seguir existiendo como tal. En este sentido:

Si no se dan las condiciones de reproducción, la sociedad no tiene asegurada su continuidad. La permanencia de una sociedad depende de las posibilidades que tenga de reproducir a su población, a los bienes y servicios necesarios para su manutención

y a los *inputs* necesarios para reiniciar continuamente los procesos de producción. Todo ello, manteniendo una relación de ecodependencia con la naturaleza que resulte perdurable y universal desde el punto de vista de los recursos naturales y ambientales que heredarán las generaciones futuras. Una sociedad incapaz de reproducir sus propias condiciones de reproducción está condenada –antes o después– a su desaparición. (Carrasco, 2017, p.58)

Como se señala en la cita anterior, el trabajo feminizado -asociado a los cuidados, lo doméstico y lo comunitario- no solo reproduce la vida en forma inmediata, sino también las condiciones para que esta y el sistema económico existan. Sin garantizar las condiciones que permitan la continua reproducción de los sistemas sociales en forma sostenible, la vida humana se encuentra ante una crisis derivada del modelo civilizatorio que ha creado en su hacer. Por ello, la economía feminista hace énfasis en que pensar en economías alternativas, pos-capitalistas y anti-capitalistas implica poner en el centro de cualquier reproducción humana y social posible a los cuidados como responsabilidad compartida, pues sin ellos no poseemos las condiciones que nos permitan re-

crear nuestras condiciones de vida.

Es fundamental hacer hincapié en que hablar de una economía centrada en los cuidados no refiere solamente a aquellos episodios particulares de la vida humana en donde necesitamos de mayor apoyo, como períodos de enfermedad, accidentes o diversas condiciones de salud; es producto de la materialidad misma de nuestros cuerpos, y de su frágil vulnerabilidad, que se hace necesario comprendernos como seres dependientes, tanto en términos sociales (interdependientes) como en términos ecológicos, o de ecodependencia (León, 2009). Es por ello que el trabajo de cuidados, en particular, cobra protagonismo en la economía feminista, pues históricamente ha sido sobrellevado por las mujeres y es el que permite, en forma substancial, la vida.

Pese a lo evidente que resulta la consideración de nuestra propia condición humana como seres vulnerables y que necesitan de cuidados (Arendt, 2003; Nussbaum, 2006; Carrasco, 2017), la racionalidad occidental tiende a obviar esta condición básica al percibirnos como atemporales, individualistas y autosuficientes (Nussbaum, 2006), “valores” venerados por la competitividad capitalista. El modo de producción capitalista⁴ actual exhibe y contempla dentro

⁴ Es necesario señalar que las desigualdades de género no surgen con la instalación del capitalismo como modo de producción, sino que han sido anteriores, incluso, a este. Rita Laura Segato (2011) señala que en América Latina ya existían relaciones de género en las sociedades pre-colonizadas, en donde si bien existían diferencias jerárquicas entre las posiciones hombre/mujer (entre otras posiciones transgénero existentes), estas permitían cierta circulación y apertura entre sí; además, la esfera asociada a lo doméstico no era considerada privada hasta que se le marginalizó en la colonización, borrando el lugar político que hasta entonces le era inherente. Por ello, Rita Segato caracteriza este período como un patriarcado de baja intensidad, el cual fue exacerbado a partir de la racionalidad eurocéntrica y colonial que tuvo en una alianza entre hombres –colonizadores y colonizados- la complicidad para el sometimiento o subordinación de las mujeres. La autora señala que en la invasión y la colonización, la posición social masculina sufrió una hiperinflación, conduciendo esto hacia un patriarcado de alta intensidad en donde las posiciones de hombres y mujeres se reorganizaron con fuertes e insalvables diferencias de estatus, prestigio y privilegios, organización social patente hasta nuestro tiempo.

de la economía solo a aquellas actividades asociadas a las esferas que son consideradas productivas, que se dan en espacios públicos y perciben remuneración, ocultando el hecho de que lo productivo se asienta sobre una gran cantidad de trabajo no remunerado -o reproductivo- que le permite llegar a ser tal. Lo productivo solo puede existir si existe lo reproductivo; en este sentido, la economía feminista ha enfatizado en “la propuesta de alternativas para colocar como prioritario y hacer viable el cuidado humano en condiciones de igualdad, para reconocer las dimensiones reproductivas de la economía que son indisociables de las productivas” (León, 2003, p.3).

Para ilustrar este asunto, retomando en términos sintéticos y escuetos los análisis económicos de Marx (2009), hemos de reconocer que la fuerza de trabajo humana tiene un lugar fundamental en la economía capitalista, siendo requerida para generar cualquier tipo de valor. Sin embargo, pareciera ser que el sociólogo no logró advertir, por su mirada androcéntrica o su ceguera patriarcal (Carrasco, 2017), que existe un proceso primario de mantenimiento y cuidado de la vida, capaz de generar cualquier fuerza de trabajo posible. Dicho en términos del mismo análisis marxista, para que pueda generarse la fuerza de trabajo, que a su vez produce valor, esta tiene acumulada en sí otras fuerzas de trabajo anteriores que le han permitido su existencia y subsistencia. Es decir: la fuerza de trabajo humana puede existir debido a que acumula en sí el esfuerzo anterior de la red de fuerzas de trabajo que le han mantenido con vida, habiéndole alimentado, vestido, higienizado, contenido, acompañado, enseñado, alejado de riesgos, etc.

Así, lo que aquí sostengo es que aquella red que ha permitido históricamente desarrollar la fuerza de trabajo ha sido sostenida por las mujeres mediante la gran cantidad de trabajo no remunerado que nos permite transformar los alimentos en comidas, la ropa sucia en limpia, los sitios caóticos en hogares higiénicos y habitables, además de los cuidados que nos han permitido subsistir. Así, lo que Marx dio por sentado fue la existencia de una división sexual del trabajo que opera de manera subterránea, profunda y estructural, anterior o basal a la división social del trabajo, tal y como afirma Cristina Carrasco (2017):

El valor del que hablaba Marx no se crea solo en el trabajo que produce directamente mercancías, sino también en el trabajo que produce y reproduce la fuerza de trabajo. Esta última no se crea ni se desarrolla de forma natural, debe ser producida y reproducida como condición básica y necesaria para la reproducción del sistema socioeconómico. (p.60)

Así, es gracias a este feminizado trabajo -dado por hecho, por natural- que la *reproducción del modo de producción en sí* ha sido posible, pues ha garantizado las condiciones para que la vida permanezca y se pueda volver a reproducir. Por todo lo anterior, planteo que nuestra economía actual es falocapitalocéntrica, comprendiéndola como aquella que

posiciona las actividades económicas no-capitalistas con respecto a las actividades económicas capitalistas en el mismo modo en que las mujeres son posicionadas respecto a los hombres en el orden simbólico falocéntrico – como lo mismo que, el complemento

de, lo opuesto a. (Cameron y Gibson-Graham, 2003, p.146)⁵

Para profundizar este análisis resulta necesario destacar que para que todo lo anterior pueda ocurrir, debe existir una forma de ordenamiento social que permita que, a través de diversos mecanismos, sean las mujeres quienes continúen asumiendo el trabajo reproductivo, en la mayoría de los casos, desde la no-remuneración o la precarización derivada de la participación no asalariada en la economía dominante. Este ordenamiento social sería el género, entendiéndolo más como una relación social de poder (Scott, 1990) que como un atributo individual. Ahora bien, desde el punto de vista económico es aún más preciso señalar que “el género funciona como elemento organizador del sistema económico, por tanto, es necesario atender a las relaciones de género para poder comprender la estructura socioeconómica” (Pérez-Orozco, 2006, p.9). El género entonces, además de una relación asimétrica de poder, es aquella categoría cohesionadora de la economía con base en la cual se erige el funcionamiento socioeconómico actual.

En este sentido, y en términos estratégicos para la economía falo/capitalocéntrica, la construcción del género femenino incorpora en sí una serie de mandatos y estereotipos que tributan a la reproducción de la división sexual del trabajo, en donde las labores propias de la reproducción y el cuidado han sido impuestas desde su naturalización biologicista, tal y como afirma Silvia Federici (2013) al reconocer que “una vez que el trabajo doméstico está totalmente naturalizado y sexualizado, una vez que ha pasado a ser un atributo femenino, todas nosotras como mujeres estamos caracterizadas por ello” (p.39).

Gracias a esta construcción simbólica del género, el trabajo doméstico y de cuidados pasa a ser una construcción arquetípica del ser mujer que es reproducida por las estructuras sociales, desde la más temprana infancia, mediante una serie de dispositivos de socialización. Esto provoca que al asumir el trabajo no remunerado como un atributo *naturalmente* femenino, este no se considere como trabajo sino como un mandato o un deber-ser, un placer o un *destino vital cósmico* (Lagarde, 2005) atravesado por la responsabilidad afectiva sobre otros y otras. El hecho de considerar el trabajo doméstico y de cuidados como parte esencial de la feminidad, “lo convierte en un trabajo que se hace por amor” (D’Alessandro, 2018, p.162) y lo despoja de su consideración como actividad que tributa en forma basal a la economía.

Lo anterior me conduce a preguntarme por el lugar que las ocupaciones tienen dentro de esta forma de reproducción social, desde una perspectiva crítica y política, punto que desarrollaré a continuación.

Comprensión de las ocupaciones en la reproducción de relaciones de género/poder

Para poder comprender el rol fundamental que las ocupaciones tienen en la reproducción de las relaciones de género y el sistema económico falo/capitalocéntrico, es necesario primero distanciarse de aquellas nociones positivistas de “la” ocupación que la comprenden como un fenómeno exclusivamente individual o intrínseco que interactúa con un medio social. En este sentido, acompaño las críticas que realiza María Heloisa da Ro-

cha Medeiros (2008), quien denuncia la despolitización que el popular Modelo de la Ocupación Humana realiza al concebir la ocupación, donde el ambiente o medio social es visto como influencia recíproca con el “sistema” humano. Tal y como lo declara la autora:

Este medio es concebido (idealizado) como un hecho dado, en equilibrio, con patrones de vida asumidos como normales. Se refuerza así una manera de vivir que no cuestiona los hechos sociales, su determinación histórica de existir, y que admite y valoriza la relación de trabajo capitalista en la cual los individuos se encajan en un sistema de producción alienante donde el descanso es solo un momento más del proceso de trabajo, momento de retomar fuerzas para retornar al sistema de producción. (Da Rocha, 2008, p.66)

A partir de lo anterior, es posible tensionar que las ocupaciones están inscritas o, más bien, son la derivación emergente, propia de condiciones históricas concretas que, en nuestro caso, corresponden a un modo de producción capitalista alienante, explotador y patriarcal. Tomo este ejemplo para explicitar que los hechos sociales, las condiciones económicas y políticas en las que nos reproducimos como sociedad son aquel sustrato fértil desde el cual brotan ocupaciones que reproducen el orden social establecido y que están atravesadas por relaciones de género que actúan como relaciones de poder. Esto remite a considerar el rol que las ocupaciones tienen en la perpetuación de las relaciones de género, en la paradoja de ser productoras del mundo que a su vez las produce como ocupaciones (Rubio y Sanabria, 2011). Sin embargo, es posible inferir

que así como las ocupaciones reproducen órdenes sociales y estructuras de poder establecidas, tienen la misma potencia para resistirlos o transformarlos, en tanto pueden crear y recrear al ser, quien a su vez crea las condiciones del mundo que transita.

En este sentido, las ocupaciones *son* una expresión del entramado social, tal y como afirma Mónica Palacios al sostener que la ocupación: “en tanto actividad humana, se constituye en una expresión de la cultura en la vida cotidiana; por tanto, también es producida en circunstancias simbólicas y materiales” (2016, p.67). Así, no hay ocupación posible que no emerja desde la propia cultura en la cual está siendo producida y reproducida, representando en sí los órdenes simbólicos predominantes en un tiempo-espacio específico en donde las relaciones de género conforman un entramado simbólico complejo y fundamental.

Por lo anterior, las comprensiones sobre la noción de ocupación que, a mi juicio, permiten comprender el lugar reproductivo que las ocupaciones pueden tener de las relaciones de género (que constituyen en sí mismas una relación asimétrica de poder) son aquellas que la reconocen eminentemente “como praxis social, como actividad humana relacional, históricamente producida, donde la ocupación es «lo ocupacional», un indeterminado y lo ocupacional como proceso relacional, no cosa” (Guajardo, 2016, p.51). Así, si por esencia las ocupaciones *son* las relaciones sociales que atraviesan un período histórico determinado, caracterizado a su vez por condiciones políticas y económicas específicas, me aventuro a comprender que las ocupaciones son aquel lugar social reproducido día a día, en donde

las relaciones sociales y de género se cristalizan. Estas ocupaciones, expresadas en las cotidianidades de sujetos con biografías y experiencias concretas, reproducen un orden social determinado, el cual se manifiesta en nuestras labores, actividades, oficios, rutinas, roles, etc.

De otro lado, es interesante señalar que pese al ingreso masivo de las mujeres al mercado laboral formal (o “productivo”) en las últimas décadas, algunos organismos como la CEPAL (2014) han administrado encuestas sobre uso del tiempo en las cuales se evidencia que aunque hombres y mujeres trabajen la misma cantidad de horas en el mercado laboral formal, el tiempo que se dedican al trabajo no-remunerado que sostiene la vida continúa siendo altamente disímil, produciéndose dobles o triples jornadas laborales para las mujeres. De hecho, aún cuando las mujeres logran ser parte del mercado laboral asalariado, sus ingresos son menores, sus condiciones más inestables o informales que las de los hombres y además, deben conciliar sus trabajos del mercado y del hogar (D’Alessandro, 2018). Así, las demandas y exigencias sobre las mujeres han aumentado en medio de una falsa apariencia de igualdad, pues “se exige que encontremos un trabajo asalariado, también que limpiemos la casa y tengamos niños y, además, que, al final de una doble jornada laboral estemos listas para saltar a la cama y seamos sexualmente tentadoras” (Federici, 2013, p.47).

Discusión

El género, como forma de relación social asimétrica, produce campos de actividades humanas supeditadas a sus jerarquías, prestigios y construcciones simbó-

licas. En este sentido, más allá de pensar que una persona “opta” por aquellas ocupaciones culturalmente coincidentes con su género, podríamos decir que la cultura genera *sujetos generizados* cuyas ocupaciones son una afirmación de aquello, pues los sujetos son la ocupación o, como afirma Alejandro Guajardo, “en el siendo, soy” (2011, p.18). En consecuencia, *somos* la generización de nuestras ocupaciones, porque de manera más primaria y fundamental hemos sido subjetivados y subjetivadas con base en una sociedad generizada.

Retomando las reflexiones ya expuestas en apartados anteriores, me es posible sintetizar que esta generización de ocupaciones (vale decir, insisto, de sujetos) constituye un potente organizador social, con una estricta función económica que permite el desarrollo y la reproducción del actual modo de producción capitalista. Este, a su vez, se asienta en el trabajo no-remunerado que realizan las mujeres, quienes mediante su trabajo reproductivo permiten el sostenimiento de la vida en sí.

Resulta interesante, entonces, plantear una alianza entre todos aquellos dispositivos de socialización que reafirman y reproducen las relaciones de género, como la familia o la escuela, y cabe preguntarse incluso si la misma Terapia Ocupacional puede actuar en sus intervenciones como un dispositivo social, entendiéndolo como aquel que “define procesos de subjetivación ligados a la constitución de un saber y al ejercicio de algunas relaciones de poder (la Terapia Ocupacional produce subjetivación en los sujetos de intervención y en los propios cuerpos disciplinares, los terapeutas ocupacionales)” (Herrera & Valderrama, 2013, p.80). Pensar la Terapia Ocupacio-

nal como dispositivo que (re)socializa y favorece ciertas habilidades y formas de actuación en el mundo permite cuestionar(nos) como disciplina, para poder observar en nuestras prácticas concretas la reproducción de la generización asimétrica de actividades, labores y ocupaciones, perpetuando con ello la relación de poder que el género representa, tanto hacia las personas con las que trabajamos como hacia nosotras mismas como terapeutas ocupacionales. Basta con cuestionar qué acciones realizamos cuando acompañamos terapéuticamente a mujeres: ¿qué habilidades buscamos reforzar?, ¿hacia qué espacios favorecemos sus procesos de inclusión?, ¿tensionamos los lugares que ocupan en la sociedad o buscamos una *adaptación* irreflexiva hacia sus roles tradicionales, que muchas veces sostienen en forma silente a nuestra economía?

Quisiera ser enfática en un punto relevante de esta discusión: el problema no consiste tanto en que existan labores dedicadas a la productividad y otras a la reproductividad de las personas y las condiciones de vida que estas requieren para existir⁶, el problema consiste en que dichas esferas estén valoradas diferencialmente en términos sociales, siendo justamente el ámbito asociado a lo masculino y lo público el que detenta estatus o poder. El conflicto reside en que los campos de lo femenino se transformen en órbitas mudas, ocultas, oscuras, privadas y precarizadas, en tanto las mujeres, para sobrellevar las tareas que ese espa-

cio implica, “están dejando de estudiar, trabajar en el mercado, están perdiendo años de aportes para su jubilación del futuro y posibilidades de desarrollo y realización personal” (D’Alessandro, p.161).

En consecuencia, no es casual que una de las consignas más famosas del feminismo sea aquella atribuida a Kate Millet: “*lo personal es político*”, puesto que precisamente aquello que existe fuera del foco de la luz pública no corresponde a un problema personal, sino que es aquel espacio oscuro en donde resulta permisible que se manifiesten los conflictos o las crisis derivadas de un orden socioeconómico tal (Pérez-Orozco, 2006). El espacio privado ha sido producido como aquel en el que es aceptable trabajar sin ser remunerada, sin estar sujetas a jornadas con un inicio y un fin claros, careciendo de previsiones sociales y derechos de trabajadora; más bien, en la circularidad cíclica que los trabajos reproductivos poseen, en donde la jornada laboral es continua, se expropia una gran cantidad de fuerza de trabajo femenina que permite en forma básica el sostén primario de la economía.

En este punto, el problema se ha tornado bastante complejo, sin embargo, asumiendo que el género es una relación social y que las ocupaciones son la condensación de aquellas relaciones sociales imperantes en momentos históricos determinados, ¿no podría ser acaso la transformación de nuestras ocupaciones lo que permita transformar la relación

⁶ Es importante manifestar que, si hilamos fino, la esfera “reproductiva” también puede ser concebida como productiva, en tanto genera bienes o efectos, por ejemplo, la transformación de alimentos en comidas como resultado de la fuerza de trabajo, femenina mayormente, que permitió dicha transformación. Probablemente uno de los principales efectos de esta esfera sea la reproducción de la fuerza de trabajo, que a su vez puede producir; por ello, el trabajo doméstico y de cuidados puede ser considerado como trabajo productivo, aunque no sea monetizado por la economía tradicional falo/capitalo-céntrica.

social que es el género? Aun más, si las ocupaciones somos nosotros/as mismos/as, como sujetos históricos, ¿no gozamos acaso de un tremendo potencial social para poder crearnos y recrearnos, transformando en ello nuestras orgánicas de relación social?, ¿no serían entonces las ocupaciones, en tanto cristalizaciones culturales colectivas, aquellos rincones que pueden reproducir e inventar sus propias condiciones de vida? Si las ocupaciones son aquello indeterminado, aquel movimiento incosificable del ser, son en potencia un acto subversivo, una *indocilidad reflexiva* (Foucault, 1995), una fuerza que al tomar cuerpo en lo social puede reinventar el suelo que transita y las condiciones mismas en donde se es.

Conclusiones

A partir del análisis que he desarrollado, el cual por supuesto puede y *debe* enriquecerse, considero fundamental para las terapias ocupacionales el reconocimiento explícito de su no-neutralidad respecto de las condiciones históricas y sociales en donde las ocupaciones –los sujetos– son producidas cotidianamente, en tanto estas condiciones existen a partir de la urdimbre de relaciones de poder que configuran los diversos escenarios sociales en donde participamos y desarrollamos proyectos vitales.

Desde esta consideración epistemológica, resulta necesario reflexionar sobre cómo las relaciones sociales de género forman parte basal del entramado social complejo en el que las ocupaciones/sujetos son producidas. En este sentido, el reconocimiento de la función económica fundamental que constituye el trabajo no-remunerado -que hasta el

día de hoy sigue siendo llevado a cabo mayormente por mujeres, pese a participar activamente en los mercados laborales remunerados– nos muestra cómo la reproducción social actual está cimentada en la explotación y en la inequidad de condiciones para la participación social plena, conduciendo a la sobrecarga o a la precarización de ciertos sujetos sociales, en este caso de las mujeres, a partir de su conciliación permanente entre el mercado y el hogar.

Las labores domésticas y de cuidados permanecen representadas como actos de amor o como atributos naturales de la feminidad, despojándoles así su rol económico fundamental para la organización social en su conjunto, lo que genera que sean las mujeres quienes absorban los estragos de las profundizaciones del sistema neoliberal, que realiza permanentemente ajustes presupuestarios o estrechamientos de derechos sociales; así, las mujeres asumen aquellas actividades humanas de las cuales las sociedades o los Estados se sustraen, entidades que usufructúan de su trabajo impago como cuidadoras, educadoras, sanadoras, trabajadoras domésticas y articuladoras comunitarias.

En tanto las relaciones de género se sigan reproduciendo mediante los diversos dispositivos de socialización que a su vez nos subjetivan, estaremos reproduciendo un ordenamiento socioeconómico que toma para sí una gran cantidad de trabajo fundamental para la reproducción de la vida, bajo la precarización y la subvaloración. Si nuestras sociedades continúan reproduciendo estereotipos de género tajantes, en donde lo femenino se asocia como destino romántico al cuidado, a la crianza o al

ser-para-otros, seguirá recayendo en los hombros de las mujeres la inmensa responsabilidad de posibilitar la vida sin que se les entregue ninguna garantía social a cambio. Como he dicho, ha sido gracias a este histórico trabajo desarrollado por las mujeres que lo que hoy conocemos como trabajo productivo ha llegado a desarrollarse, escondiendo en su éxito público al trabajo reproductivo silente que le permite ser.

Si reflexionamos profundo, veremos que las mujeres y sus ocupaciones no-remuneradas han sobrellevado gratuitamente una responsabilidad fundamental, que de manera esencial permite el desarrollo de la vida, generando sus condiciones de posibilidad. En este sentido, si continuamos reproduciendo estructuras socioeconómicas en las que no se considere el cuidado de la vida humana y su *posibilidad* como núcleo fundamental de su organización, estamos destinados/as a una crisis global, tanto en términos ecológicos como de organización de las relaciones humanas. Si históricamente han sido las mujeres quienes han cuidado de nosotras/os y del mundo, es menester democratizar el trabajo reproductivo en sí para que no se traduzca en dobles o triples jornadas para algunas, y que comprendamos que por nuestra misma condición de humanidad debemos ser capaces de recrear nuestras condiciones de vida como responsabilidad social compartida.

Por supuesto, hablar de una economía centrada en los cuidados es una propuesta radical ante los modos de vida actuales que priman la reproducción del capital más que la vida, sin embargo, si sostenemos férreamente que la vida es un misterio más profundo que la mera productividad y creemos que

en ella existe un potencial transformador y creativo sobre el mundo, expresado en nuestro *siendo* o en nuestras ocupaciones, las preocupaciones sobre cómo estamos reproduciendo el mundo y sus posibilidades de continuación han de ser esenciales. Hemos de traducir la responsabilidad sobre la transformación de nuestras relaciones sociales y, con ello, del mundo que nos hacemos transitar, como un objetivo primordial que no solo debe discutirse en la academia sino que ha de permear necesariamente nuestra vida cotidiana, nuestro activismo, nuestras relaciones inmediatas, todos los espacios en los que aún se produzca de manera incuestionada un orden falo/capitalocéntrico que atenta, en términos estructurales, contra la posibilidad del *vivir*.

Referencias

- Arendt, H. (2003). *La condición humana*. Buenos Aires: Paidós.
- Barquet, M. (1994). Condicionantes de género sobre la pobreza de las mujeres. En: J. Alatorre, G. Careaga, C. Jusidman, V. Salles, C. Talamante, J. Townsend (eds.) *Las mujeres en la pobreza* (pp.73-89). México: Colegio de México, Grupo Interdisciplinario sobre Mujer, Trabajo y Pobreza.
- Batthyány, K. (2015). *Las políticas y el cuidado en América Latina: Una mirada a las experiencias regionales*. Serie Asuntos de Género 124. Santiago de Chile: Naciones Unidas.
- Cameron, J. & Gibson-Graham, K. (2003). Feminising the Economy: Metaphors, strategies, politics. *Gender, Place & Culture*, 10(2), 145-157.

- Carrasco, C. (2017). La economía feminista. Un recorrido a través del concepto de reproducción. *Ekonomiaz*, 91, 52-77. Disponible en <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6038693>
- Cepal (2014). *Repositorio de información sobre uso del tiempo de América Latina y el Caribe*. Recuperado de https://www.cepal.org/sites/default/files/news/files/folleto_repositorio_de_informacion_sobre_uso_del_tiempo_de_america_latina_y_el_caribe.pdf
- D'Alessandro, M. (2018). *Economía feminista. Las mujeres, el trabajo y el amor*. México: Penguin Random House.
- Da Rocha, M. (2008). *Terapia Ocupacional: un enfoque epistemológico y social*. Santa Fe: Ediciones UNL.
- Esquivel, V. (2012). Introducción: Hacer economía feminista desde América Latina. En: ONU Mujeres. *La economía feminista desde América Latina. Una hoja de ruta sobre los debates actuales en la región* (pp.24-41). República Dominicana: ONU Mujeres.
- Federici, S. (2013). *Revolución en punto cero: Trabajo doméstico, reproducción y luchas feministas*. Madrid: Traficantes de sueños.
- Foucault, M. (1995). ¿Qué es la crítica? Crítica y Aufklärung. *Revista de Filosofía*, 11, 5-25.
- Gibson-Graham, J. K. (2003). A diverse economy: rethinking economy and economic representation. Disponible en <http://avery.wellesley.edu/Economics/jmatthaei/transformationcentral/solidarity/solidaritydocuments/diverseeconomies.pdf>
- Guajardo, A. (2011). Prólogo. En: C. Rojas (ed.) *Ocupación: sentido, realización y libertad. Diálogos ocupacionales en torno al sujeto, la sociedad y el medioambiente* (pp.13-19). Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Herrera, M. & Valderrama, C. (2013). Gubernamentalidad y biopolítica: una aproximación con los saberes y prácticas históricas de la terapia ocupacional en Chile. *Revista Chilena de Terapia Ocupacional*, 13(2), 79-92.
- Lagarde, M. (2005). *Cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- León, M. (2009). Cambiar la economía para cambiar la vida. Desafíos de una economía para la vida. En: Acosta y Martínez (comps.). *El buen vivir. Una vía para el desarrollo* (pp.63-74). Quito: Abya-Yala.
- Marx, K. (2009). El capital. Crítica de la economía política (Tomo I, Vol.1). México: Siglo XXI editores.
- Morrison, R., Guajardo, A. & Schliebener, M. (2016). Conferencia: Debates y reflexiones para una Ciencia de la Ocupación crítica y social. Diálogos para comprender la Ocupación Humana. *Revista Argentina de Terapia Ocupacional*, 1 (2), 40-58.
- Nussbaum, M. (2006). Poverty and human functioning: capabilities as fundamental entitlements. En: D. B. Gruskyy y R. Kanbur (eds.) *Poverty and Inequality* (pp.47-75). California: Stanford University Press.

- Palacios, M. (2016). Conceptualizaciones sobre cultura, socialización, vida cotidiana y ocupación: reflexiones desde espacios formativos. *Revista Ocupación Humana*, 16 (1), 56-69.
- Pérez-Orozco, A. (2006). Amenaza tormenta: la crisis de los cuidados y la reorganización del sistema económico. *Revista de Economía Crítica*, (5), 7-37.
- Rodríguez, C. (2015). Economía feminista y del cuidado. Aportes conceptuales para el estudio de la desigualdad. *Nueva Sociedad*, 256, 30-44.
- Rubio, S. & Sanabria, L. (2011). La ocupación como proceso subjetivante. En: C. Rojas (ed.) *Ocupación: sentido, realización y libertad. Diálogos ocupacionales en torno al sujeto, la sociedad y el medio ambiente* (pp.70-105). Bogotá: Universitaria Nacional de Colombia.
- Sepúlveda, G. & Castro, S. (2018). *Informe 1ª Encuesta sobre cuidadores informales. La mirada de quienes cuidan en Chile*. Santiago de Chile: Mamá Terapeuta y Yo Cuido. Disponible en: <http://www.mamaterapeuta.cl/2018/11/resultados-1era-encuesta-cuidadores.html>
- Scott, J. (1990). El género: una categoría útil para el análisis histórico. En J. Amelang y M. Nash (eds.) *Historia y Género: las mujeres en la Europa moderna y contemporánea* (pp.23-56). Valencia: Alfons el Magnanim.
- Segato, R. (2011) Género y colonialidad: en busca de claves de lectura y de un vocabulario estratégico descolonial. En: K. Bidasaca (coord.) *Feminismos y poscolonialidad: descolonizando el feminismo desde y en América latina* (pp.17-47). Buenos Aires: Ediciones Godot.

La prevención integral en población consumidora de sustancias psicoactivas¹

Comprehensive prevention in population consuming psychoactive substances

Lyda Pérez Acevedo²

In memoriam

Pérez-Acevedo, L. (2018). La prevención integral en población consumidora de sustancias psicoactivas. *Revista Ocupación Humana*, 18(2), 68-73. (Artículo original publicado en 2002). doi: <https://doi.org/10.25214/25907816.231>

Esta ponencia reúne una propuesta de acción que en principio fue presentada para afrontar el problema del consumo de sustancias psicoactivas por parte de los estudiantes de la Universidad Nacional y que actualmente guía el subprograma “Recuperación psicosocial de población consumidora de sustancias psicoactivas -habitante de la calle”, el cual hace parte del Programa Académico de Campo: Desempeño Ocupacional y Bienestar Psicosocial de la carrera de Terapia Ocupacional de la Universidad Nacional de Colombia.

El fenómeno de las drogas ha permanecido por largo tiempo en la historia del hombre, acompañándolo a través de su propia evolución. Al igual que la música, la guerra o la ciencia, es uno de los productos de la creación humana que ofrece un camino para construir su propio ser. Camino que para algunos incrementa su calidad de vida y brinda las satisfacciones y apegos que su entorno social, familiar y cultural no provee.

¹ Este texto fue publicado originalmente en el Volumen 9 N° 3 de 2002 de la Revista Ocupación Humana, se derivaba de la ponencia presentada por su autora, Lida Pérez Acevedo, en el XII Congreso Colombiano de Terapia Ocupacional, llevado a cabo en marzo del año 2001 en la ciudad de Santa Marta. Con su inclusión en este número, queremos rendir un homenaje a nuestra colega, reconocer su trabajo y su importante legado para la Terapia Ocupacional y para el Colegio Colombiano de Terapia Ocupacional. Desde finales del 2013 y hasta su muerte, Lida fue integrante del Comité Científico de la Revista Ocupación Humana.

² (1972-2018+) Terapeuta Ocupacional de la Universidad Nacional de Colombia, magíster en Administración en Salud de la Universidad Javeriana y doctora en Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Entre Ríos. Docente de la Universidad Nacional de Colombia desde 1999. Presidenta del Consejo Directivo Nacional del Colegio Colombiano de Terapia Ocupacional 2014-2016.

El entorno en el cual se desarrolla este fenómeno carece de límites espaciales y temporales, se concibe como universal, afecta a todos sin distinción de raza, sexo, edad o condición socioeconómica y hace parte de otra diversidad de problemas asociados a este, como lo son la delincuencia, la violencia y el pandillismo, entre otros.

La dimensión de este problema exige una visión amplia y diversa en torno a su origen cultural, donde esta problemática tiene sus orígenes y, por ende, en el único ámbito desde el cual es posible desarraigarla: en el escenario de los hábitos, las costumbres y las prácticas sociales que definen la cotidianidad de individuos y grupos, la cultura y los lugares comunes de nuestra sociedad.

Para entender el fenómeno de las drogas y desarrollar estrategias acertadas es necesario el trabajo coordinado de los miembros de la comunidad, de modo que se identifiquen los procesos sociales, culturales, educativos, económicos e individuales alrededor de los cuales gira, se mantiene y se incrementa el problema de las drogas.

Dada la diversidad de orientaciones teóricas que han guiado las estrategias de intervención en este problema, se requiere de la participación interdisciplinaria para el diseño o adaptación de un modelo teórico que facilite el ordenamiento y coherencia entre los diferentes enfoques, criterios y acciones dirigidas a la promoción y la prevención de la farmacodependencia.

A partir del modelo establecido, es posible determinar los procesos básicos alrededor de los cuales gira el problema del uso indebido de sustancias, las es-

trategias a desarrollar, las áreas de intervención y los actores de dicha estructura.

Alrededor de los modelos teóricos, es necesario conocer y analizar los diversos modelos de prevención que sustentan diferentes conceptos, métodos y enfoques.

1. Modelo de salud pública. Incluye los conceptos de prevención primaria, secundaria y terciaria.

- Prevención primaria comprende la promoción de la salud y la protección específica.
- Prevención secundaria comprende el diagnóstico precoz y el tratamiento oportuno.
- La prevención terciaria está conformada por la limitación del daño y la rehabilitación.

2. Modelo de las Naciones Unidas. Plantea que las acciones preventivas deben incluir los tres factores: individuo, droga y medio ambiente.

3. Modelo legal. Se orienta a la oferta, controlando el acceso a las drogas, su posesión o uso, por medio de prescripción médica o de sanciones.

4. Modelo holístico. Este modelo incluye los elementos de protección y promoción de la salud dentro de la esfera de la prevención. La protección implica los esfuerzos por proteger los riesgos que ponen en peligro la salud. La promoción se refiere al desarrollo de actividades que promueven estilos de vida más saludables.

5. Modelo del Instituto Nacional de

Abuso de Drogas (NIDA). Plantea acciones en cinco niveles o componentes: normativo, informativo, educativo, de alternativas y de intervención específica.

6. Modelo preventivo general. Plantea acciones en los tres niveles de la salud pública e incluye los componentes expuestos en el modelo NIDA.

7. Sistema plurimodal para la prevención del abuso de drogas durante toda la vida. Incluye objetivos específicos y estrategias de trabajo para cada grupo de edad. Incluye programas que se enfocan en el estilo de vida, en el ambiente, en los servicios humanos y en los reglamentos legales.

8. Prevención integral. Enfocada en la promoción del desarrollo humano, individual y colectivo, a partir de las propias potencialidades.

Una vez analizados los anteriores modelos, es posible identificar tres enfoques teóricos básicos relacionados con los esfuerzos preventivos en el área de prevención-educación:

- *Conocimientos-actitudes*: enfoque de información basado en la suposición de que el conocimiento sobre drogas afectará las actitudes y el comportamiento.
- *Valores-toma de decisiones*: este enfoque trata de promover el conocimiento de sí mismo y el desarrollo de una actitud responsable para la toma de decisiones.
- *Competencias sociales*: propone que la comunicación y las relaciones interpersonales proporcionan las destrezas sociales

necesarias para resistir influencias sociales que comprometan la integridad personal.

La prevención integral como proceso de reconstrucción cultural

La perspectiva más reciente en el abordaje de la farmacodependencia señala la importancia de una visión más comprensiva y actuante, basada en la participación comunitaria y la movilización de redes de afecto y solidaridad, haciendo énfasis en el fortalecimiento de las potencialidades propias de las personas para reducir su vulnerabilidad y ampliar su capacidad de respuesta autónoma frente a los factores de riesgo asociados a la drogadicción y otros problemas conexos.

Asumiendo la droga como un producto cultural, este enfoque preventivo despliega su acción allí donde la problemática tiene sus raíces y, por ende, en el único ámbito desde el cual es posible desarraigarla: el escenario de los hábitos, las costumbres y las prácticas sociales que definen la cotidianidad de individuos y grupos, la cultura, los lugares comunes de nuestra sociedad.

Principales elementos que definen y caracterizan a la prevención integral:

1. La farmacodependencia es un fenómeno que aparece en el ámbito social de la persona y, más específicamente, en la esfera de su cotidianidad y su interactuar con los demás.
2. La farmacodependencia es la expresión abierta de una trama de conflictos y crisis vinculados a las situaciones de la vida diaria que es preciso confron-

tar, ya que en ellos radica la verdadera naturaleza de la problemática que se pretende evitar.

3. La acción preventiva debe estar orientada a contrarrestar o evitar los factores causales asociados al problema, no solo a combatir las manifestaciones de dicho problema.

4. La superación del problema de la droga está condicionada por las respuestas que se den frente a las condiciones que lo ocasionan o agudizan. La acción preventiva debe ocuparse no solo de la drogadicción como problema en sí, sino además de las interrelaciones y nexos entre este y otros problemas (violencia familiar, fracaso escolar, marginamiento social, etc.).

5. La acción preventiva debe desarrollarse directamente EN el contexto social en el que están inmersas las personas y CON la propia colectividad de la que ellas hacen parte.

6. La prevención integral propone oponer a los factores culturales asociados a la problemática objeto de prevención, unas condiciones de desarrollo cultural alternativo.

7. La acción preventiva debe centrar la atención en las potencialidades de las personas, en sus propios recursos y capacidades, antes que en sus carencias y debilidades.

8. Las estrategias preventivas hacen referencia a la creatividad, el afecto, la comunicación, la alegría, a brindar espacios de sensibilidad, imaginación y expresividad.

9. La prevención integral es la actuación colectiva y corresponsable de profesionales especializados, funcionarios, líderes, educadores, padres de familia, jóvenes y comunidad en general, en el marco de una relación horizontal y co-gestiva.

10. La problemática del abuso de las drogas debe ser encarada desde una perspectiva global, totalizante, en la que concurren distintos saberes y frentes de acción; es decir, mediante un abordaje multidisciplinario e intersectorial.

Esta orientación de la prevención integral actualmente sustenta acciones terapéuticas de prevención inespecífica, tendientes al desarrollo de hábitos de vida, estilos de vida saludable, utilización productiva del tiempo libre, producción cultural y reconstrucción del proyecto de vida, desarrolladas en el Programa Académico de Campo: “Recuperación psicosocial de población consumidora de sustancias psicoactivas-habitante de la calle”, que se realiza en una comunidad terapéutica dedicada a la rehabilitación de personas adultas consumidoras de sustancias psicoactivas.

En dicha práctica se encuentran en desarrollo dos proyectos (cultural y deportivo) que, soportados en la teoría de la prevención integral, retoman las habilidades presentes, potencian las posibilidades de crecimiento, resaltan los valores conservados, ofrecen la posibilidad de tomar decisiones y sustentar ideas... pero la pregunta que surge es: ¿cómo un proyecto deportivo y uno cultural pueden traducirse en acciones preventivas? La respuesta se resume en el siguiente cuadro.

Tabla 1. La construcción cultural a través de la ocupación

Componentes del proceso cultural	Capacidades y valores asociados a los procesos culturales	Resultados esperados en conductas de prevención
1. Producción cultural: - Identificación de intereses. - Desarrollo de iniciativas. - Generación de ideas. - Realización de los productos culturales. - Análisis de contextos.	- Trabajo en grupo. - Disciplina. - Cumplimiento. - Creatividad. - Juicio.	- Autoestima. - Uso creativo del tiempo libre. - Solidaridad. - Responsabilidad. - Tolerancia. - Respeto al otro.
2. Transmisión cultural: - Ubicación de lugares y receptores. - Manejo de la imagen.	- Competitividad. - Acceso a públicos.	- Perseverancia. - Interdependencia social. - Tolerancia a la frustración. - Logro.
4. Sustento financiero de las propuestas culturales: - Identificación de fuentes de financiación. - Acceso a fuentes. - Inversión cultural.	- Planeación. - Venta de servicios. - Juicio de realidad.	- Organización. - Autocontrol. - Autonomía. - Autogratificación. - Estabilidad.
5. Gestión administrativa: - Diseño, gestión, control y evaluación de los proyectos. - Estudios de factibilidad, de costos.	- Capacidad de planeación, gestión, control y evaluación. - Organización. - Capacidad de análisis y planeación.	- Manejo racional del tiempo. - Responsabilidad. - Interdependencia social.

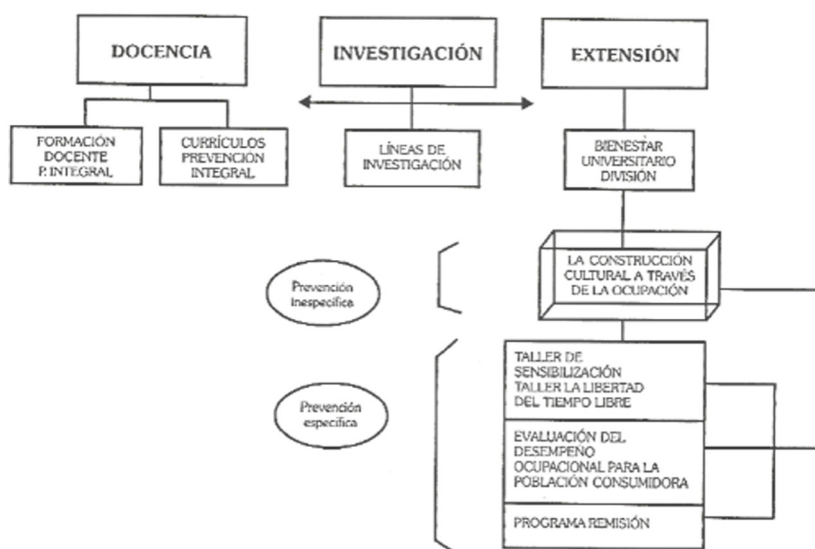
Retomando algunas reflexiones de Luis Ángel Parra (1994), estudioso del tema de la prevención integral, es bastante factible asegurar que el problema de la droga nos va a acompañar durante mucho tiempo y es realmente compromiso de todos consolidar una CULTURA DE LA PREVENCIÓN INTEGRAL, entendida más allá de la enfer-

medad, más allá de la remediación de los problemas, que involucre bienestar y desarrollo. “En otras palabras, la labor preventiva incluye lo promocional y lo esencial de lo promocional es que no se limita a neutralizar o advertir sobre lo peligroso, sino que tiene como tarea y compromiso estimular la vida plena” (Parra, 1994, p.36).

La invitación implica entonces repensar la forma como nos enfrentamos a la persona que consume drogas, quizás hemos esperado menos de ellos, limitando sus posibilidades. En ocasiones se observa como el terapeuta ocupacional prepara un arsenal de estrategias terapéuticas, donde la persona apenas es un sujeto pasivo que sigue cada una de las preelaboradas estrategias. Bajo ese enfoque, es poco factible pensar en aquellos resultados que miden la efectividad: reinserción laboral, social, familiar; bajo

ese enfoque la acción terapéutica se acerca mucho más a las palabras reingreso y recaída.

Planteo a continuación una propuesta de cómo, por ejemplo, las universidades pueden desarrollar estrategias de prevención integral desde la docencia, la investigación y la extensión. Cabe aclarar que esta propuesta es aplicable a cualquier colectivo (barrios, colegios, instituciones, comunidades terapéuticas).



Bibliografía

Espinell-Vallejo, M. (1994). Cultura, juventud y arte. Una propuesta de prevención integral. *Serie Prevenir es construir futuro*, (4), 1-68.

Restrepo-Ramírez, L. (1994). La droga en el espejo de la cultura. *Serie Prevenir es construir futuro*, (6), 1-73.

Forselledo, A. (1996). *Manual regional de educación preventiva participativa para jóvenes y padres*. Bogotá: Ministerio de Salud.

Parra, L. (1994). *Reflexiones acerca del fenómeno cultural de la droga y de la prevención integral*. Bogotá: Ministerio de Educación.

Guía abreviada para autores

Antes de enviar un artículo a la Revista Ocupación Humana, los autores deben asegurarse de haber leído la “Guía de Autores” completa, disponible en la página web **www.revistaocupacionhumana.org**. Los documentos, incluyendo la carta de remisión, certificación de responsabilidad, cesión de derechos de publicación y declaración de conflictos de interés, debidamente diligenciada y firmada por todos los autores, deben enviarse a través de la misma página o al correo **editorial@tocolombia.org**, siguiendo las indicaciones disponibles en la sección “Autores”. Una vez recibido el artículo, la editora hace su presentación ante los comités Editorial y Científico, quienes evalúan el cumplimiento de los requisitos formales, su pertinencia y mérito científico; posteriormente el artículo será sometido a evaluación por pares.

La Revista considera la publicación de documentos de los siguientes tipos: Artículos de Investigación, de reflexión, de revisión, reportes de caso, revisiones temática, cartas al editor, reseñas bibliográficas, artículos cortos y traducciones.

Los textos presentados reunirán las siguientes características: elaboración en tamaño carta, letra Arial tamaño 12 pts., interlineado 1.15 y referencias bibliográficas en letra tamaño 10. La extensión máxima será de 15 páginas, las cuales deben ir numeradas. Debe incluirse un resumen en español e inglés, entre 150 y 200 palabras, con sus respectivas palabras clave (máximo cinco) de acuerdo al índice de Tesauro de la Unesco, los Descriptores en Ciencias de la Salud DeCS y MeSH. El título del artículo también debe presentarse en español e inglés; en el caso de textos escritos en portugués, se deben contemplar los tres idiomas para el título, el resumen y las palabras clave. Es responsabilidad de los autores asegurar la calidad de las traducciones presentadas.

Las tablas y figuras deben estar referenciados en el texto y contener numeración y título; si ya han sido publicadas, se debe mencionar la fuente. Si el artículo cuenta con fotografías, estas deben ser de alta resolución y calidad; si se trata de imágenes de usuarios o pacientes, se debe anexar el respectivo consentimiento para su publicación.

Las figuras y tablas serán incluidas en el texto, deben ser legibles y de buena calidad. Se deben seguir las normas de la *American Psychological Association* (APA), en su última versión publicada.

Las referencias bibliográficas, como lo indica la norma APA 6ª edición, se organizarán en orden alfabético, según el primer apellido del autor, y se ubicarán en una hoja aparte al final del artículo, con la estructura que se presenta a continuación (ejemplo para libros):

Trujillo, A. (2002). *Terapia ocupacional: conocimiento y práctica en Colombia*. Bogotá: Editorial Universidad Nacional de Colombia.

Otro tipo de citación (revistas, artículos electrónicos, entre otros) será consultada por los autores en la norma APA.



De conformidad con las dinámicas actuales de circulación de la información, y ante la importancia de ampliar el acceso y la difusión del conocimiento profesional, desde 2017 la Revista **Ocupación Humana** es una publicación electrónica de acceso abierto.

Esto implica que a partir del Vol. 17 N°1 la Revista deja de ser publicada en papel; en su lugar, seguirá lanzando sus números semestrales a través del sitio web www.revistaocupacionhumana.org donde cualquier persona interesada puede consultar, sin restricciones, los artículos publicados.

Los números anteriores están siendo puestos a disposición de los lectores de manera paulatina. Este proyecto del CCTO requiere una inversión económica importante, para la cual requiere de los aportes y donaciones de colegiados, profesionales, estudiantes, organizaciones y otras personas que quieran apoyarlo.

Para hacer sus aportes comuníquese al correo electrónico **tesoreria@tocolombia.org** o **editorial@tocolombia.org**

Pares evaluadores externos

La Revista Ocupación Humana agradece a las siguientes personas su especial colaboración como pares evaluadores externos durante el año 2018
(volumen 18, números 1 y 2):

Adriana Belmonte Moreira, Universidade Federal do Paraná, Brasil.
Aida del Pilar Becerra Becerra, Galileo Mobile, Colombia.
Ana Paula Serrata Malfitano, Universidade Federal de São Carlos, Brasil.
Angélica María Garzón Sarmiento, Fundación Diversidad, Colombia.
Carolina Manosalva Roa, Universidad Nacional de Colombia, Colombia.
Claudia Patricia Rojas Castillo, Universidad Nacional de Colombia, Colombia.
Daniela Palma Arroyo, Universidad del Valle, Colombia.
Gustavo Artur Monzelli, Universidade Federal do Espírito Santo, Brasil.
Ingrid Ayrin Luna Novoa, Escuela Colombiana de Rehabilitación, Colombia.
Luz Fabiola Sotelo Salazar, Universidad Nacional de Colombia/ Universidad del Rosario, Colombia.
Luzetty Chaves Bazzani, Universidad Militar Nueva Granada, Colombia.
María Alfonsina Angelino, Universidad Nacional de Entre Rios, Argentina.
María José Poblete, Universidad de Chile, Chile.
Melania Satizabal Reyes, Universidad del Valle, Colombia.
Myriam Lorena Cardozo Tafur, Universidad del Valle, Colombia.
Mónica Palacios Tolvet, Universidad de Santiago de Chile, Chile.
Sandra Alejo Fonseca, Good Club de Bienestar, Colombia.
Sara Yaneth Fernandez Moreno, Universidad de Antioquia, Colombia.
Solángel García Ruiz, Secretaría Distrital de Salud de Bogotá, Colombia.
Vanessa Giraldo Gärtner, Universidad de Massachusetts, Estados Unidos.
Yasneidy Herrera Mora, Fundación Diversidad, Colombia.

Índices de Aceptación y Rechazo de Artículos

En el gráfico se muestra la distribución de artículos aceptados y no aceptados para publicación en la Revista Ocupación Humana desde el Volumen 13 N° 1 de 2013 hasta el actual, Volumen 18 N°2 de 2018. Para el cálculo se tienen en cuenta todos los textos postulados que se someten al proceso de arbitraje de la Revista, no se contemplan editoriales, documentos históricos, documentos del Colegio Colombiano de Terapia Ocupacional o presentaciones de libros

